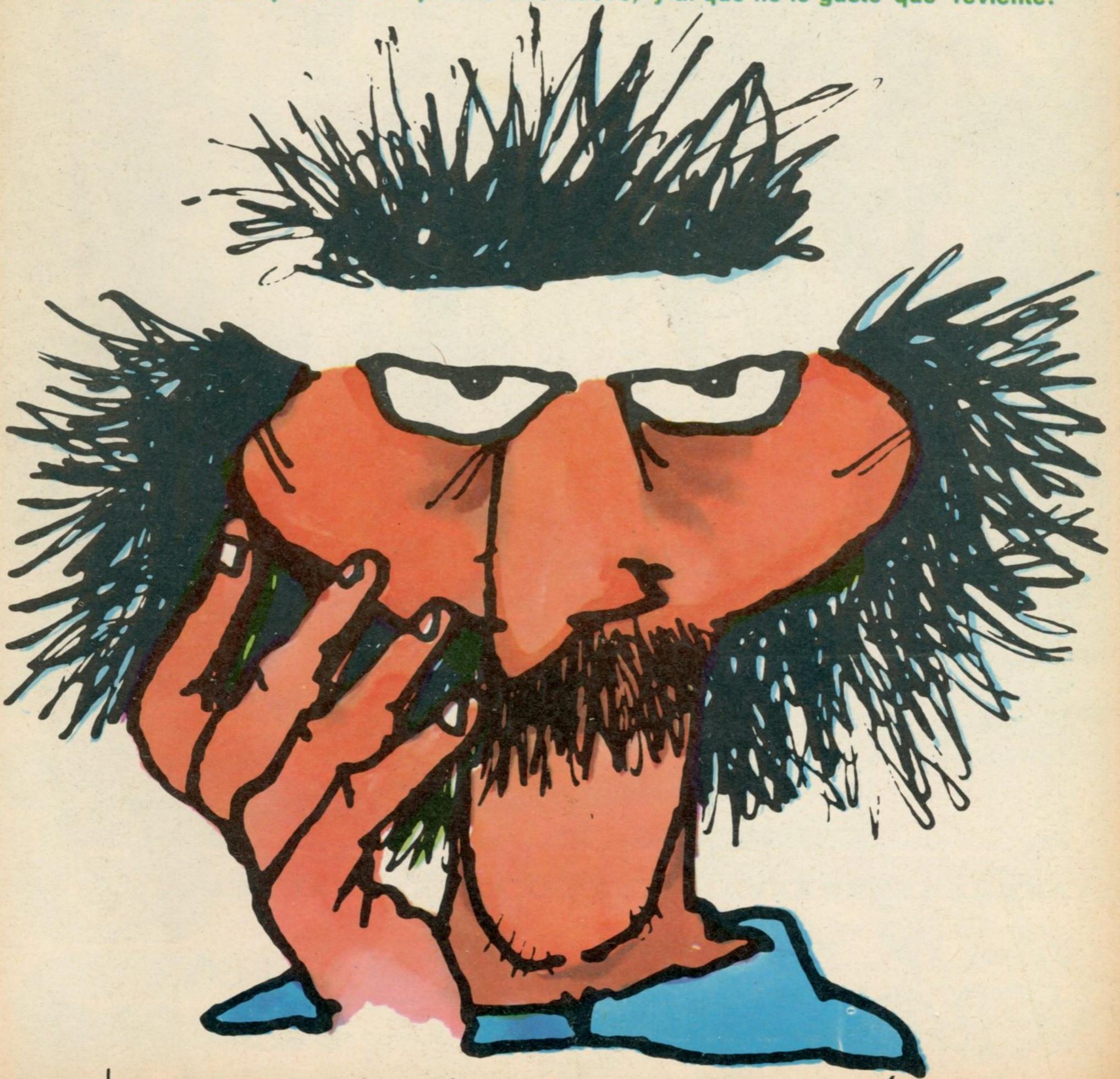


menyano

Nº 9 - Publicación Quincenal - \$ 6.00 ó mSn. 600.

La mejor revista de humor, afortunadamente.

Basta de mentiras! / Los que cantan pal carnero. / Despedidas de soltero: cuidado abajo!
El horno no está para bollos / Feliz año nuevo, y al que no le guste que reviente!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar
y el año que viene... ¿para qué viene?



RECUERDOS DEL FUTURO...
VERANO SUIXTIL
74 / 75



sastrerías
ÑARÓ

Diagonal Norte 842 · Cabildo 2279
Rivadavia 6766
Buenos Aires · Y en toda la República

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mengano

Ultimos momentos, autobombos, entrelíneas y otras zarandajas.

En picada...

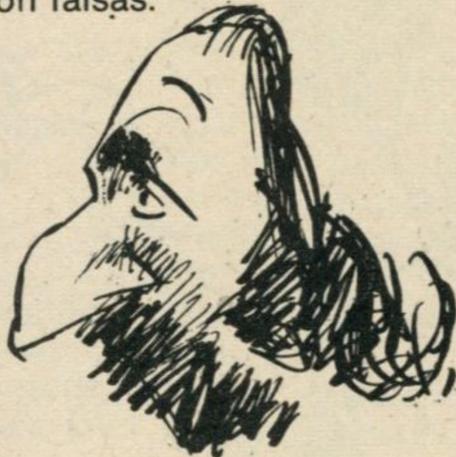
Algunos suspicaces han notado una "caída" en el índice humorístico de Max Ferrarotti. Tal vez sea por ello que la nota de este número incluye como "leit-motiv" un paracaídas. Informantes anónimos, aseguran que la bajante del humorista se debería al resultado de una "picada" planteada entre un Fiat 1500 -Max al volante- y un Citroen 3-CV. Perdió el Fiat. Su conductor aún no ha podido reponerse del trauma.

Humor espontáneo

Que el argentino es un tipo con sentido del humor, es cosa comprobada. Para demostrar que sigue latente, en la esquina de Rivadavia y Fonrouge, donde durante toda la época de lluvias se estuvo formando un impresionante charco de agua, manos anónimas habían colocado un visible letrero, muy bien hechito, que decía: "Laguna Rivadavia - Prohibido pescar". El destape de la boca de tormenta, consumado últimamente, será celebrado con grandes festejos por parte de nuestro colaborador Fabre, residente de la zona.

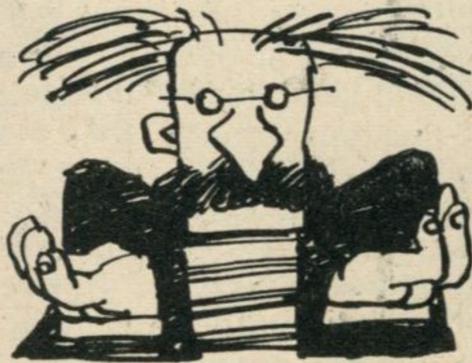
Encuestadísticas

Según los resultados de una encuesta realizada personalmente por Carlos Marcucci, hay en la Argentina 98 millones de personas que piensan que las estadísticas son falsas.



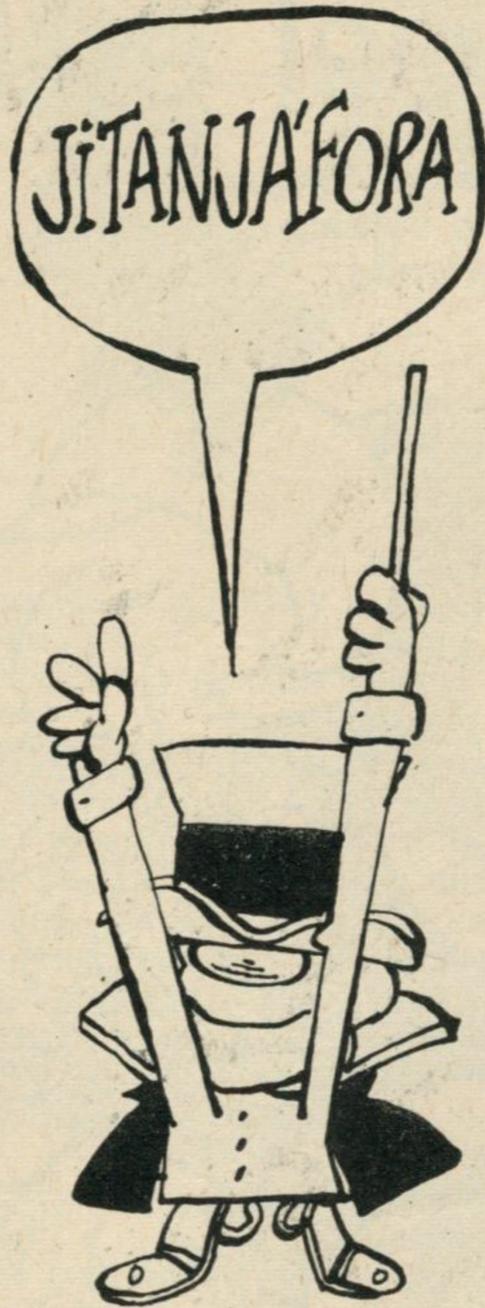
Está en el kioski

Y es para exquisitos del humor: "Oski", número 2 de Apuntes de La Línea, sabrosa recopilación de trabajos de nuestro consecuente proveedor del mismo nombre. Variaciones oskianas extraídas de ignotos y polvorientos textos antiguos, reunidas en una flamante edición que vale la pena tener. Y también, para que nadie proteste, trae alguna letrita de tango y folklore.



Noticia increíble

En este número de Mengano no se incorpora ningún nuevo colaborador. Es raro.



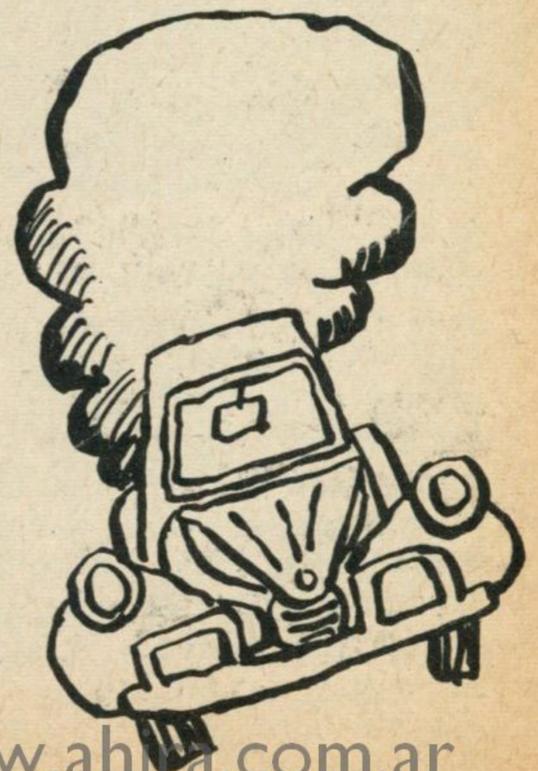
Flor de Mago

El ya celeberrimo e internacional Mago Fafa, creación de nuestro compañero de tareas Bróccoli, acaba de ser editado en forma de libro, por "De la Flor". Descontando el éxito, sólo cabe temer algún sabotaje de Mandrake en los respectivos puntos de venta.

1975

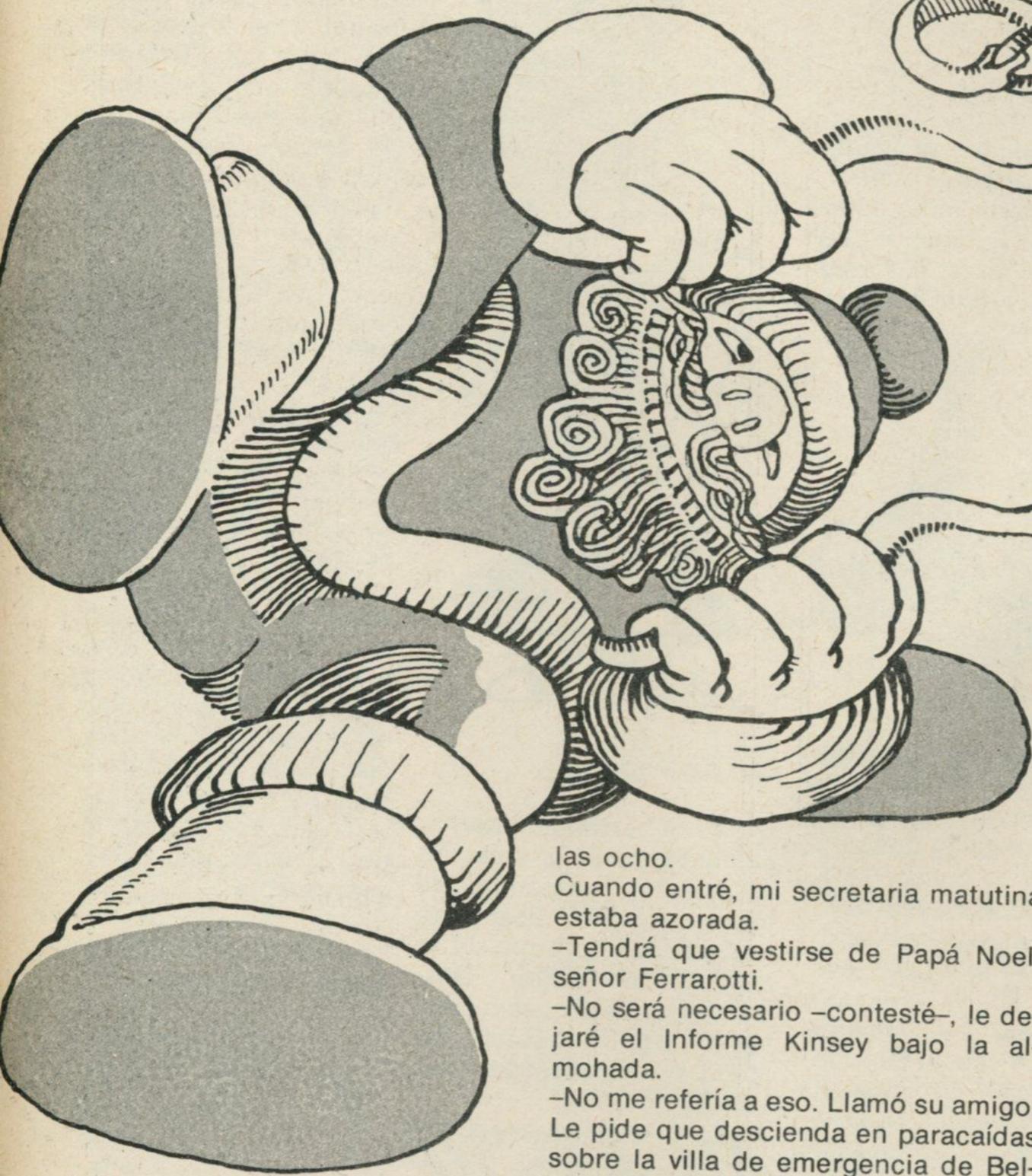
¡1975!

Se termina el año, y nos acomete una duda tremenda: 1975, ¿marca el comienzo del último cuarto de siglo, o el final del tercer cuarto de siglo? En cualquiera de los dos casos, parece ser un año muy importante.



¡Basta de mentiras! Papá Noel es Ferrarotti.

El hombre más influyente de Mengano cuenta algunas cosas acerca de estas tradicionales fiestas que estamos viviendo.



las ocho.

Cuando entré, mi secretaria matutina estaba azorada.

—Tendrá que vestirse de Papá Noel, señor Ferrarotti.

—No será necesario —contesté—, le dejaré el Informe Kinsey bajo la almohada.

—No me refería a eso. Llamó su amigo. Le pide que descienda en paracaídas sobre la villa de emergencia de Belgrano y reparta juguetes.

Me puse pálido. El vértigo me mata. Me encerré en mi despacho y llamé por teléfono.

—No podés hacerme esto —dije a mi amigo—. La última vez que me tiré desde un helicóptero caí en el comité de Manrique. Me gritaron descolgado.

—Será un acto de caridad —respondió—, esos niños merecen nuestro cariño. **Crónica** va a titular tu nombre a toda página.

—Podría romperme un pie...

—Cosa tuya; te tirás en paracaídas o no me pidas más favores

Colgó. Mandé a los ordenanzas a que trajeran los juguetes. Era una bolsa enorme. A cada juguete le hice poner mi sello y llamé al aeroparque. Una avioneta me esperaría el martes 24 al atardecer.

Hasta ese día no dormí. Cuando subí a la avioneta, mis amigos más íntimos me aplaudieron. Mi madre me alcanzó una frazada y me dijo que me cuidara del resfrío. Cuando estábamos en el aire pregunté al piloto si volaríamos a poca velocidad sobre el barrio de Belgrano.

—A cien kilómetros —me dijo.

—Reduzca un poco —insistí—; podría calcular mal y caer en la zona residencial. No les gustaría.

—El año pasado, un tipo que tiré aterrizó en casa del embajador norteamericano —me dijo el piloto—; los marines le llenaron el paracaídas de agujeros. Presentaron una protesta diplomática por intento de invasión.

Bajó el acelerador. Me apreté la nariz y salté. Mientras contaba hasta catorce recordé aquel cuento del tipo al que no se le abre el paracaídas y piensa "¡qué mala suerte! ¡Lo único que falta es que nadie me esté esperando abajo!". La brisa me llevó suavemente hacia el hipódromo. Tiré de las cuerdas y al rato vi el edificio de los laboratorios Alex. Me dejé caer.

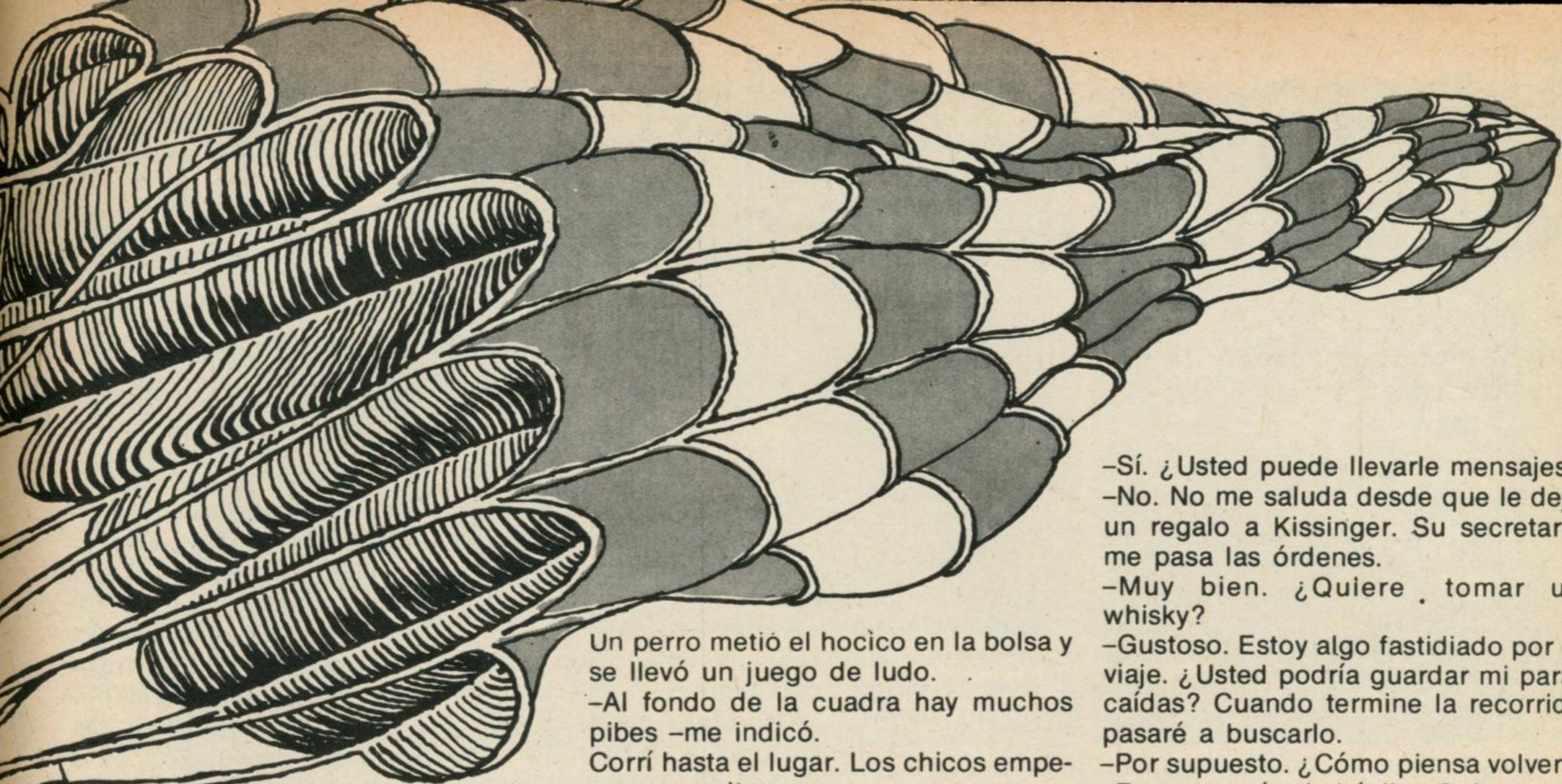
Cuando me di el porrazo, los chicos se me vinieron encima.

Un par de días antes de Nochebuena, mi hijo menor se despertó a las siete de la mañana y, mientras me afeitaba, dijo: —Voy a pedirle a Papá Noel los catorce tomos del Informe Kinsey.

—Es una obra complicada —me apresuré a decir, pensando en el precio—; ya deberías saber todo sobre el sexo.

—Hay algunas cosas que no tengo claras —replicó—; por ejemplo, eso de las células espermáticas. ¿Podrías decirme si..?

—Se me hace tarde —lo interrumpí—; tengo que estar en la oficina antes de



-¿Qué haces, chauchón? -me dijo uno-. Caíste justo en el área. La pelota me pegó en la cabeza.
-Soy Papá Noel -informé.
Un pibe me alcanzó la barba.
-¿Quien te manda? ¿Mancera? -gritó un morochito con pinta de recio zaguero.
-Vengo del cielo.
-Por fin se acordaron -suspiró el insider derecho.
Trabajosamente saqué de la bolsa dos pelotas de fútbol.
-Eso ya tenemos -dijo uno-; ¿trajiste empanadas?
No estaban contentos. Dejé algunos autitos, camiones remolcadores y juegos de éstos para armar casas. Me fui rápido. Alcancé a escuchar que uno le decía a otro:
-Mirá lo que trajo este descolgado. Caminé dos cuadras. Un viejo me paró y sentenció:
-Pa' loco no hay como mi hermano... Le dejé un puñado de cohetes y seguí hasta la primera casa. Salió un chico de cinco años. Le di un mecano.
-¿Qué es esto? -preguntó extrañado.
-Podés armar todo lo que quieras. Fabricarte cosas...
-¿En serio? -se le iluminó la cara.
-Claro.
Salió corriendo. Me pareció que no había entendido.
Empecé a deprimirme.
-Dame un pucho, hermano.
Un curda me metió la mano en el bolsillo.
Dejé la bolsa y lo invité con un importado. Lo miró.
-Me parece que andás de sobra por acá -dijo.
-Reparto juguetes.

Un perro metió el hocico en la bolsa y se llevó un juego de ludo.

-Al fondo de la cuadra hay muchos pibes -me indicó.

Corrí hasta el lugar. Los chicos empezaron a gritar.

Cuando empezaba a repartir, cayeron dos policías bajitos pero morrudos.

-¿Dónde robaste eso? -me dijo uno.

-No robé nada. Soy Max Ferrarotti, el de las altas esferas. Estoy autorizado.

Me llevaron a la comisaría de Saavedra.

-Tan grande y tan sonso -dijo el oficial de guardia.

Cerca de medianoche, cuando todo se aclaró, me dejaron ir.

No tenía tiempo de conseguir el informe Kinsey. Me conformé con dejarle a mi hijo un modesto libro de higiene sexual de Vander.

-Esto ya lo conozco -me dijo, decepcionado.

Salí al patio para tomar aire fresco. En ese momento vi llegar a un tipo desde el cielo. Tiraba de las cuerdas del paracaídas para no caer sobre mis almácigos. Se desplomó en el gallinero. Corrí hacia él. Tenía una bolsa en la mano.

-Soy Papá Noel -dijo.

-Claro -respondí.

-Vengo con los regalos. Traje un Informe Kinsey para su hijo menor.

-No estoy para bromas -repliqué.

Los ojos le relucían de un modo extraño. Una difusa nube celeste mero-deaba alrededor de su cabeza.

-No hay nada para usted. No está en edad -dijo mientras sacudía su ropa.

-Oiga -pregunté-, si usted es Papá Noel, ¿por qué viene en paracaídas?

-Y cómo quiere que baje del cielo...
-Bueno... hay formas... Milagros...
-Déjese de pavadas. Tenemos nuestros adelantos técnicos, eso es todo. Lo que hay acá, lo copiamos allá. Oyó hablar de que el Señor nos vigila, ¿no?

-No puedo, Max. Tengo que repartir estos juguetes antes que amanezca. Estoy vigilado.

-Que tenga suerte.

-Gracias. Déjeme una botella de whisky junto al paracaídas. Para el viaje, ¿sabe?

-Sí. ¿Usted puede llevarle mensajes?

-No. No me saluda desde que le dejé un regalo a Kissinger. Su secretaria me pasa las órdenes.

-Muy bien. ¿Quiere tomar un whisky?

-Gustoso. Estoy algo fastidiado por el viaje. ¿Usted podría guardar mi paracaídas? Cuando termine la recorrida pasaré a buscarlo.

-Por supuesto. ¿Cómo piensa volver?

-Es cosa mía, imbécil. ¿Quiere que destruya los misterios de la creación en un instante? Una vez, borracho, dije que el demonio era simpático. Allá arriba me dieron dos meses de calabozo. No todo es color rosa, compañero Ferrarotti.

-Podría tomar un café...

-No, no, usted pregunta mucho. Déjeme el paracaídas a mano.

Ahí... sobre la pajarera... Lo pasaré a buscar por la madrugada.

-A sus órdenes.

Empezó a alejarse. De pronto se dio vuelta.

-Ferrarotti.

-Sí, señor Noel.

-Rece de vez en cuando. No es que a él le importe mucho, pero acá abajo siempre es bueno que lo vean hincado a uno. Evita problemas, ¿sabe?

-Claro..., usted me ha demostrado que vale la pena tener fe...

-Dígamelo a mí. ¿Sabe qué era yo aquí, antes de morir?

-No.

-Ladrón de autos. Míreme ahora. Hasta es posible que llegue a rey mago. Eso sí: trabajo quince horas por día. Nada es gratis allá. La inflación es galopante y está lleno de oportunistas.

-Pero; ¿y él infierno?

-No conozco. Tal vez no sea tan malo como lo pintan los diarios... Muchos gobernantes de Arriba pasan allí sus vacaciones de invierno.

-Quédese a charlar.

-No puedo, Max. Tengo que repartir estos juguetes antes que amanezca. Estoy vigilado.

-Que tenga suerte.

-Gracias. Déjeme una botella de whisky junto al paracaídas. Para el viaje, ¿sabe?

-Sí. ¿Usted puede llevarle mensajes?

-No. No me saluda desde que le dejé un regalo a Kissinger. Su secretaria me pasa las órdenes.

-Muy bien. ¿Quiere tomar un whisky?

Cuando un bagayero es un packaging man.

Acerca de la nueva terminología que usan las empresas para las búsquedas de personal,

escribe José María Jaunarena, nuestro consultor senior a nivel de Mongo.

Si usted es ejecutivo –nadie está libre de ello, claro– puede encontrar con sólo comprar uno de los grandes matutinos un adicional, desopilante entretenimiento para los domingos. Si usted es –en cambio– ejecutivo, lo

que puede encontrar es un trabajo, ya que ese día las agencias de colocaciones de estos empingorotados personajes –pomposamente llamadas **consultores de empresas** o **selectores de personal**– publican sus avi-

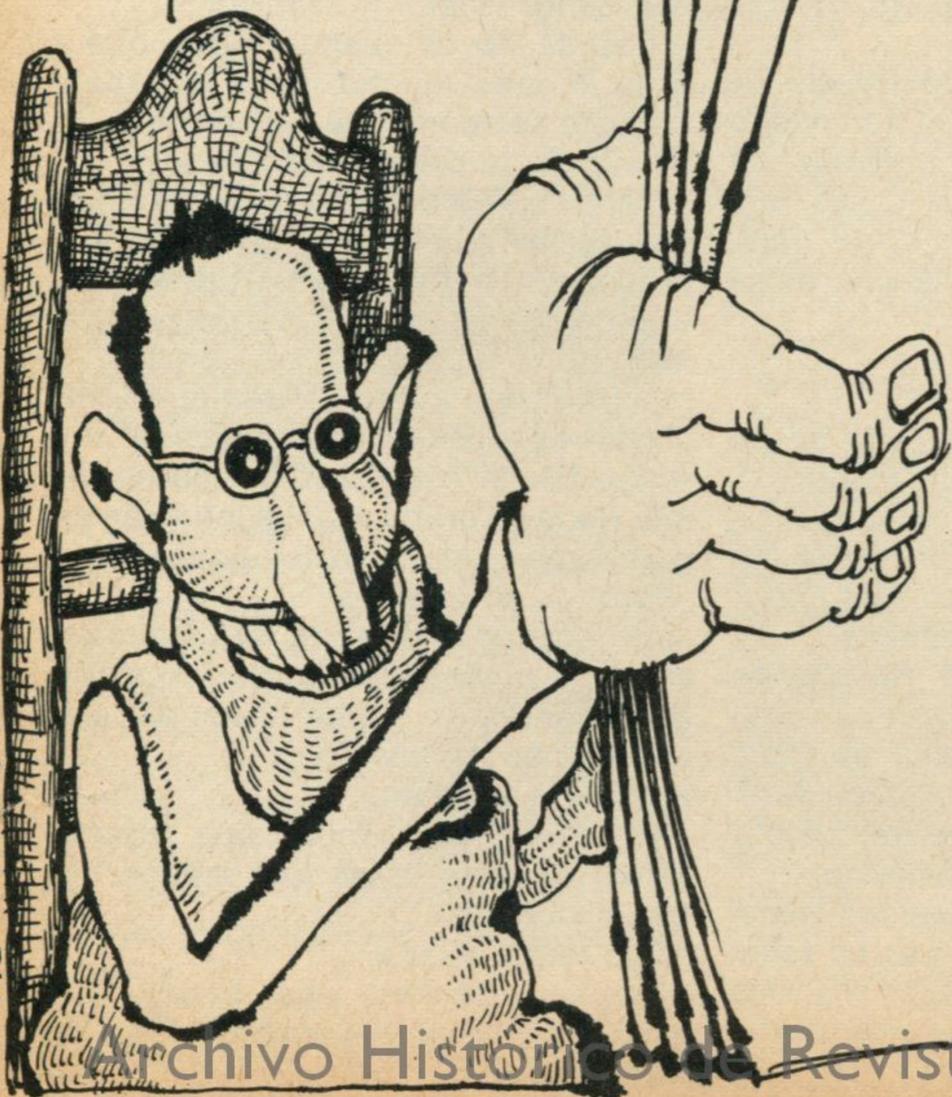
sos redactados en un estilo que puede resultar atrozmente entretenido (para los que no buscan trabajo, claro).

Uno, que se las da de purista del idioma –y que escribe fóbal o fulbo en vez del horroroso e hispánico balompié, sin el menor cargo de conciencia– no puede dejar de incrementar superistaltismo con los retorcijones idiomáticos en que incurren estos captadores.

Claro, a lo mejor usted pertenece al tiempo en que las cosas se llamaban por su nombre, cuando Gardel cantaba eso de “comprate La Prensa y buscate laburo...”. Y si usted le hacía caso, abría el diario y leía: **Pto Mtil bna ltr nec**, sabía que lo que se pedía era un perito mercantil con buena letra. En esos tiempos, cuando los ejecutivos se llamaban capos, gerentes, administradores o miembros del directorio, si usted necesitaba –pongamos por caso– un jefe de personal, ponía un aviso dando a entender que buscaba un tipo con cara de rope y chau pinela. Ahora, en cambio, se pone un aviso de un cuarto de página que dice más o menos así: “Jefe de Personal Junior necesita Importante Empresa Líder en su ramo. La búsqueda está orientada hacia una persona de 30 a 35 años que reportará directamente al Gerente de Finanzas y al Jefe de Personal Senior. Quien asuma esta posición deberá poseer sólidos conocimientos del área, un muy buen nivel de representatividad y alta capacidad de comunicación.

Nuestro cliente cuenta con una población de alrededor de 1000 personas y requiere la colaboración de un hombre experimentado que se haya desempeñado en niveles de responsabilidad similares. Esta estructura, de ambiciosa proyección, va a requerir una persona dispuesta a compartir la filosofía de trabajo basada en la ecuanimidad y la justicia que sustenta la empresa”. Este abstruso lenguaje (constelado de aberraciones idiomáticas tales como **posición** en lugar de puesto o cargo; **optimizar**; a **nivel de**; **junior** y **senior**; **empresa líder**; **compatibilizar**) configura una mala traducción –a veces ni siquiera eso– del inglés. O –mejor aún– del norteamericano, país que exportó –junto con otras calamidades– la **subcultura del ejecutivo**. Esta jerga de pesadilla, esta suerte de lunfardía del executive, es un **idioma críptico**, un **dialecto para iniciados**. Agravado, en el caso de la búsqueda de personal, por el psicologismo empresario: una especie, digamos, de **freudo-computación** o **psico-verificación**. Esto se lo explicamos a usted: de Mengano a Fulano, para que no le pase como a un amigo que –preocupado por la insistencia de uno de esos avisos referido a “una interesante, promisoría posición”– no escribió porque tenía miedo de que lo hicieran trabajar en cuatro patas. Y el hombre, para qué vamos a decirlo, era muy respetuoso de su curriculum.

PEPE... ACA HAY UN LABURO QUE TE PUEDE INTERESAR... PIDEN UN CONTACT-MAN... Y COMO VOS SOS ELECTRICISTA...



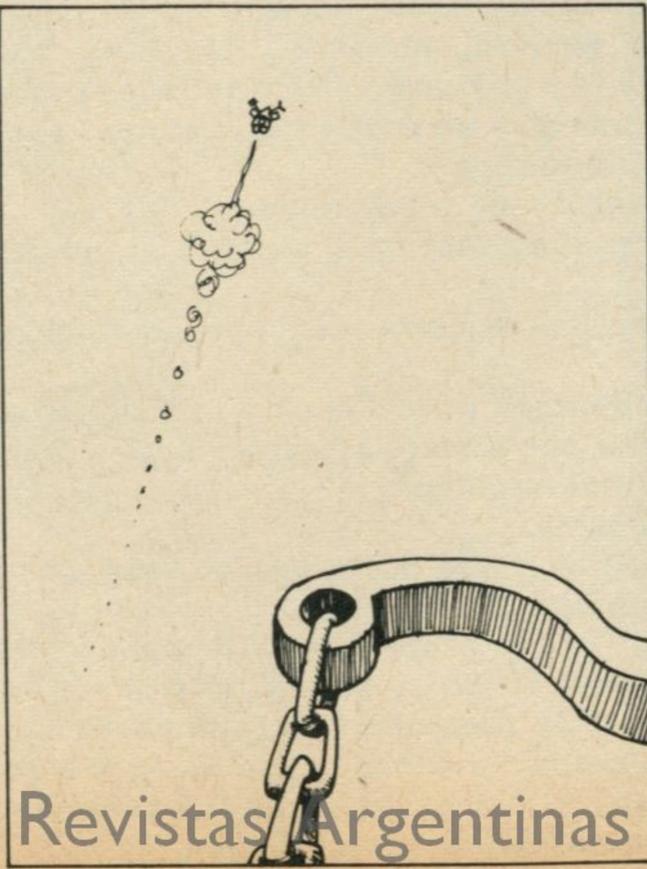
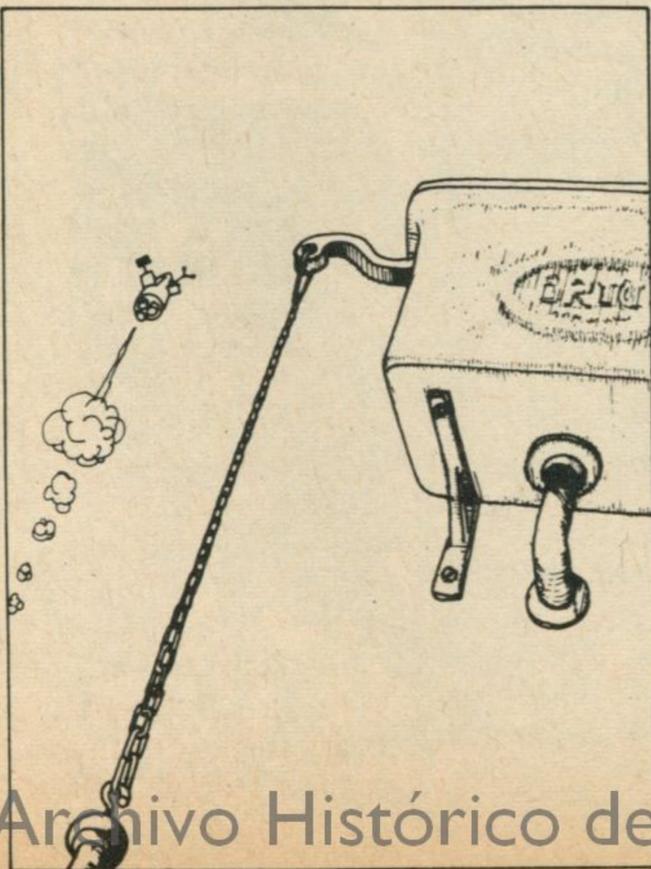
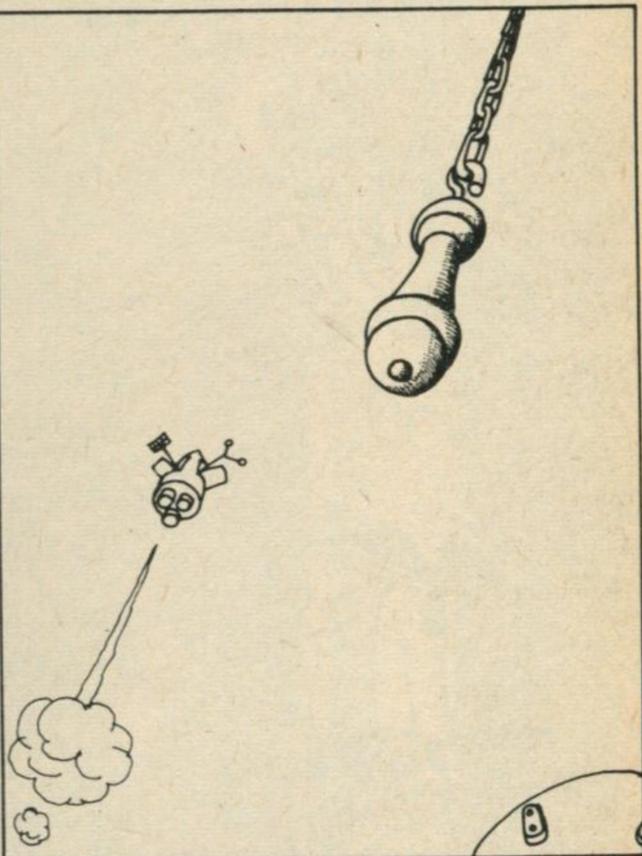
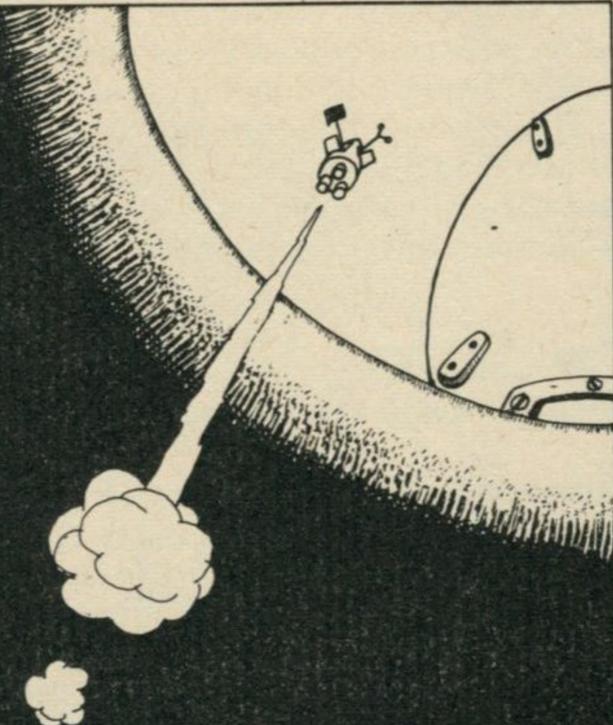
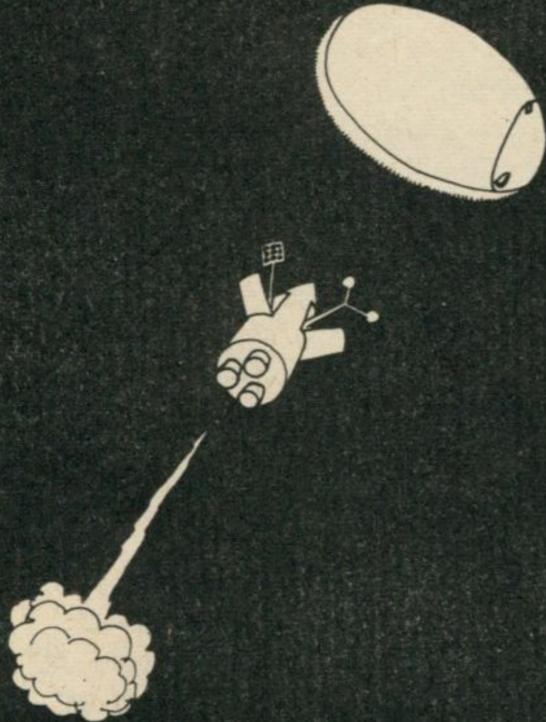
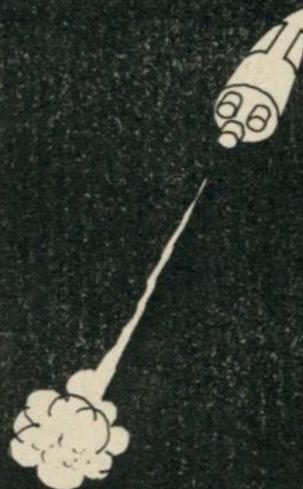
Quino



PASARON SIGLOS PREGUNTÁNDOSE QUÉ MISTERIOS OCULTABA EL **ASTRO OVALADO**. LOS HOMBRES DE CIENCIA NO HABÍAN LOGRADO REVELARLES EL SECRETO DE AQUELLA OVALADA LUMINOSIDAD



HASTA QUE UN LABORATORIO-SONDA PUDO SER ENVIADO RUMBO AL **ASTRO OVALADO**.....



PASARÁN SIGLOS PREGUNTÁNDOSE QUÉ MISTERIOS OCULTA EL **ASTRO OVALADO**. LOS HOMBRES DE CIENCIA HAN PREFERIDO NO REVELARLES EL SECRETO DE AQUELLA OVALADA LUMINOSIDAD

QUINO

Mire lo que se perdió de chico, mire.

Una producción del Departamento de T.V. de Mengano y Asociados.

La llamada generación intermedia, integrada por los que, ¡ay!, ya cumplieron los 40- criados con plumas cucharita y cucharón, cuadernos 1810, composición tema La vaca, gofio, figuritas Starosta y Godet y la siempre lejana y añorada N° 5 (con tiento)- creció junto a la **radio**: un artefacto ojival, con aspecto de catedral gótica, que con algunas carrasperas y silbidos inundaba el comedor, a la hora de los deberes, con las Tardecitas de Ricoltore, la Gran Pensión El Campeonato, Monsieur Canesú, La Caravan del Buen Humor, el Boletín Sintético de Radio El Mundo, el Glostora Tañgo Club. Esto quiere decir que la susodicha generación creció sin la "magia de la televisión", carencia que privó a la niñez de aquellos tiempos de los siguientes ingredientes mágicos:

¡Fuerte ese aplauso.....!

Señor director: disponga de las cámaras.

¡Rucucu!

El corte comercial -que devino con el tiempo en uno de los más placenteros momentos de la T.V. -anunciado con diversas tretas tales como: "Un corazón y volvemos" (Coire), "Un corte, una quebrada y seguimos" (Thorry), "Vamos a los computables" (Merellano), "Luego de una breve pausa, continuamos..."

El equipo de producción (utilizado a menudo para aplaudir ante la sola insinuación del conductor: "¿No hay un equipo...?").

El vivo y el directo, cuyas excelencias son destacadas por el conductor mediante la treta de mirar ostensiblemente su reloj, diciendo: "Señores, son exactamente las 14 y.... 45; no... y 46 y estamos transmitiendo", no sea cosa que se crean que es una vetustez enlatada de video-tape.

Los momentos de meditación.

El cine de super-acción (¿no sería mejor de superación?)

Las "señoritas secretarias" y los inefables escribanos.

La preocupación por la hora y la temperatura.

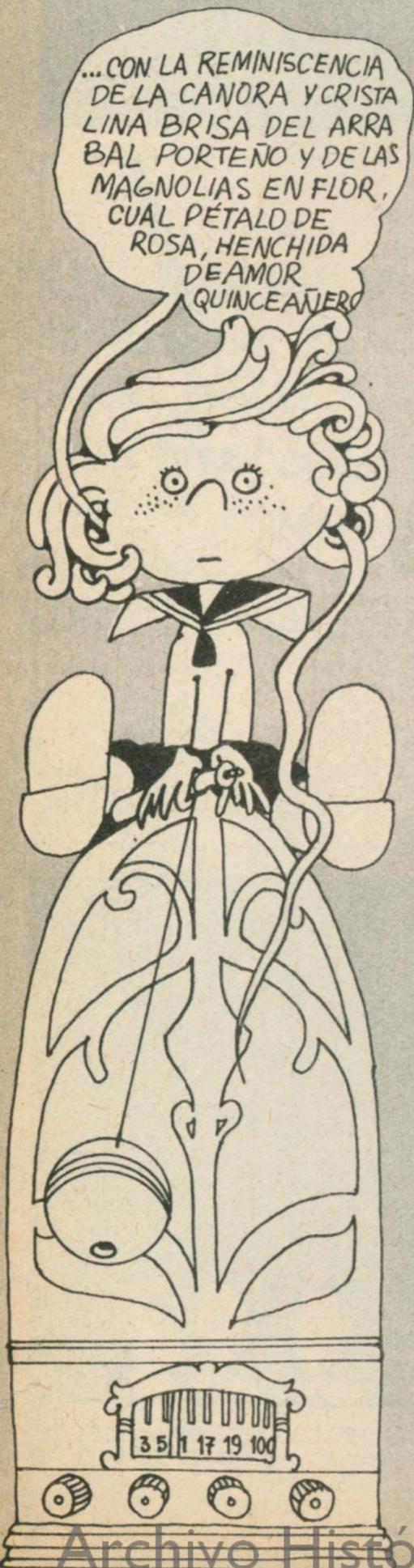
Los mapas con ciclones y anticiclones que garrapatean los meteorólogos.

Los panelistas.

La patadita al cable del micrófono que con toda elegancia prodiga el showman.

Los llamados a la solidaridad. Y de paso va uno: "Para un televidente en grave estado, que desde hace cinco años repite de memoria los guiones de los films El motín del Caine, La noche, La princesa que quería vivir, Arde París y Sissi Emperatriz, se necesita una película nueva, de cualquier grupo o clase".

...CON LA REMINISCENCIA DE LA CANORA YCRISTA LINA BRISA DEL ARRABAL PORTEÑO Y DE LAS MAGNOLIAS EN FLOR, CUAL PÉTALO DE ROSA, HENCHIDA DE AMOR QUINCEAÑERO

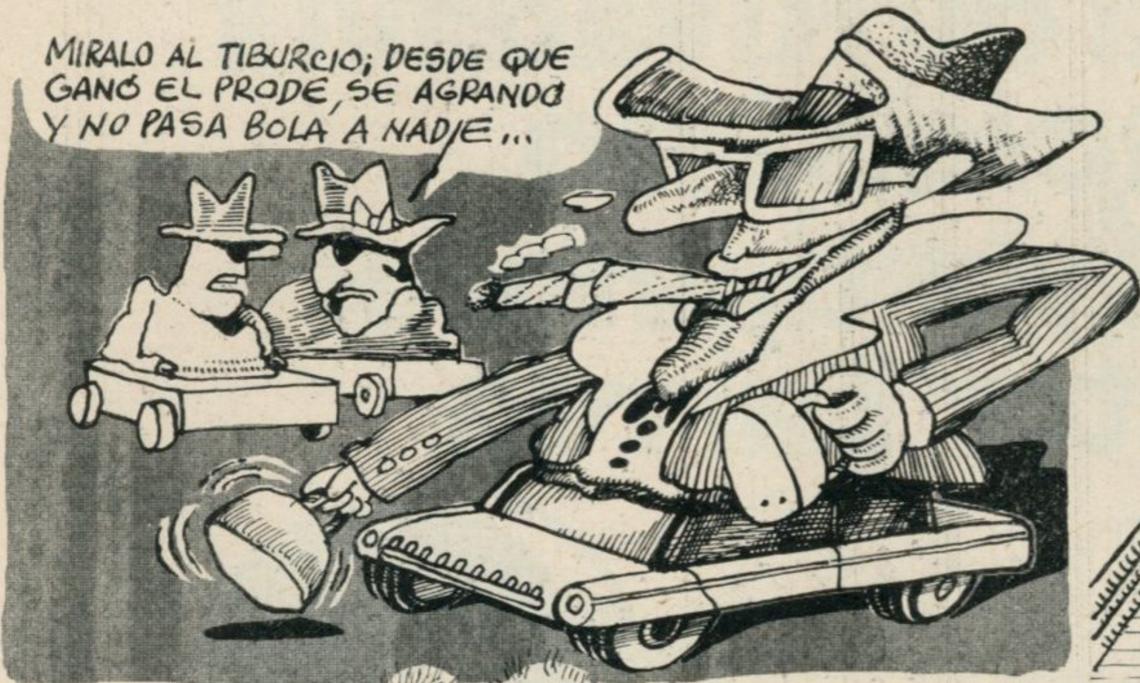


¡UN CORTE Y VOLVEMOS!

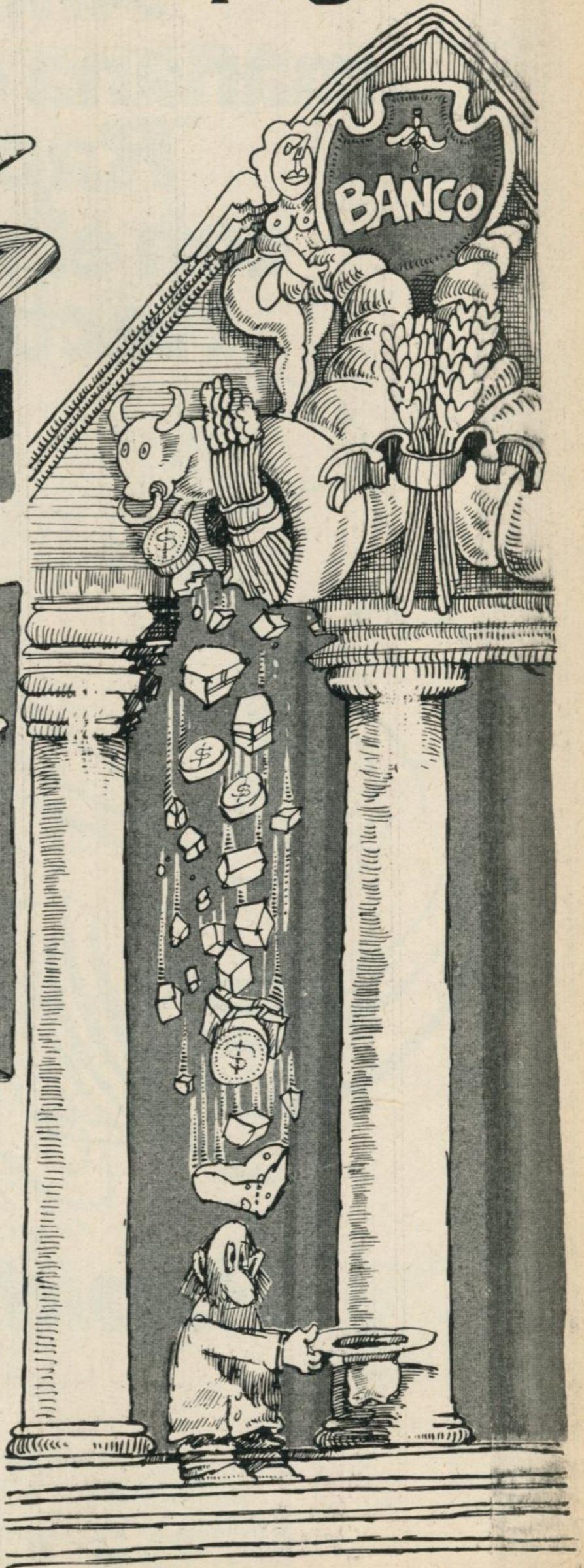


Que Amengual se lo pague...

MIRALO AL TIBURCIO; DESDE QUE GANÓ EL PRODE, SE AGRANDÓ Y NO PASA BOLA A NADIE...



GRACIAS, GENEROSA SEÑORITA...
...YA PUEDE SOLTARLA, FIDO...



Ahora en la mañana de Rivadavia *"Rapidísimo"* con el vertiginoso Héctor Larrea



Rapidísimo, el más movido programa radial de la Argentina, desde el 1° de enero renovará sus mañanas. Porque Héctor Larrea está más vertiginoso que nunca. Y Rapidísimo llega más temprano, dinámico, vigoroso, para ponerlo al día desde la mañana. Así que ya sabe: a sus mañanas deles otra velocidad.

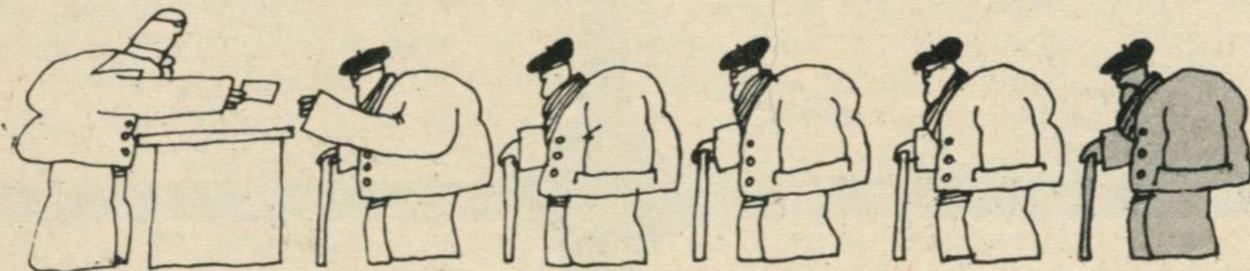
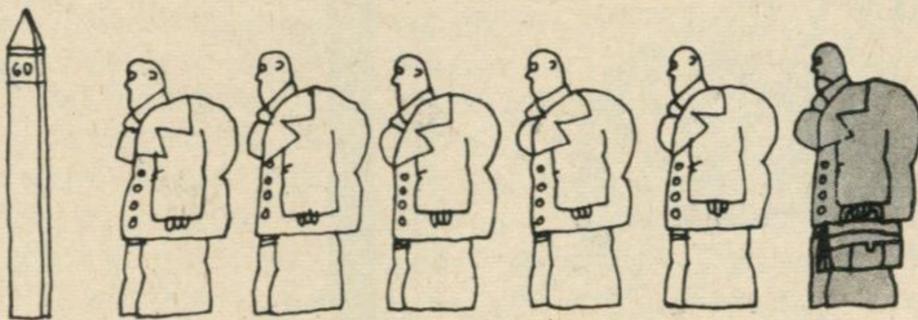
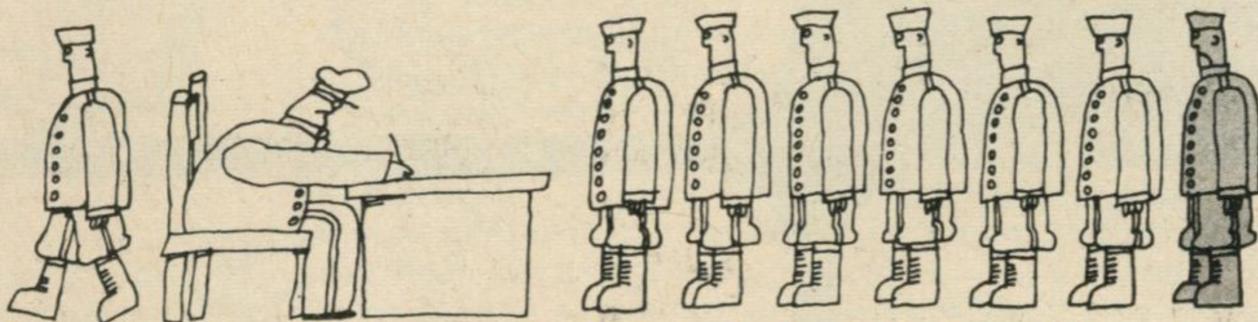
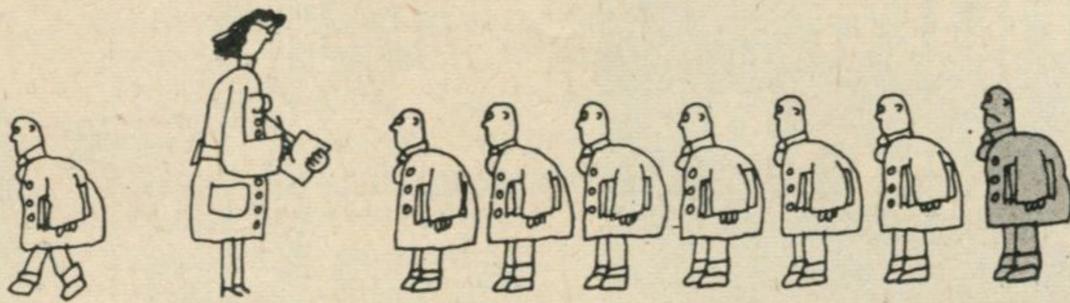
Rapidísimo Desde el 1° de enero, de 8.30 a 11.30 hs., de lunes a sábados.

ARRIBA EL '75!



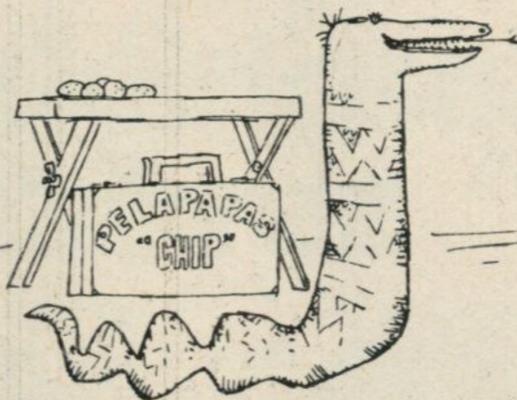
ARRIVA...DAVIA!

A la cola, Serguei.



«Hay Limura 3 x die peso.»

MIRE ADAN, YO SE
QUE LE HICE METER LA PATA.
POR ESO EN COMPENSACION
QUIERO PROPONERLE UN
NEGOCITO EN
SOCIEDAD



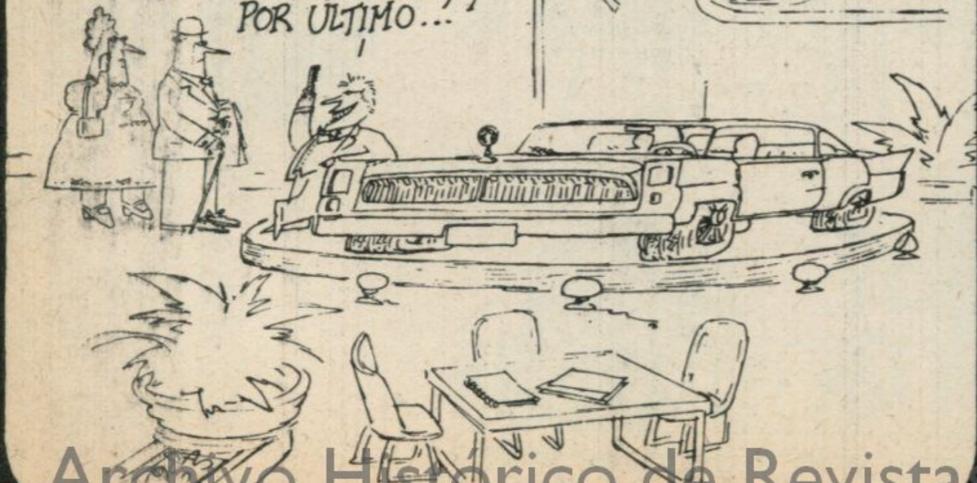
¡ESTA BIEN, MALDITA
SEA! ¡LE PAGO
SALARIO FAMILIAR
POR ELLA TAMBIEN,
PERO QUE ME LARGUE!

FABRICA DE PELA-PAPAS: "LA PAPONIA"



...Y COMO SI ESTO FUERA
POCO, JUNTO CON EL AUTO
CONTINUAMOS ENTREGANDO UN
PEINE PARA LA CARTERA DE LA
DAMA O EL CABALLERO, UN
BOLIGRAFO RETRACTIL, Y
POR ULTIMO...

COMERCIO
MAYORISTA

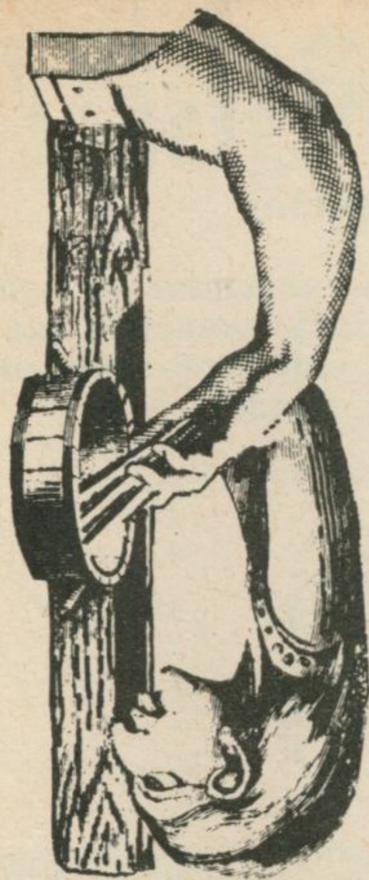


MUY BONITO EL
PELA-PAPAS QUE ME
REGALO, TITO. AHORA
NECESITARIA UNA PULSERA
DE PLATINO
Y BRILLANTES
PARA QUE ME
HAGA JUEGO
¿NOCIERTO?



Gran enciclopedia médica para hombres, mugeres y personas de ambos sébsos.

por el licenciado -honoris causa- César Bruto



Bacalao. Pescado que vive preferiblemente en noruega, y que gracias a su forma larga y chata puede acomodarse en los cajones de bacalao; lo mismo ocurre con el queso de bola, que tiene forma de bola para ubicarse cómodamente en los moldes de lata que son redondos. **(Aseite de hígado de-):** Se recomienda para fortalecer a las personas débiles, pero tiene un gusto a perro que mata, y mucha gente prefiere quedarse débil antes de probar semejante basura.

Baño. El baño tiene mucha importancia en la medicina, pues no es lo mismo atender a un enfermo limpio que a un paciente lleno de roña. Por esa razón, es recomendable bañarse antes de llamar a un doctór, por lo menos, pasarse un algodonsito mojado por los sitios adonde uno supone que el facultativo meterá sus narices; metafóricamente hablando. Los baños más conocidos son los verticales (de ducha) y los horizontales (de bañera); el uso de la bañera puede ser bueno, como le sucedió a Arquímedes, que por darse un baño de inmersión descubrió algo tan importante que salió por las calles de Atenas todo desnudo y dando gritos; o puede ser malo, como el caso del mé-

dico francés maraT, que por dejar abierta la puerta del cuarto de baño se le metió carlotA y lo mató de una puñalada... En fin, cuando alguien resuelve bañarse puede ocurrir cualquier cosa.

Becerro. Animal vacuno de más o menos 2 años. En algunas estancias y cabañas muy ricachonas acostumbraban a regalar animales a los visitantes de importancia, y más de una vez oímos decir que "a pepE le dieron un corderO...", "a panchO le dieron un chivito...", "a pericO le dieron un potrillo...". Pero cuando se trata de un becerro, todos se callan la boca, discretamente.

Beso. Hay muchas clases de besos (beso paterno, beso fraterno, beso filial, beso de judas...), y la costumbre de besar es muy antigua y se acostumbra a hacerla en muchos sitios (lugares geográficos, se entiende). En otras épocas, se usaba escribir a la final de las cartas: "Beso a usted las manos", o "Beso a usted los pies", pero esa fórmula fue cayendo en desuso, porque no era posible nombrar toda la anatomía que la gente quiere besar y, además, la cosa podía prestarse a malas interpretaciones.

Biberón. Frasco de vidrio con un pesón -de goma-, para darle alimento al niño al cual su madre no le da leche por 2 razones: porque no tiene o porque no quiere que se le deformen los bustos. Funcional y todo como es el biberón, siempre es mejor que sea la madre quien amamante anatómicamente a su hígito, con lo cual se evita que después, cuando se haga un adulto, busque por todas partes y con ansiedad el pecho que le negaron cuando era chico.

Bigamia. Especie de estupidez humana que lleva a ciertas personas a contraer

nuevo matrimonio sin haber tenido antes la suerte de enviudar o de haberse divorciado por lo menos. Algunas veces, la justicia castiga a los que incurren en bigamia, pero mucho peor que el castigo de la justicia es tener que aguantar a 2 mugeres o 2 maridos, sin contar con la chorrera de parientes que cada tipo suele traer al matrimonio.

Bilis. Humor viscoso verde amarillento, de reacción alcalina, densidad variable y sabor amargo, que contiene agua, taurocolato y glicolato sódicos, colesteroína, lecitina, grasas y varios pigmentos... Lógicamente, con todas esas cosas en la bilis, es muy raro el individuo que no ande con cara de glúteo, sobre todo los que tienen atrabilis -bilis negra y agria-, y que son los atrabiliarios, como su nombre lo indica.

Boca. Abertura abierta en el rostro, ubicada entre la nariz y barbilla y de suma utilidad para conversar, comer, mostrar los dientes, bostesar, sacar la lengua y otros menesteres ampliamente conocidos. Se usa también para hacer la "respiración boca a boca" con fines terapéuticos, aunque no faltan los que egersen ilegalmente la medicina y a cada rato practican el "boca a boca" con fines inconfesables. O sí.

Bonbachas. Se conoce una infinidad de bonbachas, desde la más chiquita y permada, hasta la bonbacha de peón de campo, de telas rústicas, confección barata y con un olor a potrO que voltea. Con su gran sabiduría, la naturaleza ordena con frecuencia que las frágiles bonbachitas de algunas patronas oligarcas busquen a las toscas bonbachas de los paisanos, y gracias a eso se mantiene el equilibrio biológico; ni todas bonbachas decadentes ni todas bonba-

chas repletas de folklore panpeano y de pacha mama! **Boticario.** Encargado de preparar las resetas que ordenan los médicos. Esta definición pertenece a los diccionarios de antes, cuando las farmacias no vendían trapos de piso, caserolas, palanganas, lavandina, café, leche, sopas, fideos... Y entonces uno se pregunta: ¿para vender lo que ahora venden, el boticario tiene que ser idóneo en farmacia? **Botrioterapia.** Se llama así al tratamiento de ciertas enfermedades por medio de las uvas. Es claro que hay algunos casos donde la botrioterapia no da resultado... ¡sobre todo en tantos tipos de muy malas uvas que conozcamos!

Braguero. Especie de sostén, andamiaje o repisa que se colocan los que desean mantener reducidas sus hernias, aunque muchas veces se da el caso de personas que usan bragueros nada más que para demostrar que pueden gastar plata en prótesis de alto precio y gran envergadura. Inclusive algunos bailarines de tango, allá por el año 15, "se colocaban bragueros para realizar sin peligro los 8, las corridas y las sentadas, conquistando con esos aparatos la admiración de sus compañeras..." **(Casildo Uspallata, "Memorias de un fioca")**

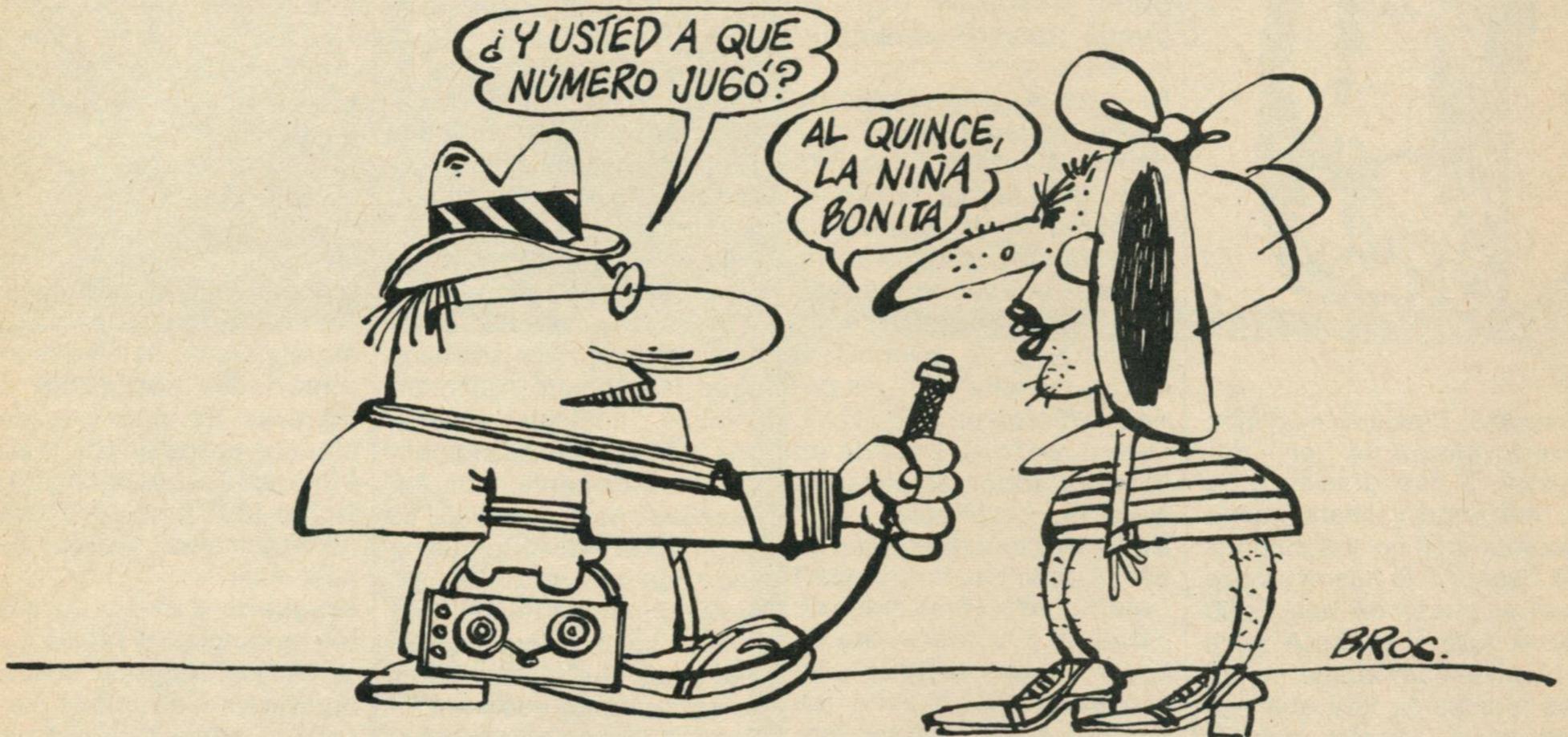
Bronquios. La parte más sensible de los fumadores, porque a la larga el humo acaba por tapar los poros y agujeros de dichos aparatos. Por suerte, cada persona tiene 2 bronquios (incluso mugeres, niños, ansianos y extranjeros), así cuando se le tapa un bronquio le queda otro, o viceversa. ¡Qué lástima que la naturaleza no hizo lo mismo con otras partes del cuerpo, colocando duplicados para evitar asefalías!

El Gordo de Navidad.

¡Declaraciones exclusivas de gente que no sacó ni terminación!

No bien se conoció el extracto oficial de números favorecidos en la lotería de fin de año, los sagaces cronistas, reporteros y fotógrafos de casa partieron en busca de los premiados por la esquivada matrona del

cuerno rebotante. No pudimos encontrar a ninguno. Entrevistamos entonces a muchas personas que no habían sacado ni terminación: toda gente trabajadora y humilde, que deberá seguir siéndolo.

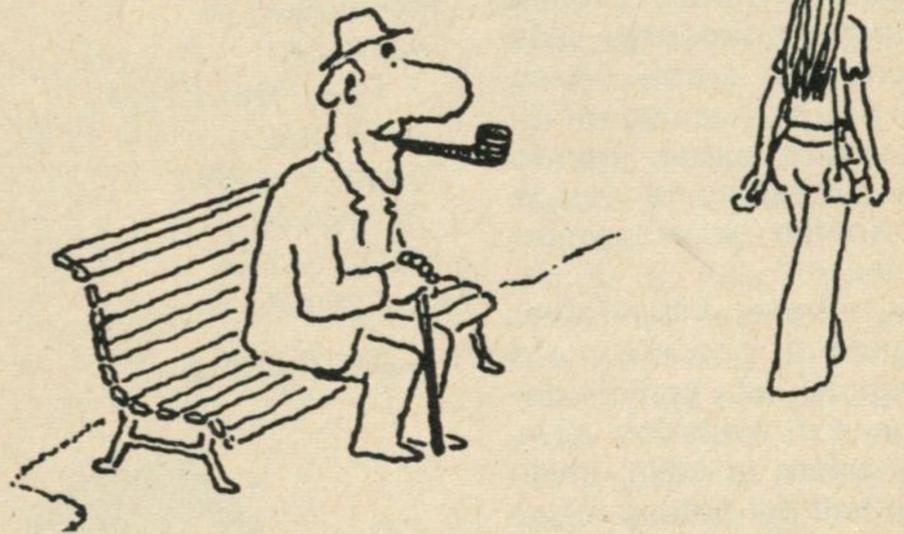
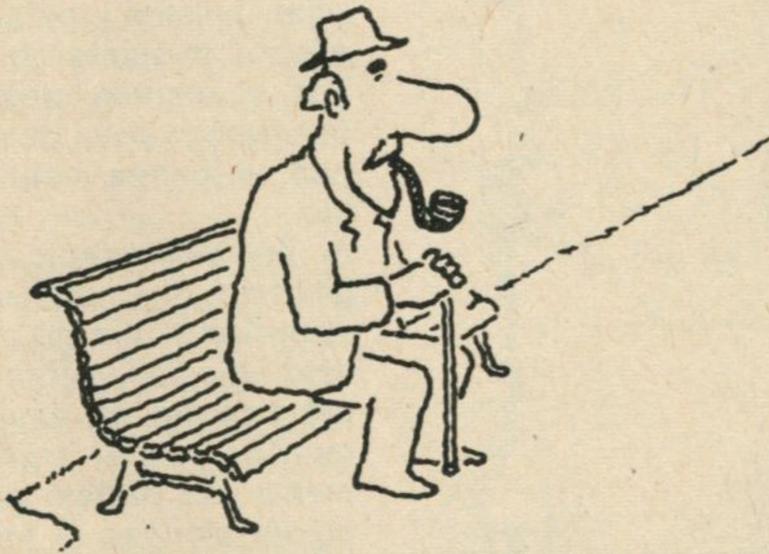
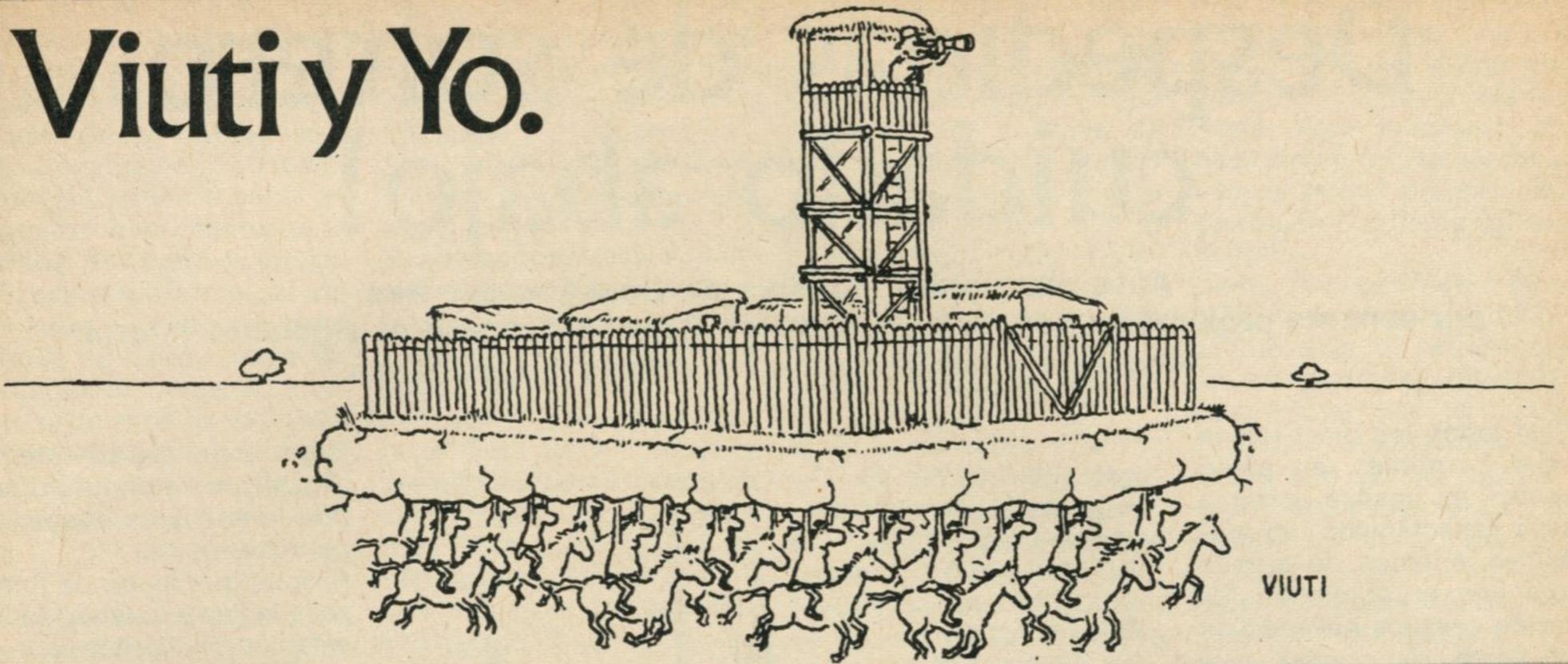


Llegamos hasta una modesta vivienda de Mataderos, alertados por indicios de que había allí algunos afortunados. Al entrar, nos encontramos con un cuadro familiar muy significativo: hombres, mujeres y niños trenzados en violentísimo combate grecorromano, adornado con sillazos, botellazos, gruesísimos denuestos y alguno que otro balazo suelto. Al vernos ingresar los contendientes se separan temporariamente, para hacer lugar a nuestro reportaje. Nos dirigimos al que parece ser el jefe de la familia: -¿Qué ocurre aquí, señor? -¡Ni me hable! ¡Estos zapallones, no quisieron comprar el 1.339... Fíjese que por lo menos, hubiéramos sacado algo por progresión! -¡Pero callate, mostrenco virósico! -aúlla una señora con aspecto de ama de casa, arrojándole a nuestro interlocutor una garrafa de trece kilos- ¡te reventaste diez lucas en un billete y ahora te quejás! ¡A ver qué hacés ahora con ese papelucho, chotón! Un cuarentón con pinta de cuñado, interviene acotando: -¡A mí me gustaba el que salió, me gustaba en fija! Pero estos alcahuciles compraron esa porquería de número...

¿A quién se le puede ocurrir elegir el 11.998..? ¡Ah no, yo los ultimo! Y comienza nomás a ultimarlos, ante lo cual salimos en busca de nuevos reportajes, a todo lo que dan nuestras raquílicas extremidades inferiores. En la cantina "Pepucho" encontramos a otro grupo de humildes trabajadores, también perjudicados por la Diosa Fortuna. En la pared languidece un entero del 9.001 -número que no salió del bolillero ni por equivocación- con un letrerito hecho a marcador que dice "anótese en la caja". Nos dirigimos a uno de los parroquianos que -acodado en el mostrador- se deglute lentamente una caña con ruda macho, y le espetamos en pleno morro: -¿Y? ¿Cómo los trató la suerte? -Como la misma merda -es la acre respuesta-. Le teníamos una fe bárbara a este numerito... pero la suerte qu'es grela, fayando y fayando, nos largó paraos... -¿Usted qué hubiera hecho si le hubiera tocado el gordo?- le decimos a otro que solloza entre los brazos del cantinero. -Antes que nada, la casita -nos contesta, secándose las lágrimas-. El te-

cho propio... y después, quién sabe... un auto, algún negocito... Pero en vez de eso, con este número podrido tendré que seguir trabajando como un burro, viviendo en una pocilga y viajando en el 106 como una sardina... ¿Se da cuenta de lo que es eso? ¿Se da cuenta? Y para percatarse mejor si me doy cuenta, me toma del saco y me arranca media solapa, esparciéndome por el rostro un vinagroso aliento, ante lo cual huímos en busca de nuevas notas. En una esquina vemos a un señor con una tira en la mano, consultando el extracto. Nos acercamos a él, esperanzados. -Señor, estamos reportando a los afortunados poseedores de los billetes premiados... ¿Es usted uno de ellos? -¡La punta de un sauce verde! -exclama muy encocorado-. ¡Soy el desgraciado poseedor del 3.333, que no figuró en toda la lista! Y luego de ese parco comentario nos da la espalda, haciendo papel picado con su billete. Volvemos a la redacción con la satisfacción del deber cumplido.

Viuti y Yo.



Despedidas de soltero: cuidado abajo!

Ante alarmantes noticias de tropelías sufridas por señores próximos a desposarse, Osvaldo Soriano preparó el siguiente informe, tendiente a tranquilizar a las novias preocupadas.

Casi todos los días, por la calle Corrientes, en pleno centro, es posible asistir a esos espectáculos tan inocentes y llenos de alegría que nos proporcionan los recién casados huyendo de la fiesta en coches que arrastran un montón de latas prendidas al paragolpes. Tras ellos, una larga fila de vehículos que transportan a los amigos y parientes— más o menos en curda— hace sonar sus bocinas en un último, desesperado intento por destrozarse los nervios de los tortolitos que van rumbo al hotel.

Es la noche inolvidable. Apelando a toda su cuota de originalidad y sentido del humor, los invitados a la fiesta ganan la calle, invaden el hall del hotel y organizan las últimas chanzas. Pero lo peor ya ha pasado. El novio ha llegado al lecho nupcial dispuesto a iniciar una nueva vida. Ya ha quedado atrás la despedida de soltero, última prueba que el tipo tiene que sortear para demostrar que es realmente hombre. Convergamos que eso no es fácil. Los amigos, siempre dispuestos a mostrar lo vivos que son cuando están todos juntos, preparan ese día todos los juegos tradicionales, como pintar delicadamente el cuerpo del novio, hermostrar su cabellera con agua oxigenada o intentar el afeitado de zonas que serán de vital importancia para el primer día de matrimonio.

Un hombre macho no debe llorar

Hace unas semanas, el diario **La Razón** informó del

CARLITOS, EN ESTE DÍA MEMORABLE, CUANDO FALTAN ESCASAS HORAS, PARA QUE ABANDONES, CAMBIANDO DE ESTADO, EL GREMIO DE LOS SOLTEROS... NO PODÍAMOS FALTAR NOSOTROS, TUS AMIGOS, QUE HOY, POR QUÉ NO DECIRLO, NOS SENTIMOS HERMANOS DE ALEGRÍA Y TE OFRECEMOS... PARA QUE TU RECUERDO SE GRABE... ESTA CALIDA SORPRESA...
...HE DICHO...



jolgorio que sus camaradas organizaron a un futuro marido la noche de despedida de soltero.

Resulta que luego de finalizada la fiesta, cuando todos estaban exultantes por el vino derramado, al más rápido se le ocurrió cubrir de alquitrán las partes íntimas del homenajeado. Así, entre risas, chistes y palabras de aliento, lo sujetaron de brazos y piernas desoyendo sus ruegos para que el bleque, al menos, estuviera tibio.

Al fin, delicadamente desprovisto de sus ropas, el apreciado amigo estuvo listo. Uno de los comedidos, práctico en el pincel, comenzó a untar cuidadosamente las partes, sin descuidar arrugas ni pliegues. Todo muy divertido: nadie dejó de reír esa noche, que terminó cuando el futuro cuando el futuro consorte levantó sus pantalones y, caminando con las piernas abiertas, se dirigió a su casa.

Era ya la madrugada. El joven llegó a su habitación y prestamente buscó una botella de nafta, único combustible capaz de librarlo de su molesta carga. Quería dormir tranquilo, a pata ancha, antes de comenzar el día en que sería un Tarzán frente a su flamante esposa, la compañera de toda la vida.

Como en su casa no había luz eléctrica, el tipo encendió una lámpara a querosén. Pacientemente, con un pedazo de arpillera abundantemente empapado en la nafta, comenzó a frotar las partes injuriadas. La cosa se iba poniendo colo-

rada, pero el alquitrán cedía ante el obstinado ataque del flúido de 80 octanos.

Cuando estaba cerca de liberarse de su carga, una suave explosión lo sacudió. Desde la lámpara saltó un fognazo que chamuscó la sábana del catre y encendió, como un horno, su entrepierna. El infeliz no gritó porque no quería despertar a sus padres. Alcanzó a correr hasta el patio, dio dos o tres vueltas alrededor del limonero hasta atrapar el gato, y con el suave lomo del animal apagó el incendio.

De allí, al hospital. La novia se enteró al mediodía siguiente, mientras probaba su vestido blanco y cuidaba los detalles de la fiesta. Sus amigos, entretanto, no satisfechos con la chanza de la noche anterior habían conseguido cincuenta latas vacías de conserva para colgar del paragolpes trasero del remise.

Todos fueron a verlo. De la cintura para abajo el tipo estaba rojo como corazón de zandía. Al ver a sus amigos sonrió y todos comprendieron lo satisfecho que estaba.

Le regalaron un frasco gigante de Pancután, recomendándolo para todo uso. La novia no se atrevió a hacer comentarios. Simplemente, fijó nueva fecha para la boda. Los amigos saltaron de alegría. "¡Hay que preparar otra despedida!", gritaron; "¡Esta fue sensacional!".

Al margen de esas tontas interpretaciones que suelen dar algunos psicoanalistas, la cosa debe haber sido brava para el muchacho. Quemarse no es macana. Y todo, como le dirían después sus amigos, por gilatrún. ¿A quien se le ocurre usar nafta cerca del farol de querosene?

Lo mejor para estar a salvo en este tipo de contingencias es el cinturón de casto-seguridad que puede comprarse en todas las buenas casas de ramo. Antes de concurrir a la des-

pedida de soltero, usted echará dos vueltas de llave a la coraza y en un acto sencillo pero solemne entregará el abracadabra a su novia, quien la conservará en el escote hasta la noche nupcial.

El artefacto tiene otras ventajas, además de estar confeccionado en acero sueco y bronce chileno. Usted no podrá acceder a tentaciones anticipadas y llegará a la primera noche fresco y ardiente como un león; será su flamante esposa quien abra la cerradura, con el consiguiente toque romántico. Luego podrá negociar el artefacto a alto precio de reventa. También, si usted es demasiado celoso, puede colocárselo a su mu-

jer cada vez que salga hacia la oficina.

Sus amigos se llevarán una dura sorpresa. Es cierto que -irritados por su falta de consideración y de sentido del humor- la emprenderán con otras partes de su cuerpo. Pero, ¿qué importancia tiene terminar rápido?, ¿a quién le importa recibir treinta latigazos o fumar un pucho del lado de la brasa?

Ninguna de estas chanzas le impedirá a usted gozar plenamente de ese obsequio de los dioses que es la noche de bodas.

Hay que confesar, sin embargo, que el cinturón tiene algunos inconvenientes. Ajusta un poco y produce una desagradable sensa-

ción de tener las amígdalas inflamadas; obliga, una vez quitado, a un abundante baño de espuma perfumada. Pero todo esto no hace sino producir aún más deseos de que el ser amado sea quien nos libere del encierro.

Claro, han ocurrido casos en los que la novia, atolondrada por el acontecimiento, pobrecita, pierde la llave. En tal caso, la noche de bodas los flamantes esposos han tenido que requerir la presencia de un experto en cerraduras especiales, un poco difícil de hallar en horas de la madrugada. Por fin, cuando el operario llega al hotel provisto de sus herramientas, debe trabajar arduamente durante un par de horas hasta violentar el cinturón mientras la novia se muere de vergüenza.

No obstante, estos casos son los menos. El cinturón puede comprarse, nuevo, a cuatrocientos mil pesos; usado, a doscientos cincuenta mil. Viene en diversos tamaños y colores. Se recomienda adosarle un escudo con los colores de Boca Juniors o Independiente e, incluso, una calcomanía que rece: "Cerrado al tránsito".

Respecto del remise a utilizar la noche de bodas, es conveniente que usted conecte un cable del distribuidor a la carrocería y deje el coche en marcha para cuando sus simpáticos amigos vayan a colgar las latas. Los verá bailar de lo lindo, jolgorio este que amenizará la noche más feliz de su vida. No se olvide de desconectar el cable antes de entrar usted y su esposa al automóvil. Esta sencilla operación puede estar a cargo del remisero, quien la realizará gustoso si media una propina que puede ascender a los veinte mil pesos viejos.

Ahora usted está protegido contra bromas. Vaya, arrogante, a enfrentar esos compromisos que luego serán imborrables en su recuerdo.

HOLA! MI QUERIDO AMOR!
TE ESTAS DIVIRTIENDO MUCHO
EN TU DESPEDIDA DE
SOLTERO CON LOS
MUCHACHOS?



Aprenda a ser padre o madre en sus ratos libres.

Por Geno Díaz, que es como una madre para nosotros.

No se nace padre, pequeño saltamontes. **El padre se hace.** La existencia de progenitura, de por sí, no te unge padre o madre. La paternidad y/o maternidad es una actitud activa y militante, sustentada por:

- paciente tenacidad en el ejercicio del rol paterno-materno;
- enconada firmeza, y claridad de propósitos en lo que se refiere a los objetivos que quieres alcanzar por medio de sus hijos;
- total subordinación del o de los hijos, a los intereses fundamentales del núcleo familiar. **Que eres tú.**

Tu hijo es una propiedad privada y exclusiva. Tuya. Dice bien La Chona cuando dice: "La Nena **me** está gordita; **me** está en 80". Como se trata de **tu** propiedad, puedes hacer con tu hijo, en su carácter de cosa, todo aquello a que te autoriza el Código Civil como nudo propietario que eres. Puedes venderlo a agencias de publicidad; cederlo en usufructo a tal o cual teatro; darlo en arrendamiento- previo entrenamiento adecuado- para participar de algún programa de preguntas y respuestas, o lo que sea.

Es prudente obligarlo- desde su más tierna infancia -a memorizar poesías patrióticas, de esas que hablan de sacrosantos lábaros y perinclitos estandartes. Eso curte.

Domina y moldea el carácter de tu niño desde su nacimiento, pequeño saltamontes. A partir de los 8 años te será casi imposible obtener ningún cambio o mejoría en su mentalidad. Aquel es el lapso óptimo en el cual, si eres tenaz y claro en tus objetivos, habrás dejado fijadas for ever sus convicciones futbolísticas, políticas, sociales y religiosas; sus gustos literarios; sus hábitos higiénicos; sus modales, su lenguaje y su disciplina. Por sobre todas las cosas, pequeño saltamontes, incúlcale la disciplina. **Para obedecer tus órdenes, claro.**

Eso del sexo

Exo del seso provoca muchas confu-



siones en las gentes. No te digo nada de los niños. El sexo es un invento de los psicoanalistas y del doctor Escardó. ¡Aleja de sus ojos y de su mente cualquier referencia a esa inmundicia! Y si te llega a interrogar acerca de "eso", haz que enmudezca, quemándole la lengua si es necesario. Que sepa, de pique, que el sexo es una cosa obscena y sucia. Salvo cuando se te brinda, sublimado, en los diálogos y en los desnudos de los teatros de revistas. A los que eres tan efecto, pequeño hipócrita saltamontes.

De la conducta

Debes lograr que tu niño no pueda prescindir de ti en momento alguno. Debes bañarlo, vestirlo y alimentarlo por tu propia pezuña. Ya sabes que los niños son muy torpes, y todo lo hacen mal. Hazlo todo tú en su lugar. Debes pensar por él y dictarle cuáles deben ser sus opiniones.

Tu niño ha de ver a través de tus ojos. Y para ello, debes corregir implacablemente cualquier desviación de su conducta. Los castigos corporales no están mal. No obstante, la corrección admonitoria, acompañada de una dulce sonrisa que signifique algo así

como "¡qué poca cosa eres si yo te faltó!", es de lo más eficaz. **Provoca como un pellizcón retorcido en el alma.** No te abandones hasta que el niño sienta que no puede dar un solo paso sin tu auxilio. No te dejes avasallar por esos psicólogos que a tan sabia conducta le llaman "castración". Tú, a lo tuyo, y no dejes que el niño se desmadre.

¿Diálogo?.. Deja, pequeño saltamontes, que usen la palabreja los liberales sectarios, racistas y subversivos. Los hijos no deben deliberar. Tú, escucha a tu niño emitir su opinión. A renglón seguido, expresarás la tuya. Y para que no le queden dudas de que ésta es la válida, remacha su tono definitivo con un buen castañazo. Que es una manera de cerrar la brecha generacional.

No permitas que el niño se sirva de ti, pequeño saltamontes, sino todo lo contrario. El es el punching-ball que necesitas cuando regresás a casa luego de un mal día en el trabajo. Y él debe tener siempre presente que todo lo que haces es un sacrificio que te impones por él. Y le remarcarás, además, que si no fuese por la obligación de mantenerlo, quién sabe adónde habrías llegado con tu vocación, que él te obligó a frustrar.

El niño debe servirte aún para tus logros personales. Como pianista, como recitador, como arquitecto o como poeta. O en cualquier otra actividad en la que tú hayas fracasado. Transfiriéndole a él la ansiedad de tus propias frustraciones lo condicionarás, lo entrenarás para convertirlo en un **niño-distinto**, un niño-estandarte para orgullo de padres y maestros...

Si el niño se muestra tristón -cuidado porque fingen mucho- o con ataques de asma, o invadido de eczema, o con problemas hepáticos, no te dejes chantajear. Mándalo a un psicólogo. Que arreglen ellos lo que han desordenado, atacando el viejo orden familiar.

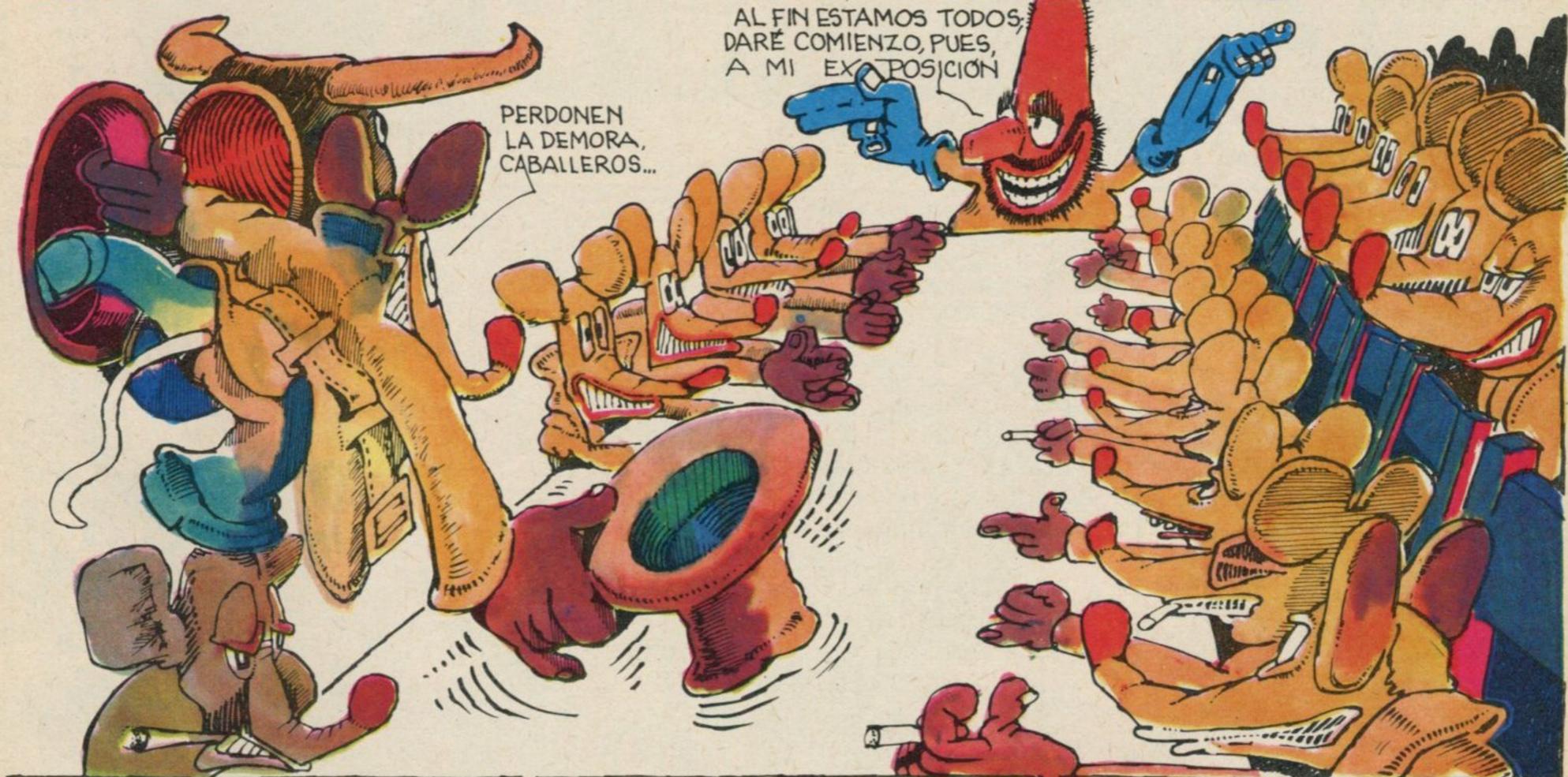
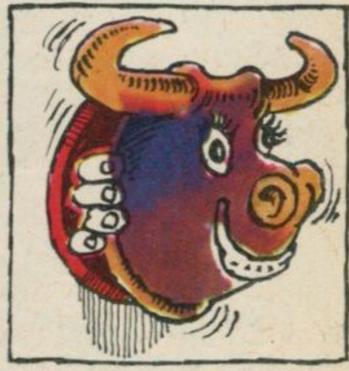
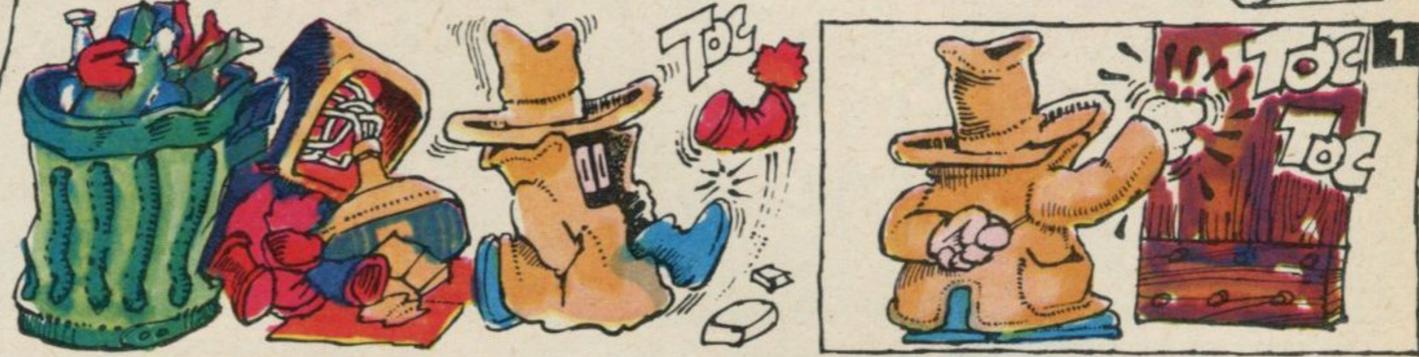
¡Contribuye, en lo que de ti depende, pequeño saltamontes, a salvar las generaciones del mañana!...

CUANDO CALIENTA EL SOL
...AQUI EN LA PLAYA...

SIENTO TU TRANSPIRAR CERCA DE MI

CANTIBAL

AMENGUAL + TRIAMELINA
© 1974



AL FIN ESTAMOS TODOS, DARÉ COMIENZO, PUES, A MI EXPOSICIÓN

PERDONEN LA DEMORA, CABALLEROS...

SEÑORES... VENGO A PROPONERLES UN INTERESANTE NEGOCITO... QUE AQUÍ DENOMINO « OPERATIVO TIBIEZA »... ES ASI... 1º TODAS LAS CALLES DE LA CIUDAD TIENEN UN CAÑO DEBAJO 2º POR DICHS CAÑOS, USTEDS VAN A EXTENDER UNA RESISTENCIA ELÉCTRICA 3º YO CONECTARE A ELLAS MI NUEVO INVENTO...

EL SUPER CALOREX 2000... 4º AL POCO TIEMPO, EL ASFALTO DE TODA LA CITY COMENZARA A DISOLVERSE... JE, JE, JE... Y SE HARÁ AGUA, SI NO NOS PAGAN ALGUNOS BUENOS DINERILLOS... MMM... DIRÍA UNOS 3.000.000.000 DE DOLARES, POR EJEMPLO!!!

...Y AHORA SELLAREMOS ESTE PACTO CON UN PEQUEÑO AGAPE... ADELANTE CON EL QUESO, MAMI... ...COMA POQUITO NENE PORQUE SE LE PUEDE SELLAR OTRA COSITA...

SIGUE

A LA OTRA MAÑANA...
COMIENZA EL
OPERATIVO...

VIVA ROLF CIZAÑA !!!
EL QUE TIENE CIENCIA Y MAÑA
Y VIVAMOS LOS RATONES...
QUE VENIMOS A SER LO PEONES



VENGAN LOS CABLECITOS...

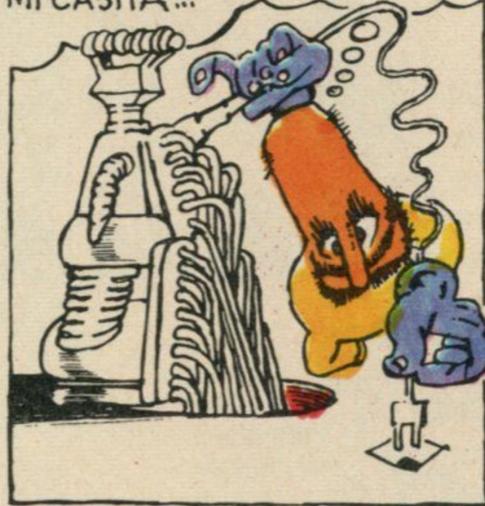
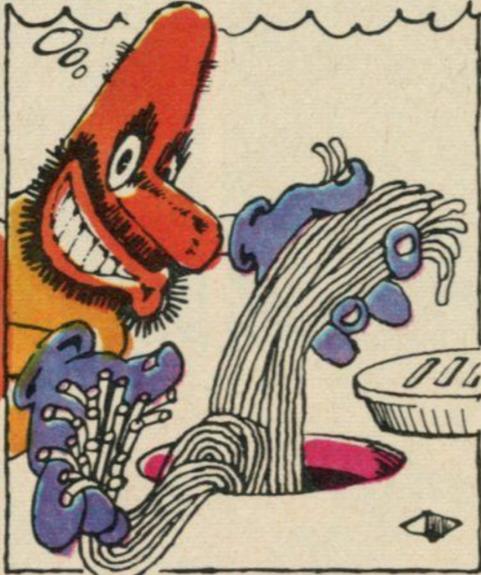
YA ESTAN CONECTADOS AL
»CALOREX«... Y ESTE ENCHUFE
ÚLTIMO, SE VA POR AQUÍ HASTA
MI CASITA...

...AHORA

A DISIMULAR
BIEN EL
APARATEJO...
DISFRAZANDOLO
DE INOFENSIVO,
ANCIANO
PESCADOR...



INSTALACION
LISTA
PROFE...



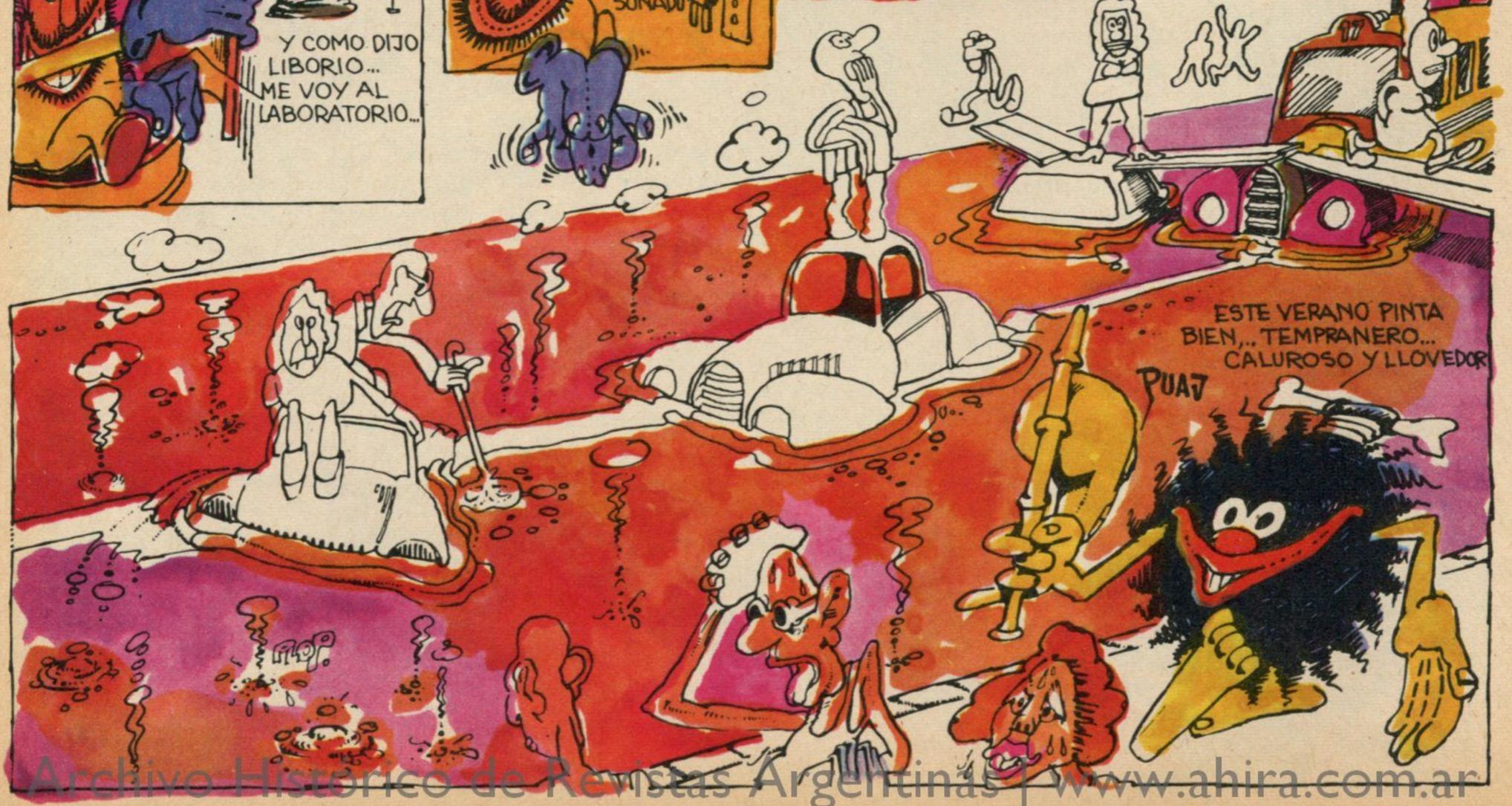
Y COMO DIJO
LIBORIO...
ME VOY AL
LABORATORIO...

MOMENTO EMOCIO-
NANTE: EL GENIO Y
SU OBRA SE
PONEN A
PRUEBA...

LA HORA
DE LA
VERDAD
HA
SONADO



UNA HORA DESPUÉS, LOS
EFECTOS TREMENDOS
DEL MONSTRUOSO
INVENTO DE ROLF
CIZAÑA, ERAN
YA BIEN
NOTORIOS...



ESTE VERANO PINTA
BIEN... TEMPRANERO...
CALUROSO Y LLOVEDOR

PUA7



YA ES MOMENTO DE PEDIR LA RECOMPENSA JE... JE... JE...



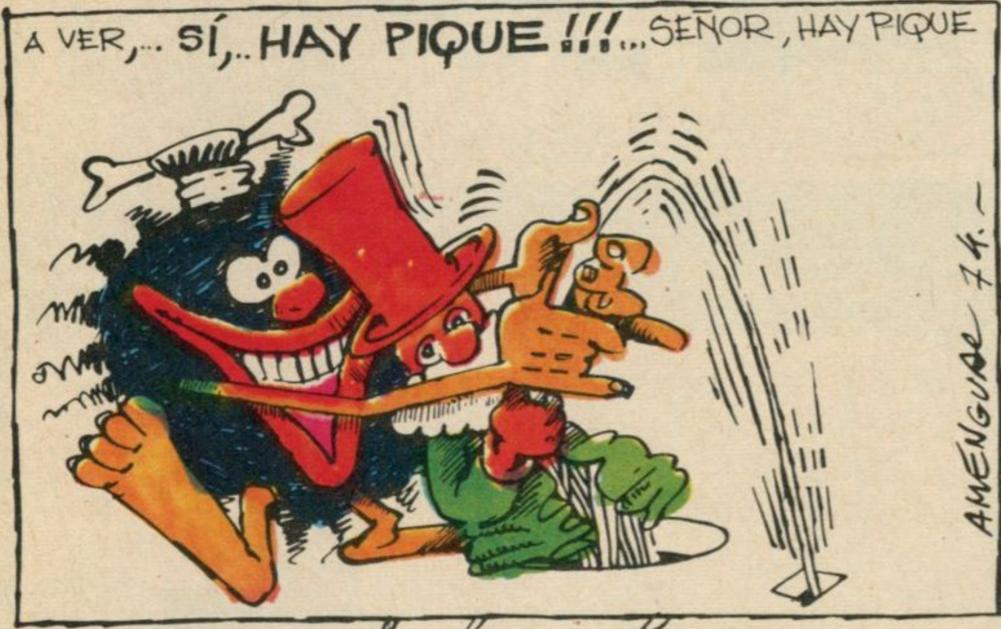
MIENTRAS... OH!!! UN VIEJO PESCADOR...



VAMOS A VER SI HAY PIQUE...



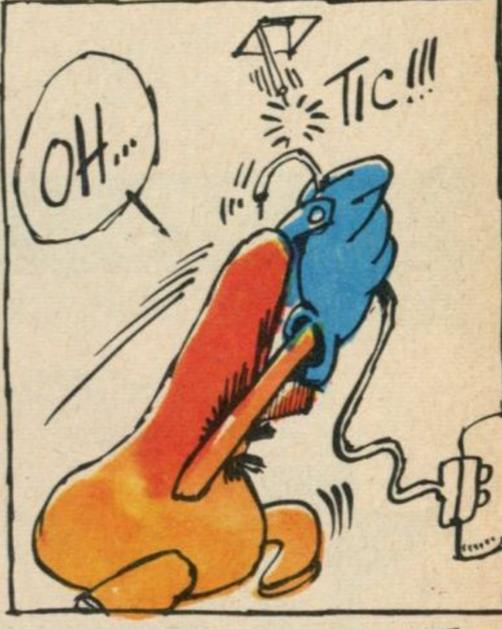
SEÑOR... PERO... PARECE QUE SE DURMIÓ... HUY, HUY... ESTOY TENTADO DE PROBAR...



A VER, ... SÍ, ... HAY PIQUE !!! ... SEÑOR, HAY PIQUE



PERO!!!



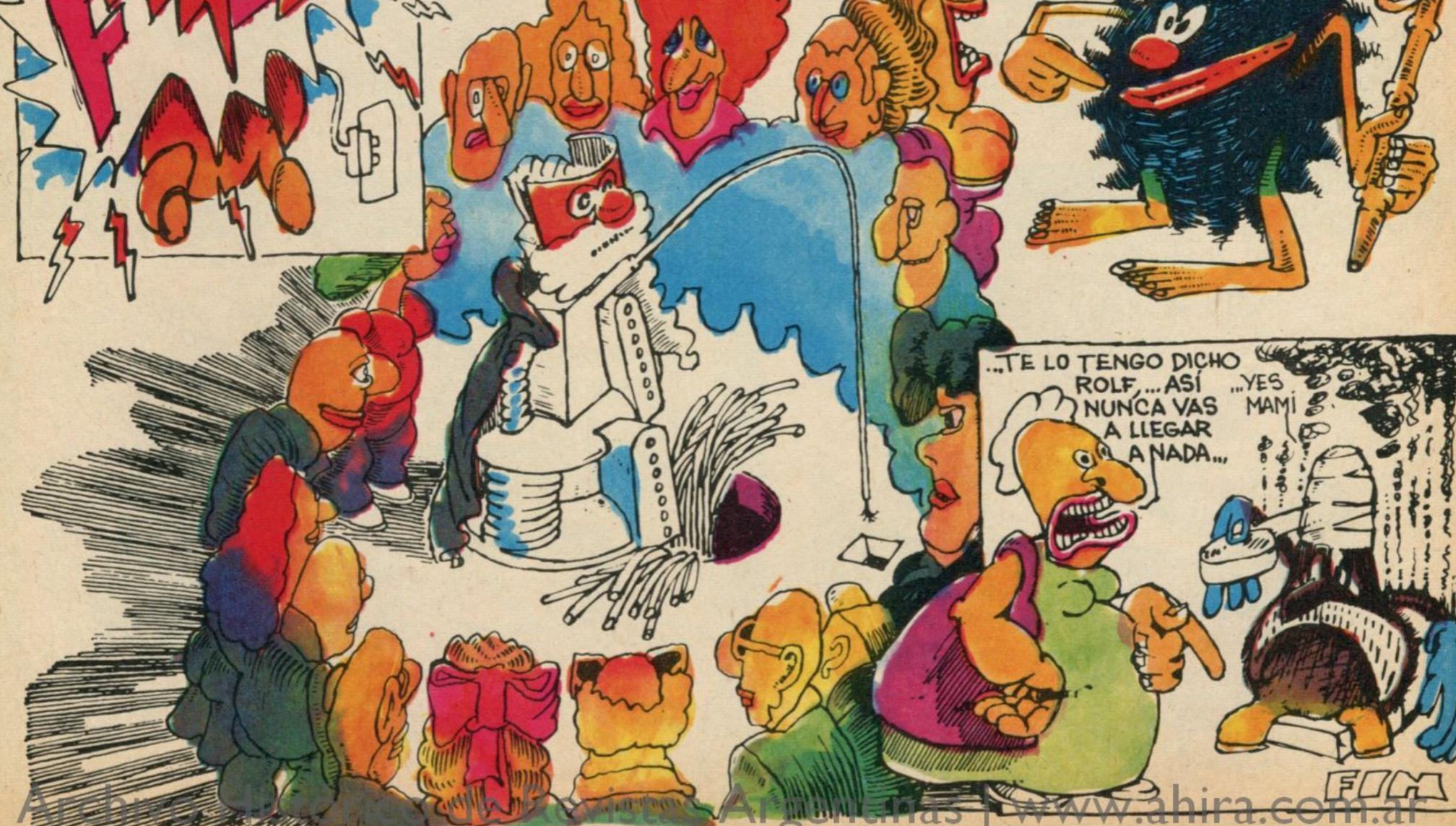
OH... TIC!!!



FUE REGIO Y EMOCIONTE, VISTE? SOS UN HEROE CIVIL... EXPONER TUS PIES DESCALZOS AL TORRIDO CONTACTO DE LA LAVA VOLCANICA Y BITUMINOSA EN QUE SE HABIAN TRANSFORMADO NUESTRAS CALLES, VISTE?... Y SIN POR ELLO EXIGIR PREMIO ALGUNO... NATURAL Y BRUTAL ¿VISTE...

¿CALOR?... YO?... SENTIR?... NO, LA ÚNICA VEZ QUE SENTÍ CALOR FUE CUANDO CRUCÉ EL PATIO DE MI CASA, ... EN AFRICA YA LA SIESTA...

SHEET... MALDITO, NEGRO NOS TAL-GIO-SO

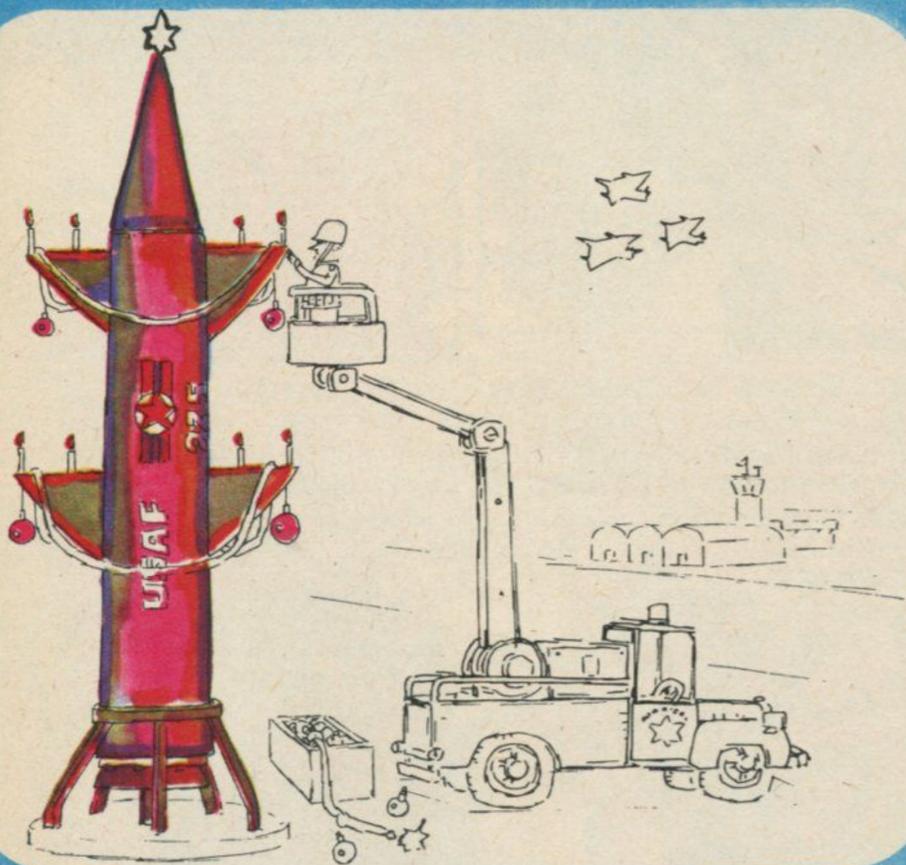
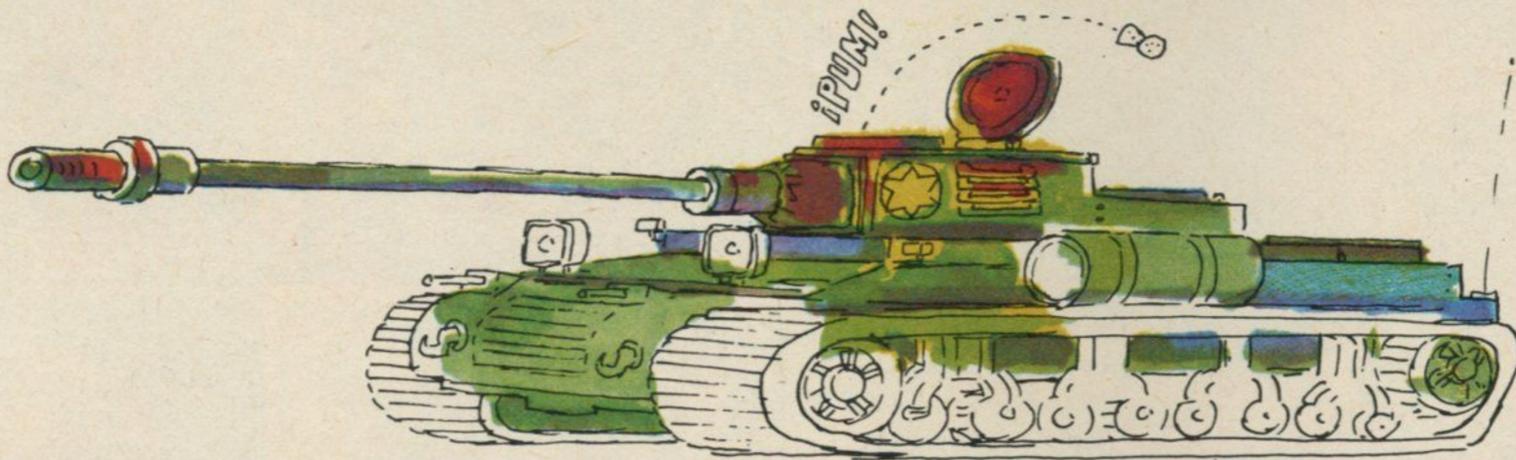


...TE LO TENGO DICHO ROLF... ASÍ NUNCA VAS A LLEGAR A NADA...

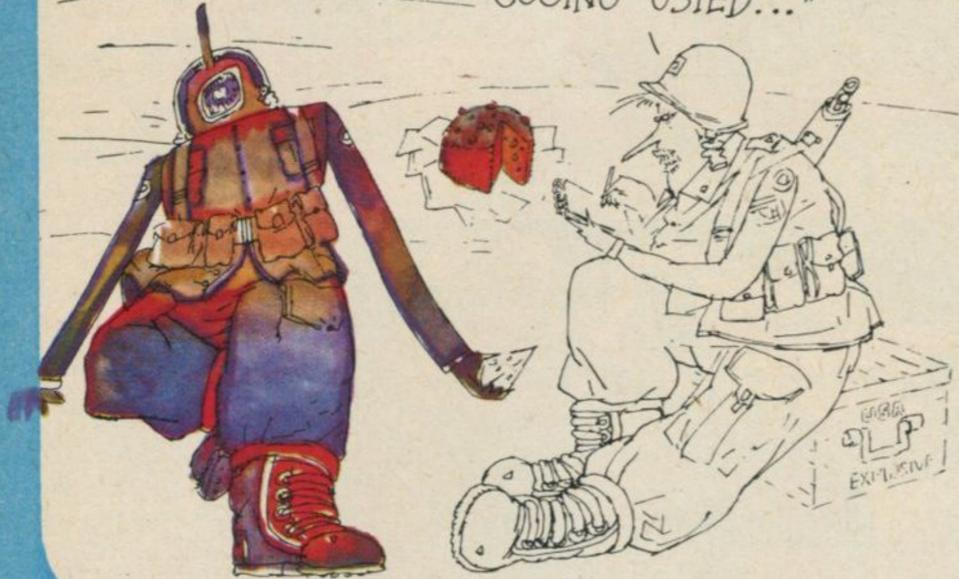
...YES MAMI

FIM

Limura: sin Navidad en el frente.



" Y PUEDE QUEDAR
TRANQUILA QUE SU ESPOSO
ROBERT MURIO COMO UN VALIENTE,
COMIENDO EL PAN DULCE QUE
CON TANTO CARINO
COCINO USTED..."



MIRE, SI LE CUENTO LO
QUE ME COSTO LLEGAR
HASTA AQUI, NO ME LO GREE
SARGENTO



¿NO TE DICE QUE LA
TREGUA DE NAVIDAD
NO AGUANTABA
NI UN TAPONAZO
DE SIDRA?



SI ESTA NOS SALE BIEN,
¡RIASE DEL CABALLO DE
TROYA GRAL. TRACEY!



ESPERO QUE ESA GENTE NO SE OFENDA
NI CREA QUE TENEMOS ALGO ESPECIAL
EN SU CONTRA... PERO SE NOS FUE
UNA BOMBA SIN FELICITACION,
COMANDANTE

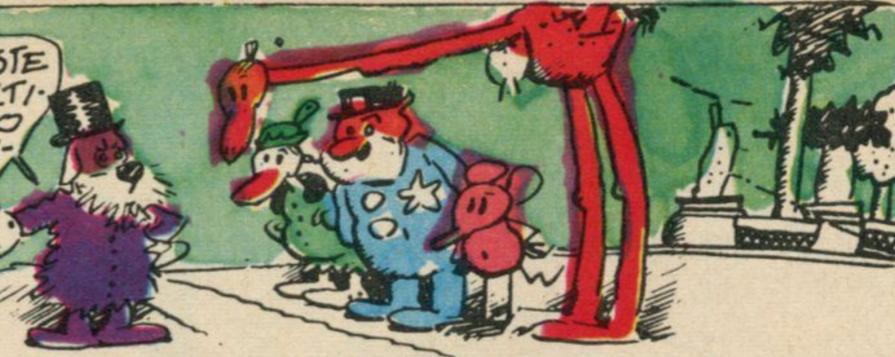


¡UN MOMENTO SEÑORES!
EL SARGENTO TOMKINS ERA AMIGO MIO
Y NO VOY A PERMITIR QUE NADIE DIGA
QUE PARECE PAVO!



"KRAZY
KAT."

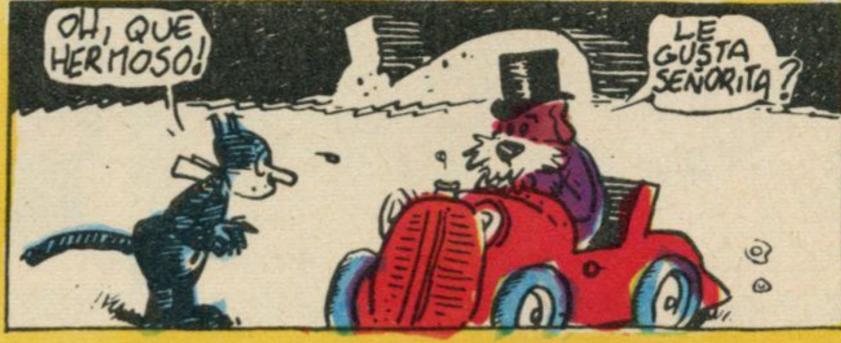
ASI ES, AMIGOS!
VENGO A OFRECER ESTE
MARAVILLOSO AUTO ULTI-
MO MODELO A PRECIO
PROMOCIONAL DIREC-
TO DE FABRICA!



UN VENDEDOR HA
LLEGADO A COCONINO



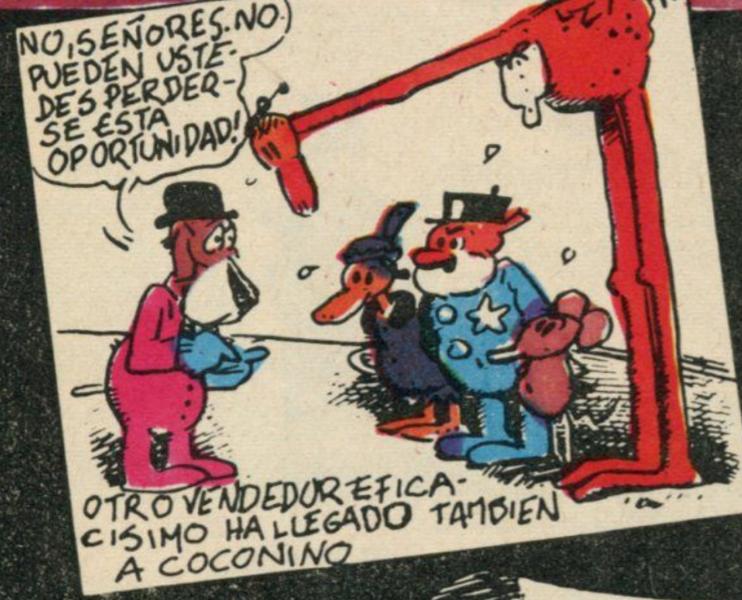
SERA POSI-
BLE QUE
NADIE
COMPRA



OH, QUE
HERMOSO!

LE
GUSTA
SEÑORITA?

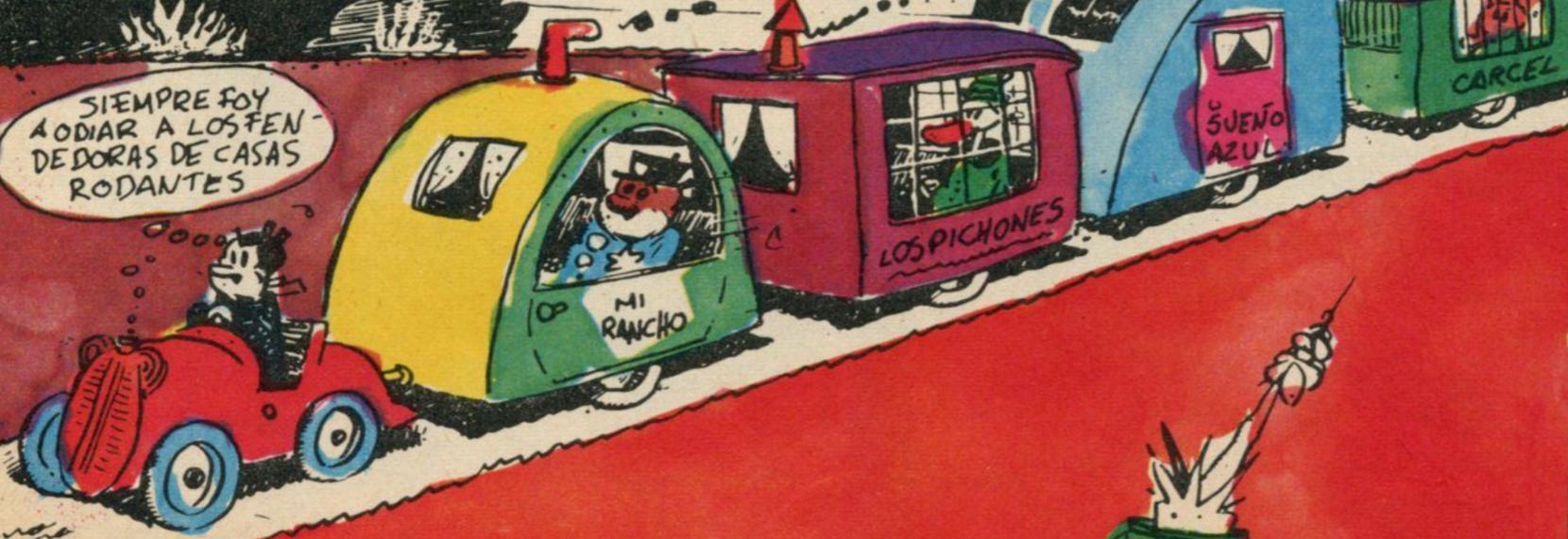
PAGANDO
876 CUOTAS
SERA
MIO!



NO, SEÑORES. NO
PUEDEN USTE-
DES PERDER-
SE ESTA
OPORTUNIDAD!

OTRO VENDEDOR EFICA-
CISIMO HA LLEGADO TAMBIEN
A COCONINO

SIEMPRE FOY
A ODIAR A LOS FEN-
DEDORAS DE CASAS
RODANTES





"CRAZY KAT"

EN ESTA NOCHE AFURRIDA EN LA QUE NADA ME PASA QUIERO QUE CAIGA UNA ESTRELLA EN EL FONDO DE MI CASA

OH, CUAN DULCE CANTA LA BELLA GATITA

CRAZY CANTA A LAS TRISTEZAS DE LA NOCHE SIN PAR



HERMOSA CANCION HERMOSA CANTANTE. HERMOSOS SENTIMIENTOS OH, SI TODO MUY HERMOSO



AH, SI YO PUDIERA HACERLE EL GUSTO A LA GATITA, LLEVANDOLE UNA ESTRELLA AL FONDO DE SU CASA!



CLARO QUE NO SERA FACIL. NO TODOS LOS DIAS SE DESPLOMA UNA ESTRELLA SOBRE ESTA TIERRA DE NADIE.



LEVANTO VUELO ALLA VOY!!!



QUE LINDO ES ESTAR LEJOS DE LAS HIPOCRESIAS TERRES TRES! SOY UN RATON VOLADOR



HE CONTADO 9876 ESTRELLAS ALLA ARRIBA. NO PODRA CAERSE UNA, TAN SOLO UNA?



AHHHHH! MIS RUEGOS HAN SIDO ESCUCHADOS! AQUI CAE UNA ESTRELLA PARA LA GATITA BONITA! ALELUYA, ALELUYA!



HOLA, OFICIAL PUPP. TUFISTE ALGUNA NOTICIA DEL RATON IGNA-CIO QUE SE FUE A DAR UNA VUELTA EN GLOFO? TUFISTE O NO TUFISTE EH?



INODORO PEREYRA

"EL RENEGAU"

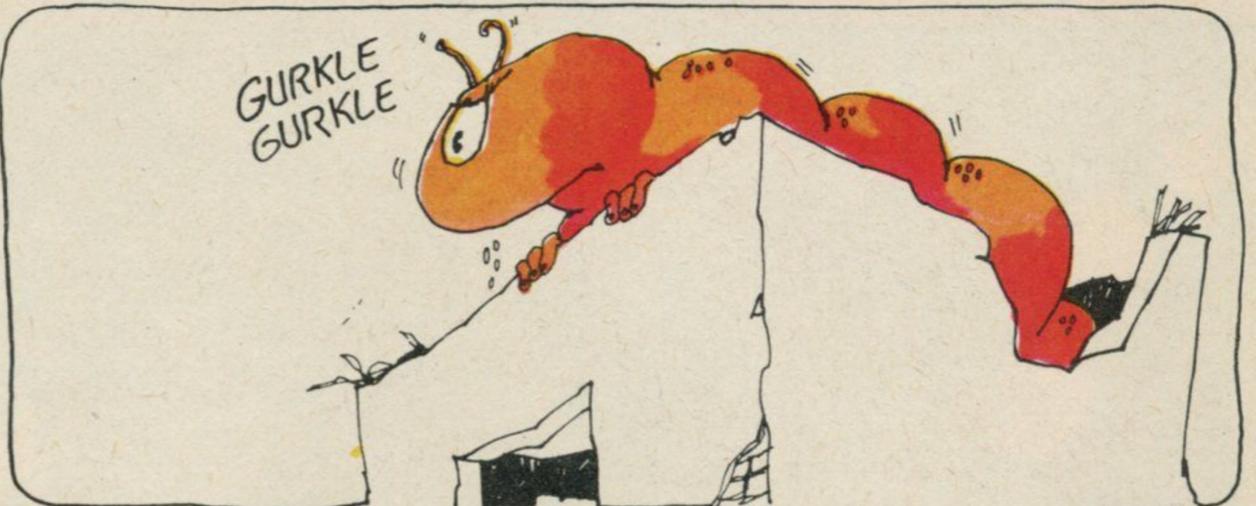
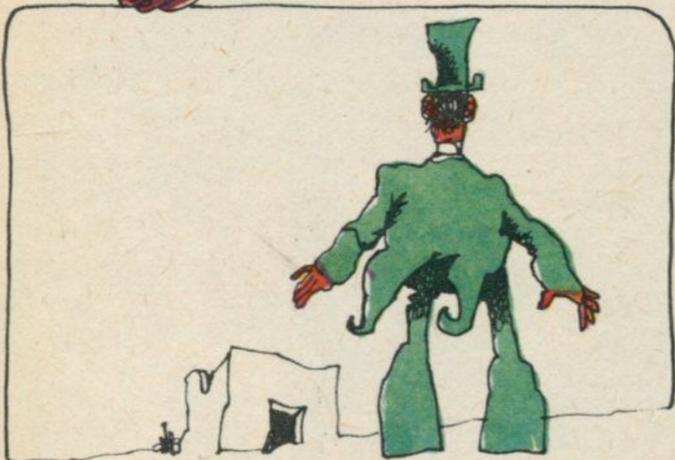
CONTRA EL BASILISCO...

REVISIONISMO DE LO PUBLICADO: los indios atacan el arreo de gallinas que lidera Inodoro raptando a Miss Leghorn (la gallina campeona) y al Mendieta, fiel perro del Renegau. Inodoro acude a una bruja quien le dice que Mendieta está en poder del vituperable Basilisco, gusano portador de un sólo ojo de mirada definitiva Pereyra, acompañado del vastamente conocido hipnotizador Jodini se enfrenta finalmente con el citado nematelminto.



Habrà que acercarse Inodoro. El viento interfiere mi hipnosis a distancia

Basilisco! Salga! Dé la cara, insecto rastrero! Enfrenteme si es el macho de la especie!



GURKLE GURKLE

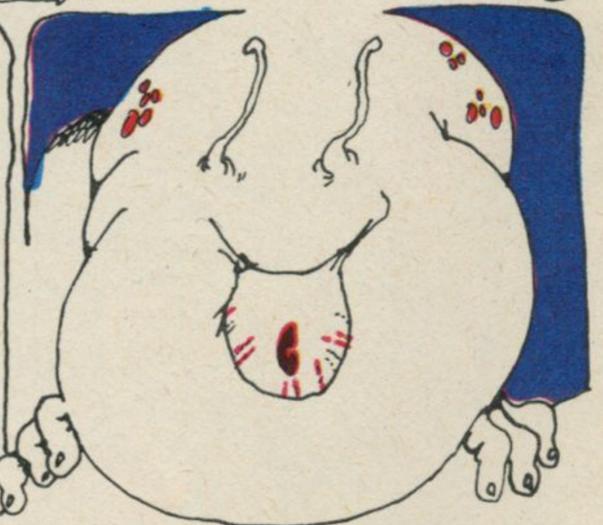
Se estremeció el cielo patrio! La brisa misma se congeló de horror, e Inodoro recepcionó sobre los propios caracuces de su coraje, el aliento terco de una cobardía sorda y menopáusica cual loca estampida de cuises cimarrones!



Ave María purísima



Mírame a los ojos Basilisco...



SEERB
SEERBIL
ZZIL

Los ojos, mohattas sedientas de espanto! Duelo de agujones visuales! Enardecidas pestañas en lucha mínima vital, móvil y magnetofónica



TLONK



Tá que lo retiró e las patas al Basilisco. ¡Lo hizo tejucilar al Jodini!



Se acabó la joda, Basilisco! Preparate que ahura voy yo

La función debe continuar Inodoro



Via' usar la vincha pa taparme los ojos. Suerte que hoy me pasé el dulce e' membruyo por los pelos



pucha con mi suerte indina. Me traje la vincha de verano. Es tejido abierto



Es trasparente! Y pa colmo es trasparente de los dos lados

Pero la picardía criolla no abandona a nuestro héroe! Entre las telúricas circunvoluciones de sus sesos se enciende el candil arisco de una idea desprejuiciada



digame Esteban ¿no tiene un espejo?



¿Se va a peinar? Pucha... como si el Basilisco lo fuera a mirar por lo lindo que es

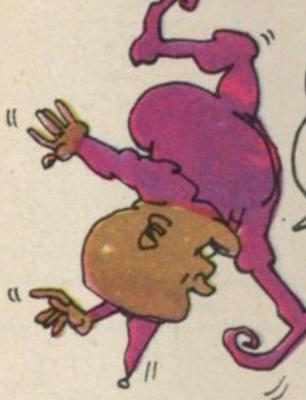


Usté no se quedó enano por bueno tampoco. Tengo un espejo. Como soy médico, es uno de esos que se llevan en la frente



Pero está en la galera de Jodini que era medio mago el hombre. Yevamos todo ahí para no andar con equipaje

voy pa aya'



JOP! ¡Número central de la noche! Inodoro Pereyra enfrenta a un Basilisco cebado!

A ver si la termina de andar saltando como sapo la guadaña



Inodoro...



Jodini! Está vivo!

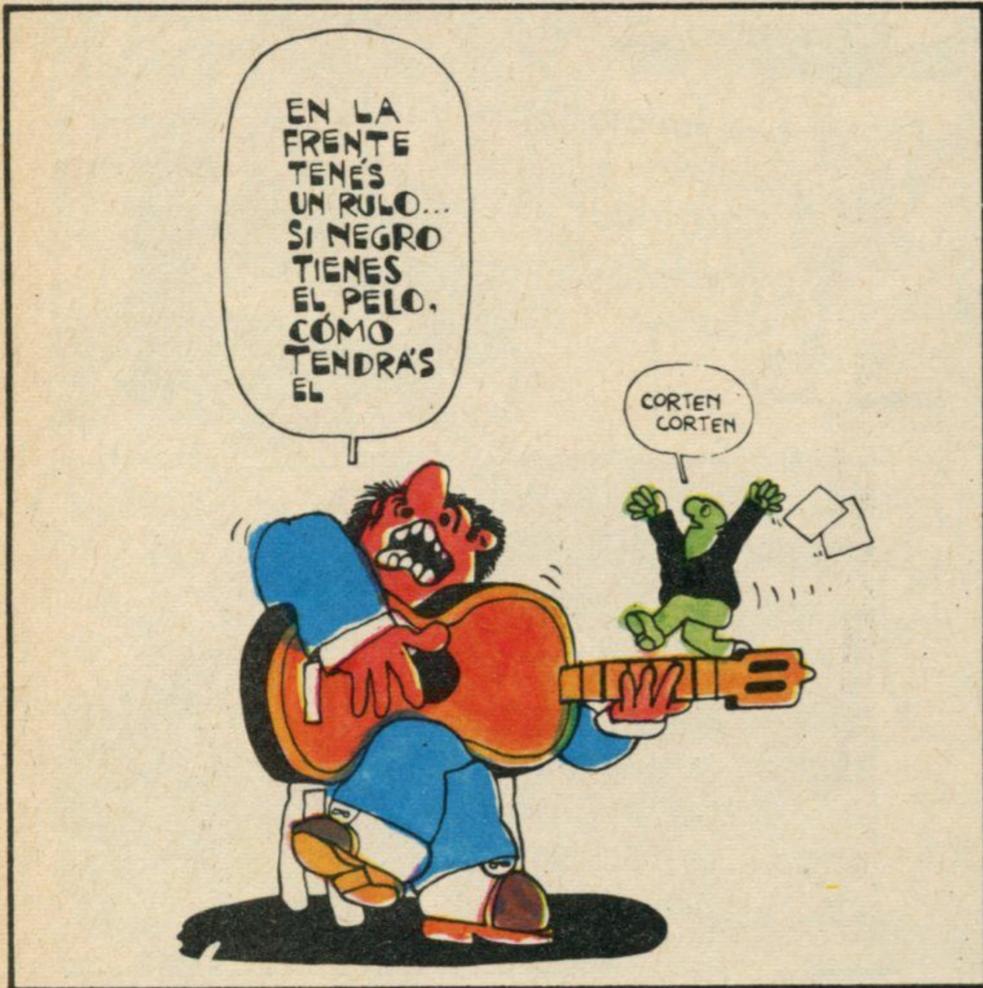
Derrotado pero vivo. Tuve un error de cálculo, Inodoro...



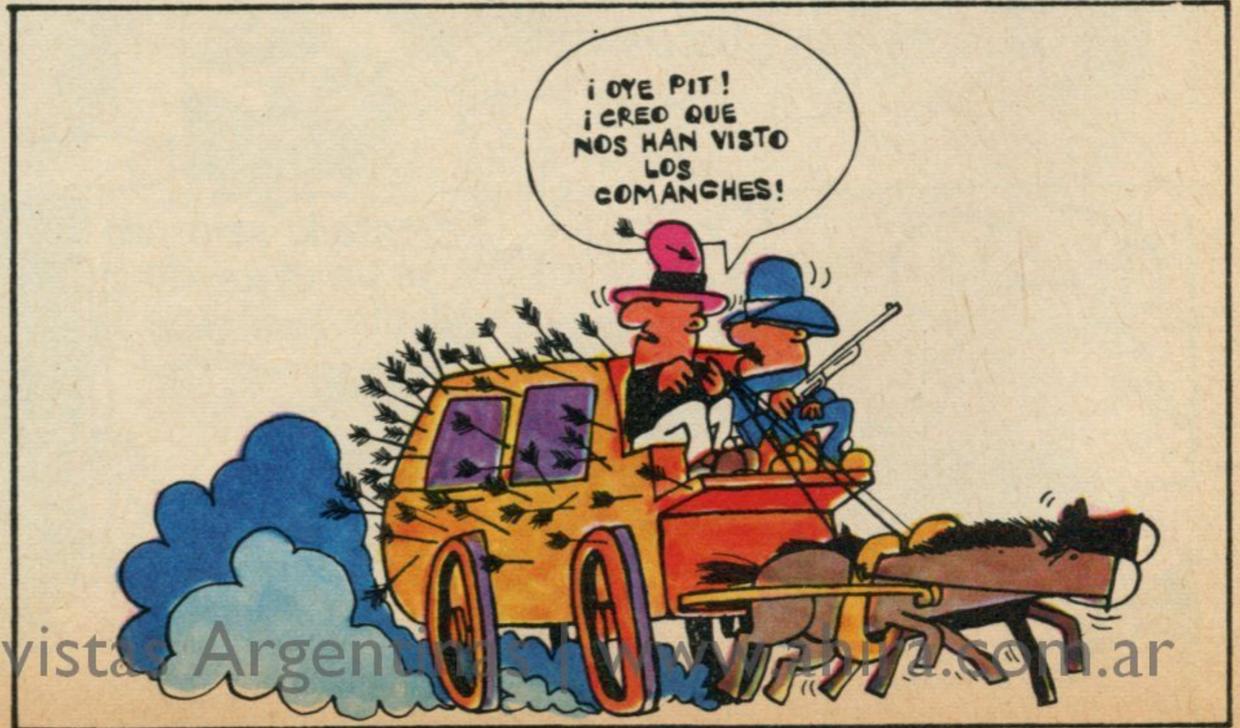
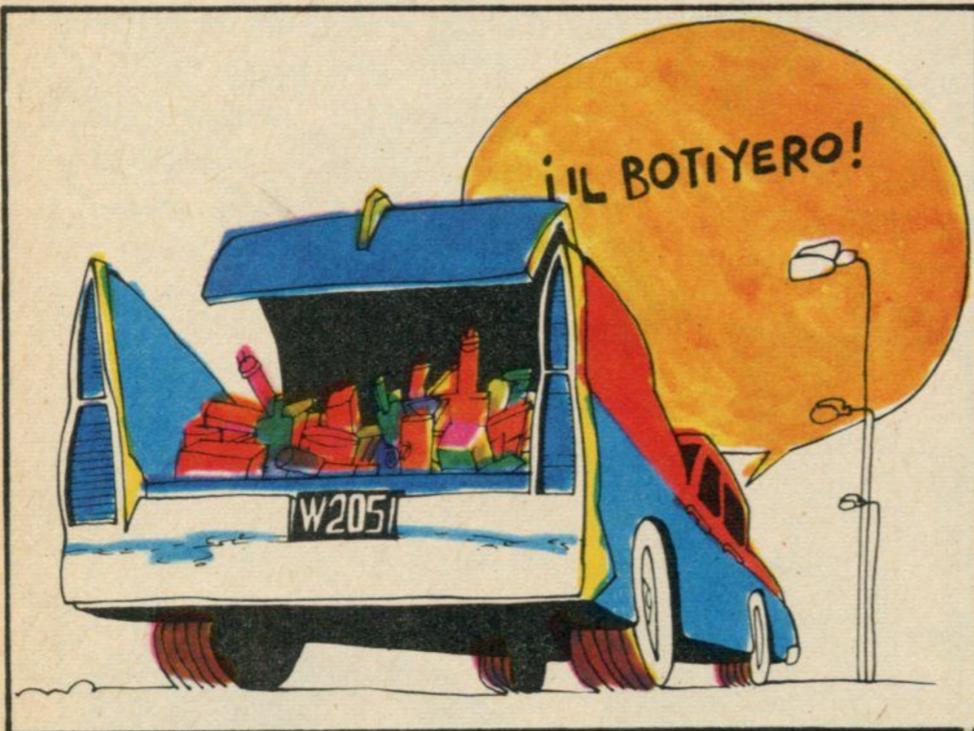
A quien tiene un solo ojo apenas se lo puede hipnotizar a medias, amigo.

Hortoroso final en el próximo número. ¿Vencerá la picardía criolla a la sagacidad rastrea y sin hiel del feroz y apocalíptico alemán? Humm....

Roque Fenner.



28



Oski, el consejero familiar.

Encantamiento producido por las virtudes y cualidades de los sapos

"Esta clase de hechizos son muy fáciles de realizar siendo los que tienen mayor poder sobre todos. El sapo tiene una gran fuerza mágica invencible, por

cuanto el dominio es parte de él, desde el momento en que es la comida que Lucifer da a las almas que están en el infierno.

Hechizo del sapo con los ojos cosidos.



Se escoge un sapo de los mayores; que sea hembra, si el hechizo es contra una mujer.

Después que lo tuviéreis seguro tomadle con la mano derecha y pásaoslo por debajo del vientre cinco veces diciendo mentalmente las siguientes palabras:

"Sapo, sapillo, así como yo te paso por debajo de mi vientre, así (el nombre de la persona que se quiere hechizar) no tenga sosiego ni descanso, mientras no venga a mí de todo corazón y con todo su cuerpo, alma y vida".



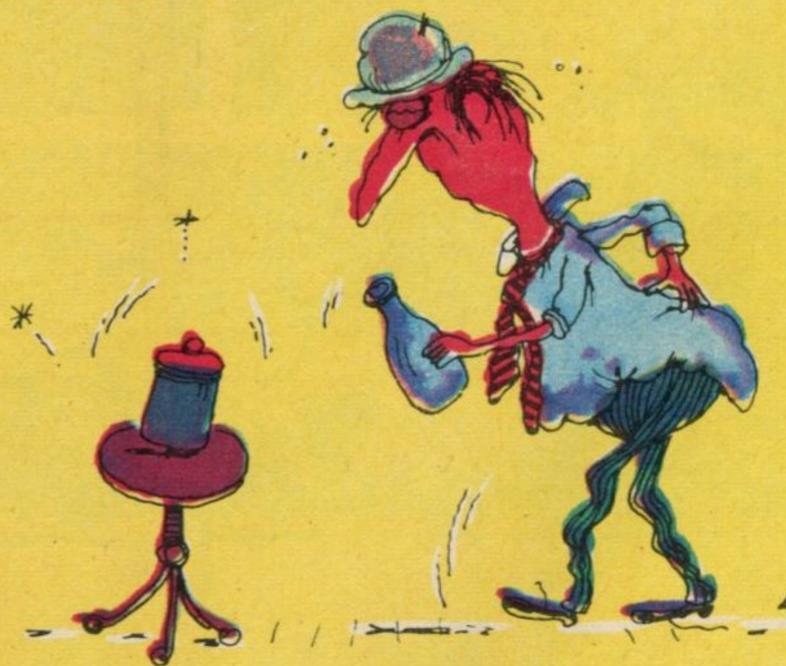
Realizada la operación se profieren las siguientes palabras:

"¡Bicho Inmundo! En Nombre del Diablo, a quien vendí mi cuerpo, pero no mi alma, te cosí los ojos; cosa que hubiera de haber hecho con Fulana (aquí el nombre de la dama), para que no guste de otro hombre que de mí, y camine ciega para todos los demás hombres".

Metéd lo luego en una orza de barro herméticamente tapada. La orza en que se coloque el sapo ha de contener un poco de agua fresca, la que se irá renovando todos los días.



Dichas estas palabras se toma una aguja de las más finas y se enhebra con una hebrilla de seda verde cosiendo con ella los párpados del sapo, teniendo mucho cuidado de no ofenderlo en las niñas, pues de lo contrario la persona a quien desééis hechizar quedaría ciega.



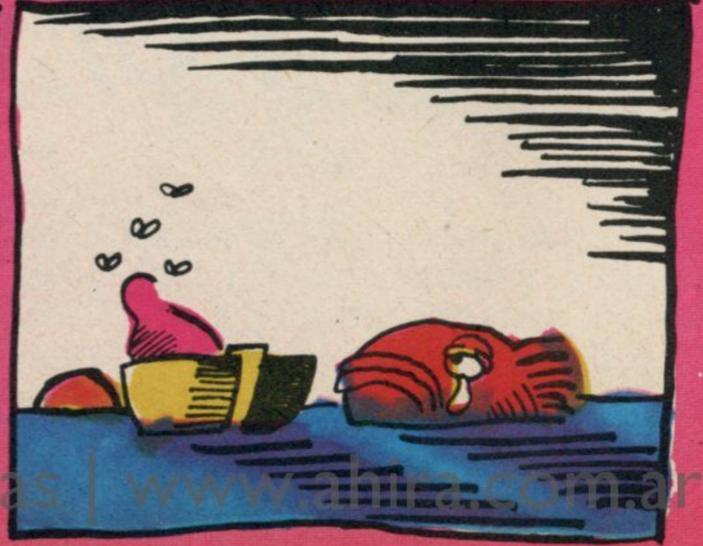
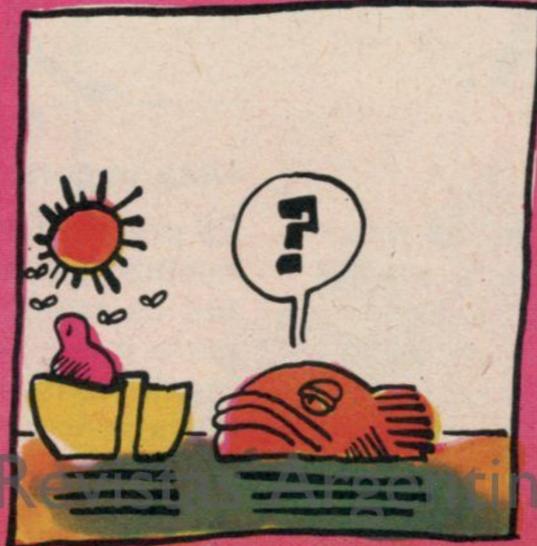
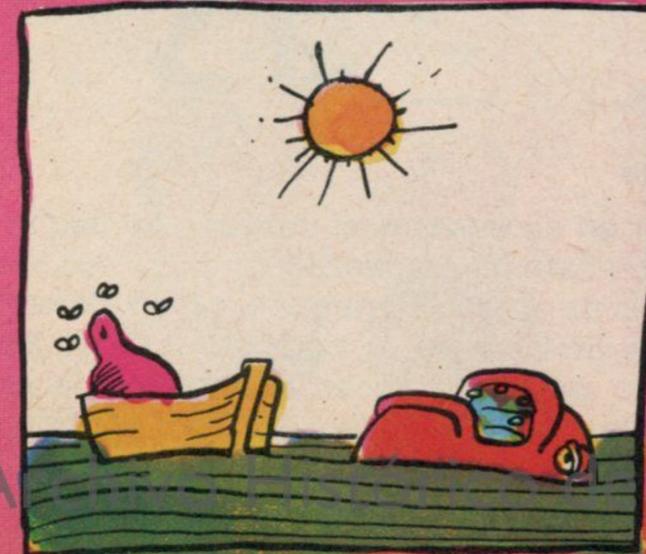
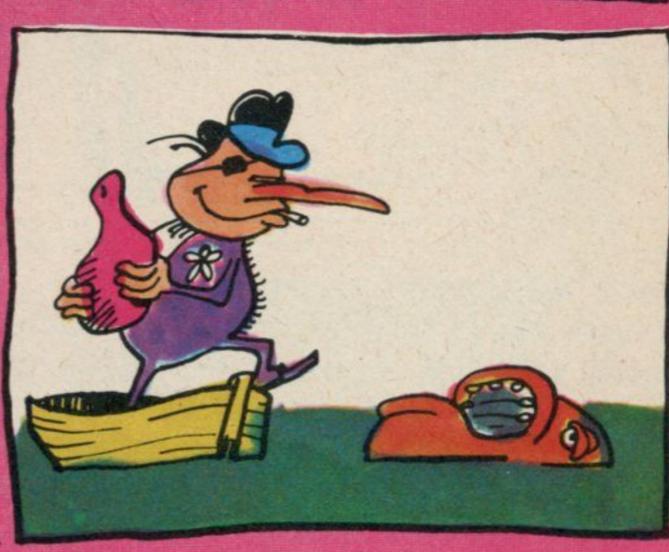
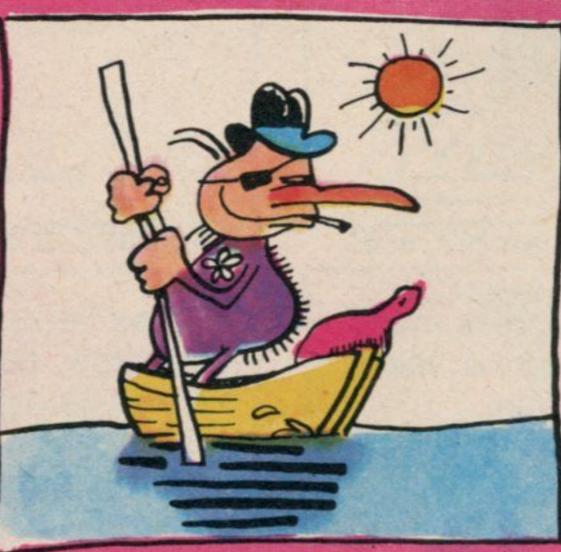
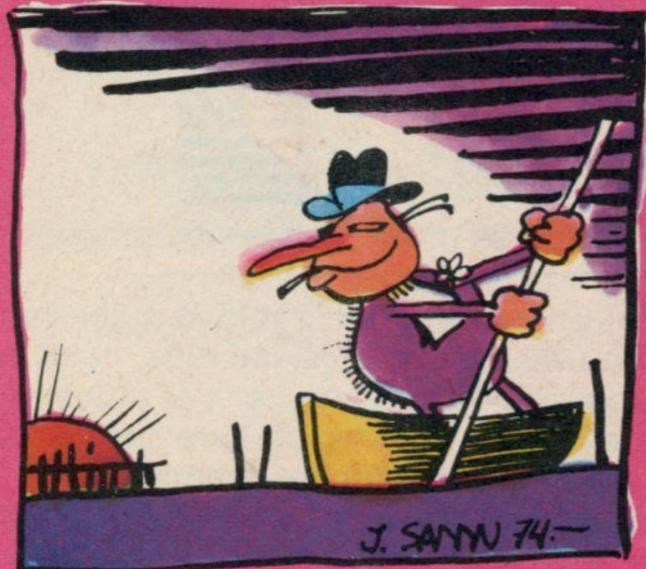
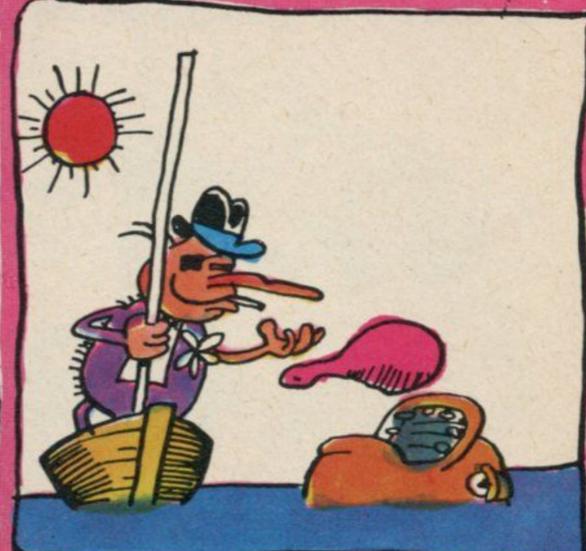
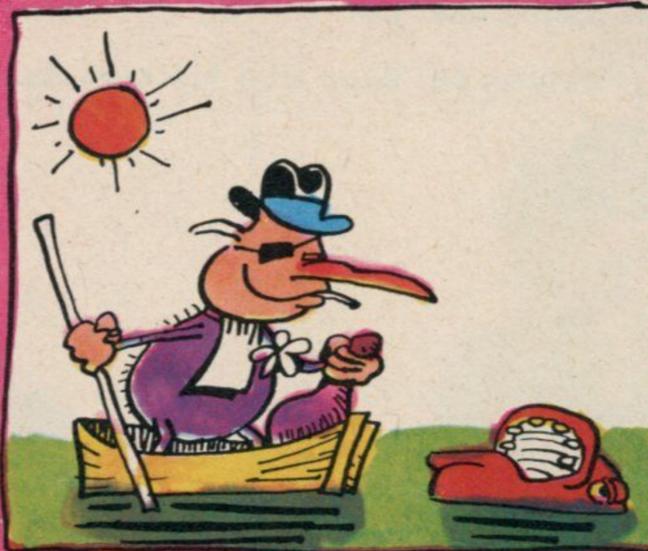
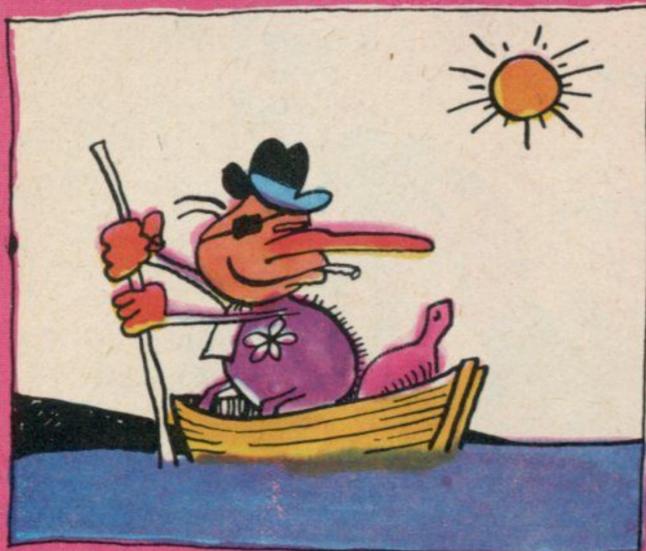
Nota Importante

Es preciso tener en cuenta que si después de hecho el hechizo y cuando éste ha comenzado a surtir sus efectos os arrepentís de él (ya sea por cuestiones personales o cualquiera otra razón) lo podéis deshacer fácilmente, bastando para ello sacar el sapo de la olla, descoserlo y darle a beber leche de vaca por espacio de cinco días.

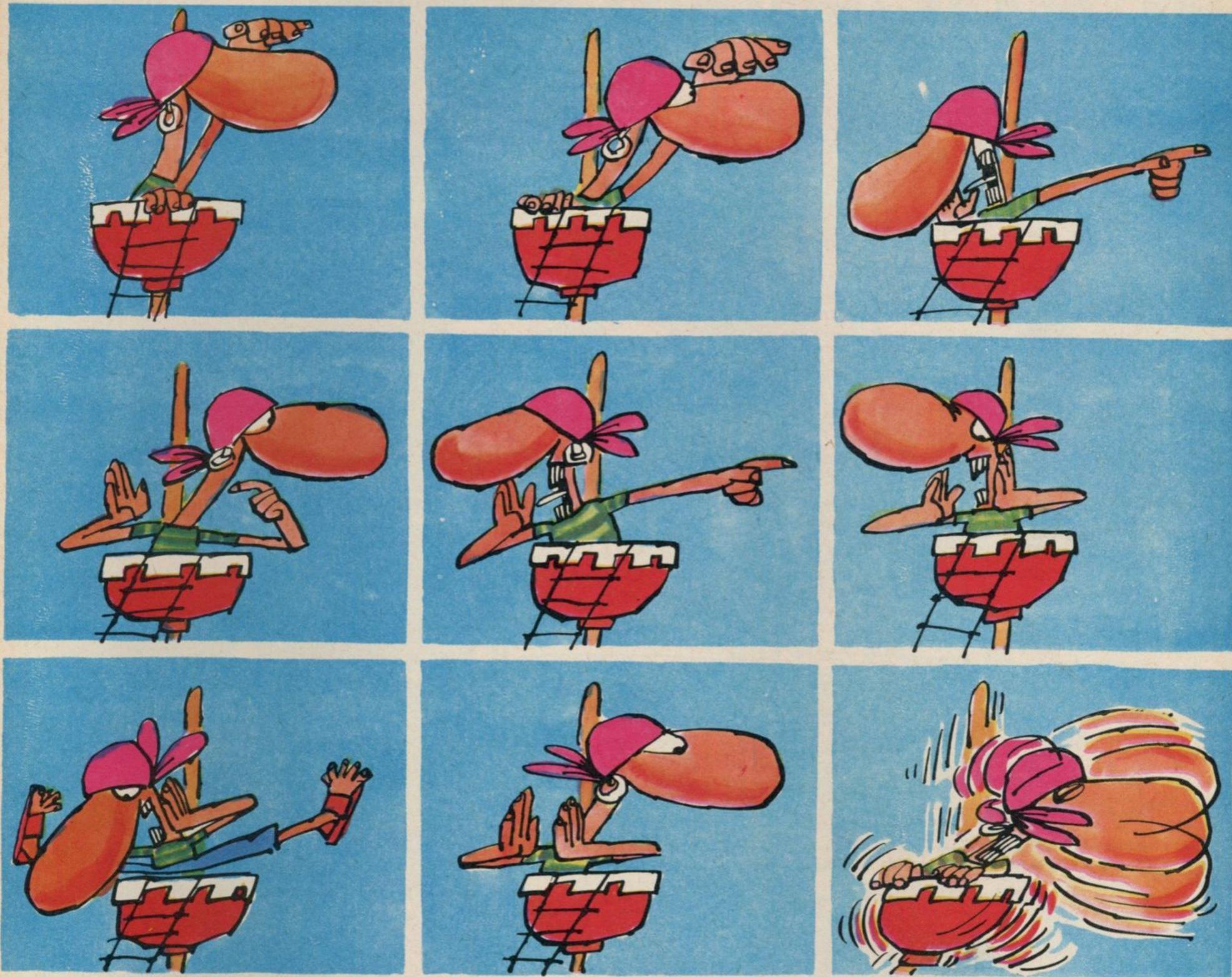
Sanyú es raro.

POR EL RIO PARANA'
VENIA NAVEGANDO UN PIOJO,

CON UN HACHAZO EN EL OJO
Y UNA FLOR EN EL OJAL...



Cristóbal Perloto, por Killian.

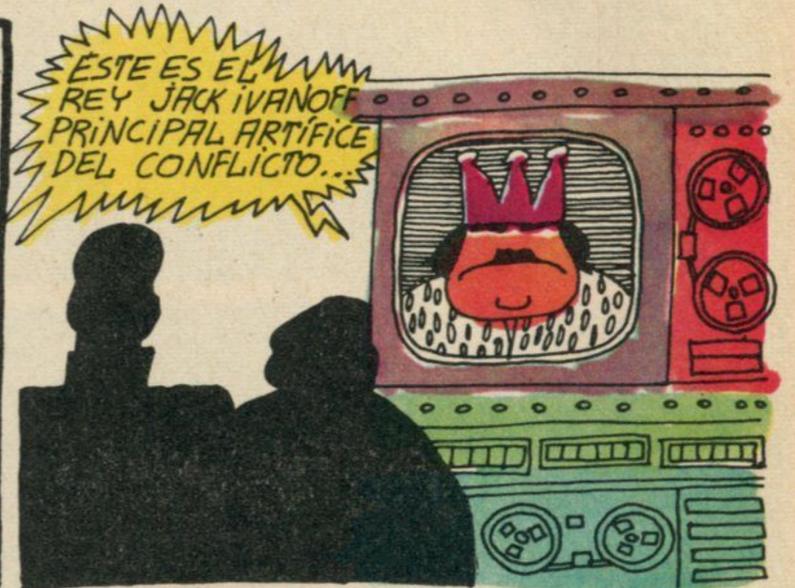


31

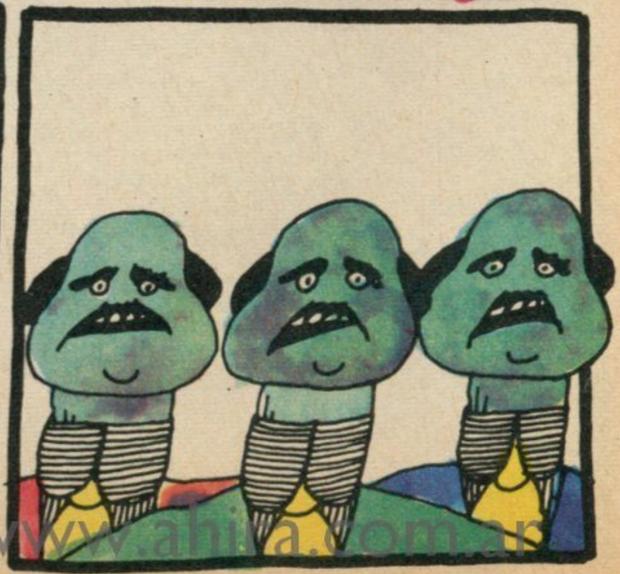


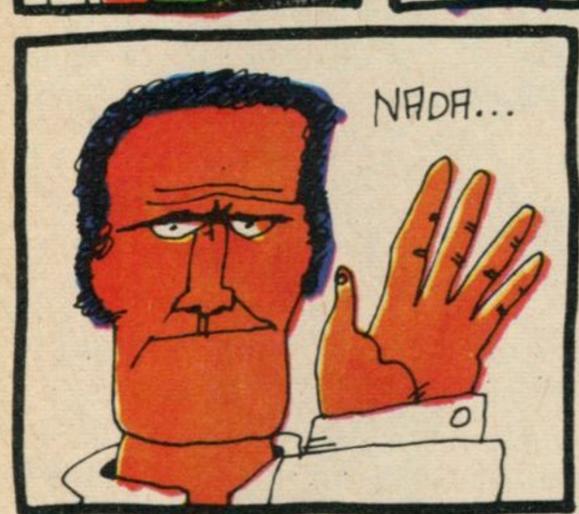
OPERACION DESCARTE

por Serguei



32





Devolveme el calzoncillo.

Rescatado del anonimato por Dolina y Marcucci

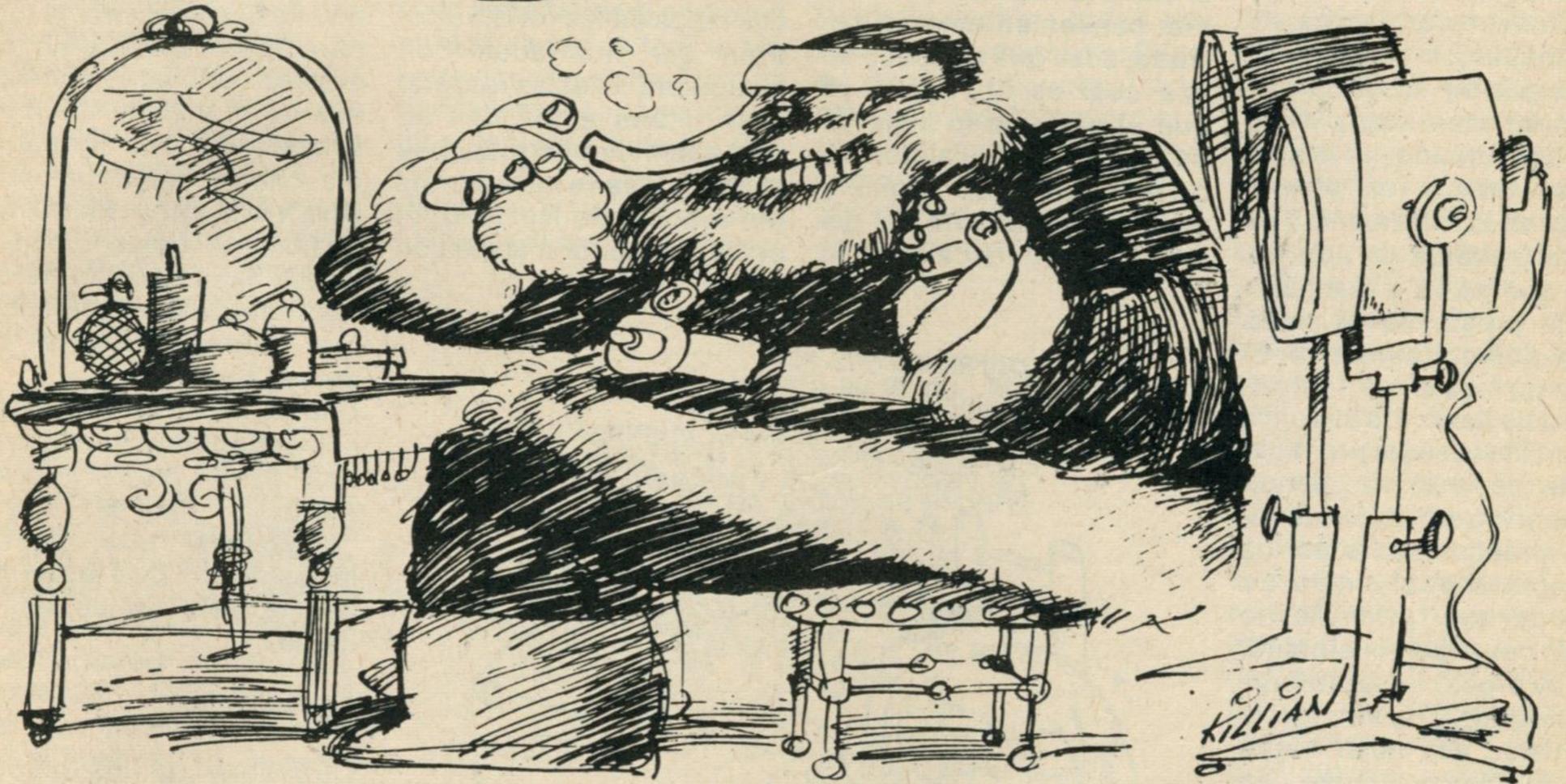
Al pie de tu ventana hoy vuelvo a reclamarte
aquellas zapatillas color marrón glacé,
y aquellos calzoncillos que me dejé olvidados
y que estaban bordados en punto macramé.

El catre te lo dejo, metételo en el cuarto,
pero los calzoncillos por favor me los das.
No ves que son recuerdos de hace ya treinta años,
de cuando se casaron mi viejo y mi mamá.

Y si los tenés puestos
pegale una enjuagada,
mañana a la mañana
los pasaré a buscar.
Es la última gauchada:
lavalos, te lo pido.
Después de esta pavada
me dejo de embromar.



mengano show



35

Feliz Año Nuevo... y al que no le guste que reviente!

Todas las cosas que hace la colonia artística al llegar las fiestas findeañeras, narradas por Ricardo Parrotta, el rompeportones.

Al llegar la Navidad, Año Nuevo y Reyes, los integrantes de la florida, limpiita y colorida farándula porteña en lugar de ponerse a romper las nueces como todo el mundo, entran a limpiar los cristales de la vidriera dentro de la cual suelen decir que están prisioneros y expuestos a las miradas indiscretas de un público al que todo deben.

Porque resulta que por esa época tienen que cumplir una ardua y fatigosa —aunque excepcionalmente promocional— tarea. Es el momento en el cual la TV,

las revistas, los diarios, la radio y cuanto medio de comunicación existe (incluyendo la Voz de Monte Chingolo, semanario de un amigo mío que me pidió que lo promocionara) entra abruptamente en la "vidriera" para mostrar cómo pasan realmente estas fiestas tradicionales los astros, estrellas y estrellados del firmamento —rutilante y nebuloso— del espectáculo.

Al demostrar cómo pasan estas fechas con total autenticidad uno se queda conforme porque sabe que todos ellos son buenos, ca-

tólicos, apostólicos y fotogénicos.

¡Mirá el pajarito!

Los más solicitados durante esta época son los actores que han logrado formar un núcleo familiar numeroso. Tres hijos es el mínimo indispensable para salir fotografiados delante del arbolito de Navidad. Ahora bien: aquellos que, además, tienen un abuelito a mano, dos tías, tres primos, y hasta una vecina que los crió desde chicos (cuando la madre se ausentaba para trabajar)

son los ideales para ilustrar la página central de la revista.

Esta página central podrá verse a todo color. El núcleo familiar (con un perro del vecino de abajo prestado para la ocasión) se ubicará alrededor del arbolito de Navidad armado en el living del departamento, y repartido de la siguiente manera: al centro, el actor o actriz famosa; a su lado, el marido o la esposa tomado del hombro. Los hijos sentados delante de ellos y la abuela o el abuelo acariciando la cabecita de los infantes. Los

parientes más lejanos (incluida aquella vecina que crió el astro) se verán en segundo plano, luciendo un peinado de peluquería que se han hecho para la ocasión. Ahora bien: como estas páginas-color de las revistas deben estar listas **un mes antes de la Navidad**, la familia del actor deberá sufrir varias incomodidades: 1) **conseguir un árbol de Navidad un mes antes de lo necesario, razón por la cual suelen faltarle en el momento de la foto la mitad de los chirimboles de adorno, cosa que se va a disimular con la presencia de tanta gente delante del pinito;** 2) como un mes antes de Navidad suele hacer frío se verá a la familia vestida **prácticamente** de invierno cuando se supone que la foto fue sacada **prácticamente** en los primeros días del verano. En caso de que la familia no pueda conseguir el arbolito, es muy probable que lo lleve el fotógrafo, razón por la cual usted, a lo mejor, habrá visto el mismo arbolito **en diferentes años**— adornando los distintos livings de los distintos actores o actrices de fama.

Cuando la familia es menos numerosa se armará una mesa para la foto. Allí habrá solamente **1 (un) pan dulce, 1 (una) botella de sidra** y vasos repletos de agua que los rodean, y enarbolarán satisfechos para posar ante el fotógrafo. Este les estará gritando: **"¡Piensen que es Navidad, más alegría, más alegría!"**. De allí las sonrisitas forzaditas de algunos de ellos. Con mucha suerte se podrán ver sobre la mesa **dos nueces y un paquete de turrón**, que el fotógrafo previsor habrá llevado **—medio derretidos—** en el bolsillo.

La otra foto clásica es la del matrimonio de actores conocidos que se entregan los regalos del arbolito.

Para esto debe haber en las editoriales o los canales de televisión **una media de esas que se le ponen a Papa Noel**, que deberá facilitarles al matrimonio. Aparecerán en la foto con la me-

dia en medio de los dos, dando la sensación que dentro de la misma hay un kilo y medio de regalos, cuando en realidad **el zoquete navideño está repleto de papeles (o papelones...)**.

Los regalos que le ofrece el galán de moda a su mamá anciana (otra foto típica) estará **convenientemente cerrado**, cosa que **tampoco se vea cuál es el regalo, ya que el paquete lo hicieron de apuro** y le encajaron alguna cintita con moño y todo. Pero la madre del galán se encargará de decir en

la nota que su hijo **le regaló para esas Navidades una casa o un chalet** (Martínez, Banfield o el barrio donde nació el galán son zonas ideales para la ubicación de ese chalet imaginario).

¡Nos pusieron la tapa!

Las tapas de las revistas podrán ser ilustradas con cualquiera de estas fotografías: 1) **una actriz con un peinado muy alto al que se le han adosado los adornos del arbolito de Navidad;** 2) cualquier actriz o actor con

el gorro de Papá Noel; 3) **El Gordo Bergara Leumann vestido de año que se va y un bebé en pañales vestido de año que llega;** 4) la pareja del teleteatro de más rating (uno de cada costado de un árbol de Navidad que ocupará el noventa por ciento de la tapa).

En el caso de ilustrar la tapa para Reyes, aparecerán tres actores conocidos disfrazados de monarcas magos y Brizuela Méndez—si es posible— haciendo de Baltasar. Otra variación presentará a un actor conocido que tiene varios hijos rodeado de éstos, jugando con los chiches que **supuestamente** les dejó el trío real.

Una coronita de Rey Mago colocada sobre la cabeza de una actriz muy conocida también **da el toque "Mago-look"** que necesita la ilustración. **Con los camellos todavía no se animó nadie.**

Los turrones

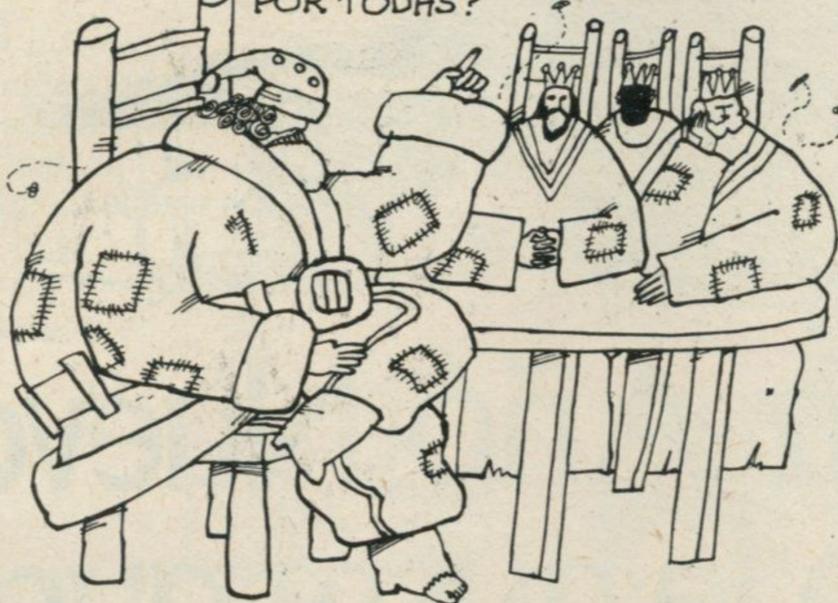
Otro yeite de los actores para esta época es mandarle a los periodistas tarjetas con la foto de sus hijos, deseando felicidades y agradeciendo todas las amabilidades que han tenido para **con ellos** durante el año (especialmente a aquellos periodistas **que les han bajado la caña estruendosamente...)**.

Piensan—quizá con razón—que la visita de la foto del hijito vestido de Papá Noel va a ablandar totalmente al periodista maldito, quien le perdonará la vida al año siguiente (cosa que es verdad, ya que el periodista **se dedicará solamente a bajarle la caña al hijo que se prestó al juego promocional de su famoso papi aunque el nene tenga dos años y medio**).

También hay un rebusque piola para un grupito de actores de primera línea, que es promocionar las cuatro o cinco marcas de sidra y champán que existen en plaza.

En todos los casos los actores aparecen recomen-

COMPRENDO QUE HAY QUE CUIDAR LA IMAGEN, MUCHACHOS... PERO A ESTA ALTURA DE LOS ACONTECIMIENTOS... ¿QUE LES PARECE SI NOS DEJAMOS DE VEDETTISMOS Y FORMAMOS ESA FAMOSA SOCIEDAD DE UNA VEZ POR TODAS?



¡ASÍ TE QUERÍA PESCAR, FARSANTE! ¿QUERÉS EXPLICARME QUE SIGNIFICAN TODAS ESTAS CARTAS DONDE TE LLAMAN "PAPA"?!...



dando la bebida al lado de una **señora mayor con rodete, que es una extra** pero que se supone debe ser la madre del actor.

En caso de usar a toda una familia para promocionar una sidra o un pan dulce, **la madre será verdadera** y el pago de la publicidad **se hará en especies**, cosa que alivianará el presupuesto de la familia del actor para las fiestas. Resultará que, invariablemente, **todavía en abril** al llegar a la casa del actor **éste lo convida a uno con un pan dulce, garrapiñadas, algunas avellanas, un cacho de turrón y un vasito de sidra.**

Año nuevo, sanata vieja

La requisitoria periodística se volverá, para estos días festivos, tremendamente original y —en un alarde de imaginación— preguntará a media farándula: **“¿Qué le pediría usted al año que empieza?”**. Esto permitirá que los faranduleros den rienda suelta a su imaginación y respondan masivamente: **“Paz y trabajo”**. Algunos agregarán **“...salud”** (por las dudas), y los más politizados completarán: **“¡..que se acaben las guerras en el mundo!”**

La mayoría de los actores aprovecharán la oportunidad que se les brinda para agregar que éste será el último año que hacen teleteatros, ya que a partir del año próximo comenzarán a hacer **teatro en serio**. Declaración que **ratificarán al año siguiente** cuando vuelvan a preguntarles lo mismo, y así durante todo el tiempo que duren sus carreras.

Cuando la pregunta es inversa y el periodista les pregunta qué fue lo que menos les gustó del año que terminó, responderán a coro: **“Si tuviera que vivir de nuevo el año que pasó haría exactamente lo mismo”**, ya que ese año el público—al que le siguen debiendo todo (**¿cuándo le pagarán?**)—los ha tratado mejor que nunca. Esto es una maravilla de “sinceridad”, ya que du-

rante el año que pasó **trabajaron solamente de panelistas y de jurados en algún concurso para elegir “Miss Pandereta 1974”**.

En esto de las declaraciones siempre hay dos o tres **especialistas en rebeldía** que suelen decir que estas fiestas le dan **en el quinto forro de la sensibilidad**: prefieren pasarlas **lejos de todos**, por entender que en los festejos findeañeros se traduce **la hipocresía de todo un medio**.

Claro que para decirlo han utilizado **el medio** y han sa-

lido tan promocionados (o más) que los conformistas.

Buen fin y mejor principio

Después viene **el show de fin de año** que ponen en el aire los canales de televisión. Suele empezar como cuatro horas antes de las 12, y por él desfilan **todas las figuras del canal vestidas de rigurosa etiqueta**. Así de empilchados, le recuerdan a todo el mundo **que son como el pueblo mismo** y que por eso los acompañan en ese momento. Eso de ser

como el pueblo mismo **es bastante relativo**, ya que los figurones que se pavonean de etiqueta suelen estar enfrentados con los anónimos que en su casa están luciendo cómoda y satisfactoriamente **las chancletas y la musculosa** mientras toman sidra de la botella. **Una identificación bastante difícil de efectuar, realmente...**

Estos shows demuestran, además, que **ningún actor o actriz de ese canal estuvo en su casa a la hora de los pitos, pues estaba en el canal**. Claro que la trampa está en que la fiesta se grabó **cuatro días antes**, aunque nadie le advirtió al público que se trataba de un videotape. Casi todo el mundo sabe que el tipo que aparece en pantallas está en ese momento en Mar del Plata o en Necochea **comenzando la temporada teatral** o —de acuerdo a las revistas— alrededor del arbolito de Navidad que apareció en la página central (como comentamos más arriba). Cosa que contribuye al despiste general o a magnificar —aún más— aquella premisa de **la magia de la televisión**, que más que magia es **un despiporre de la gran siete**.

En estos shows no falta nunca el animador o actor sentimental que tiene la tarea de recordar a **“aquellos que en estos momentos están solos”**, y declarar que es precisamente para ellos que se hace ese show, aunque el tipo que estuvo antes dijera que en realidad **ese show se hacía para todos los que estaban reunidos alrededor de la mesa familiar con toda la family**, mientras el que viene después dirá que **el espectáculo se hizo en honor a todos los actores desaparecidos y al cameraman desconocido**.

Pero antes de este show suele hacerse una nota “de gancho” en el programa omnibus de más rating del canal en el cual **se le da “una sorpresa” al cantante de más rating del momento**. La cosa es así: lo tienen al tipo durante toda la tarde en el estudio haciéndolo apa-



recer durante 15 segundos cada 20 minutos, y anunciando que "enseguidita" le van a dar "la gran sorpresa". Cuando llega la hora de cerrar el programa el cantante ya tiene las corcheas por el suelo y el público también, momento que es aprovechado por el conductor del programa para recoger las corcheas y darle la sorpresa anunciada durante toda la tarde. A los gritos, anuncia: "Como regalo de Navidad, para vos, que te merecés lo mejor porque sos un buen cantante, porque sos un buen argentino y por sobre todo porque sos un buen hijo, te hacemos este presente: hemos traído a tu mamá desde tu pueblito natal donde todavía sigue viviendo. Tu mamá, a quien hace dos años que no ves. Fuerte esas trompetas para la madre del ídolo". Y allí entra la madre del ídolo, que en lugar de abrazar al nene le dice: "¿Qué hacés, Cachcho?", ya que la vieja estuvo durante toda la tarde en el barcito de al lado del canal diciéndole a su hijo que para cuándo le tocaba a ellos. Entonces le cuesta un pan dulce fingir sorpresa, cosa que el conductor se encargará de corregir gritando: "¡Es tanta la emoción de este momento, es tanto el cariño que los une a pesar de la lejanía, que parece que no hiciera más que un rato que no se ven!". A todo esto, el cantante de moda -bien adiestrado de antemano- está derramando lagrimones de glicerina, repitiendo incansablemente: "Mamá, mamita, mamá, mamita", para luego estrechar en un abrazo al conductor al que le dirá: "Gracias, hermano, gracias. Es el mejor regalo que me podías haber hecho, gracias", a lo que el conductor responderá sin transiciones: "Para tu mamá, para esta anciana sacrificada y noble que todo se lo merece y para todas las madres del mundo, cantanos algo. Así nomás, improvisado, sin preparar,

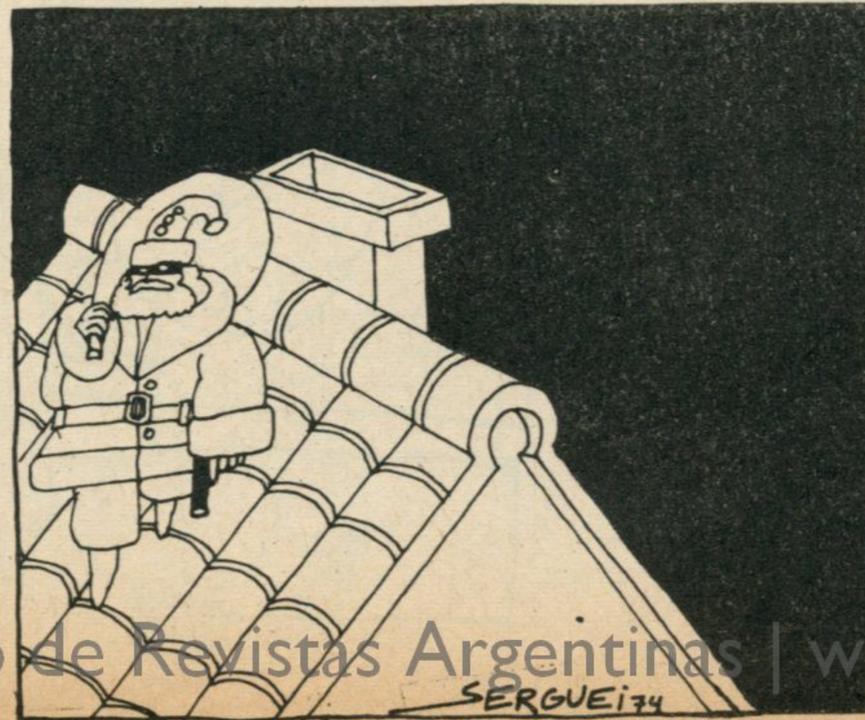
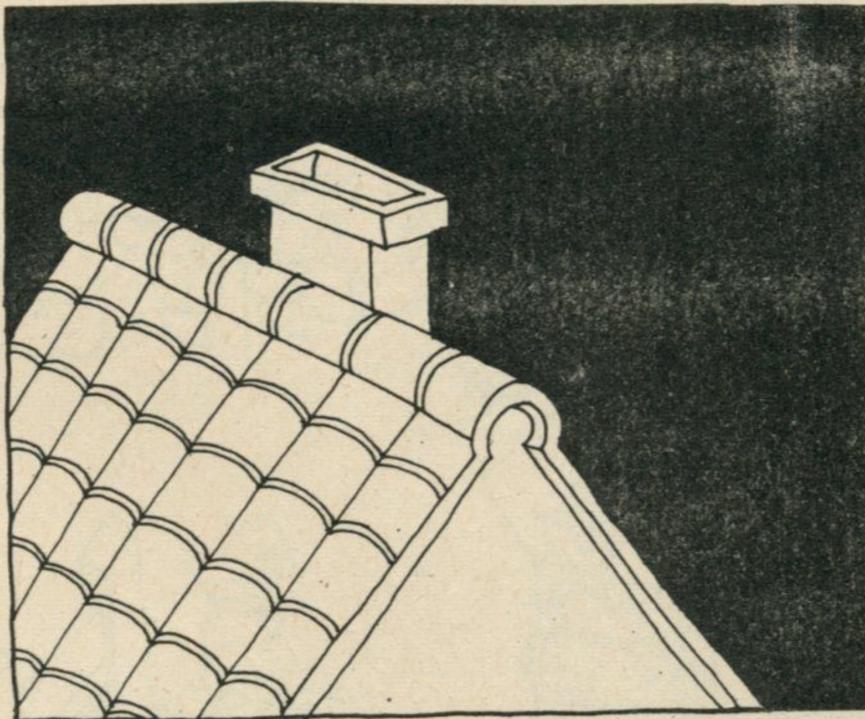
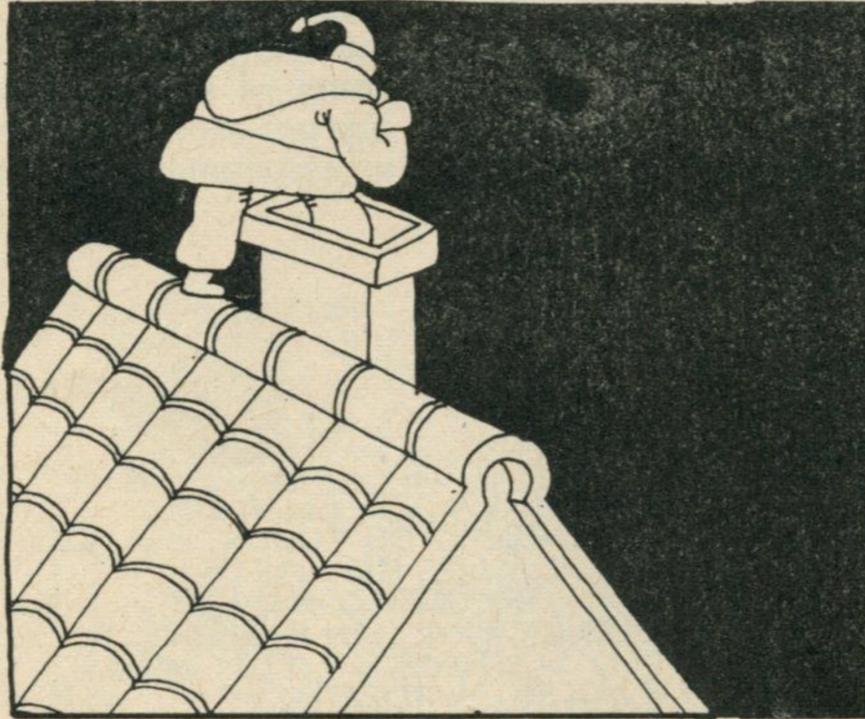
cantá, cantá...". Y allí nomás -sin ensayo, improvisado, sin preparar- la orquesta de cuarenta profesores larga al unísono con la canción programada, que el ídolo cantará mitad mirando a cámaras con los ojos llenos de lágrimas, y la otra mitad arrodillado delante de su madre (la que no sabrá muy bien dónde cuernos

poner el ramo de gladiolos que las secretarias del conductor le enchufaron de prepo apenas entró). Entonces sí: aparecerán lágrimas en el rostro de la anciana, producto del sofocante calor del estudio, de la incomodidad de los ramos de flores y del chambón de su hijo que al arrodillarse junto a ella apoyó las rodi-

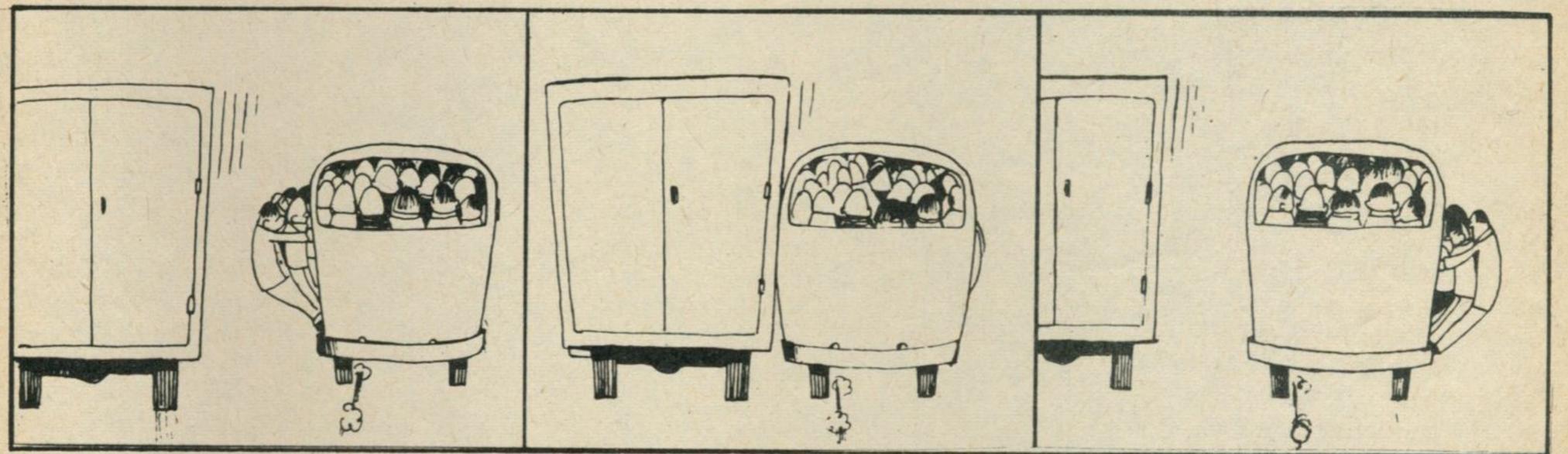
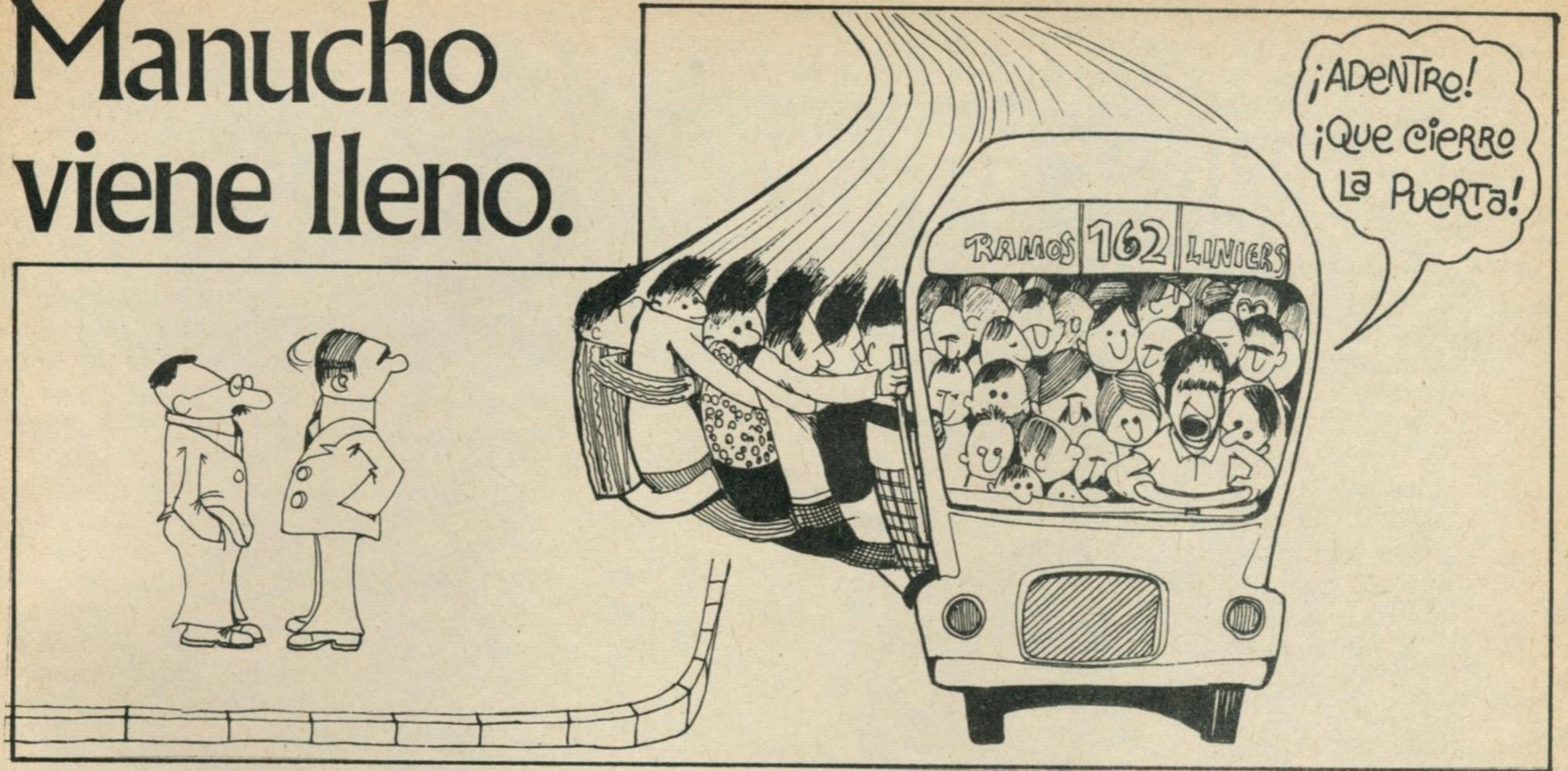
llas sobre el callito del dedo chiquito. La teleplatea llega a producir recursos hídricos capaces de mover Salto Grande por cuatro generaciones. Y como el que llora último llora mejor, el programa termina con el rostro del conductor bañado en lágrimas, mientras dice con voz entrecortada: "¡Qué lindo, qué lindo! ¡Esto es la familia argentina! Porque hay una juventud que trabaja, porque hay un país que produce, ¡qué lindo, qué lindo, qué lindo es mi país! ¡Qué lindo es el amor! ¡Feliz Año Nuevo para todos!". Y detrás de eso mandan la serie de los espías yanquis que se especializan en reventar contrincantes con escopetas recortadas...

Los pitos y las flautas.

Y finalmente la radio, que la noche de Año Nuevo -desde las diez de la noche- empieza con la cuenta regresiva hasta las doce, hora en la que a los gritos, rodeado de sirenas, música superalegre, pitos, matracas y algarabía- un locutor exclama: "¡Ya terminó 1974 y empieza 1975!... Felicidades para todos. Un nuevo año se va; que el próximo esté colmado de ventura y felicidad para todos". Cosa que nadie escucha en sus casas, ya que en ese momento están haciendo más barullo que ese locutor que también está en su casa haciendo barullo con su familia. El único que escucha la cosa es el operador de turno que está pasando solo el Año Nuevo, maldiciendo al locutor, los pitos, las matracas y las sirenas, mientras juega un chinchón imaginario con los cuatro sandwiches de miga que se trajo a la radio en un paquetito, deseando que nunca terminen los años para que nadie le diga: "Buen fin y mejor principio", ya que el tipo lo terminó como el mismísimo mismo y lo empezó peor. Pero a pesar de todo, feliz Año Nuevo. ¡Y al que no le guste, que reviente!



Manucho viene lleno.



Conjuntos vocales: los que cantan pa'l carnero.

La grandeza y decadencia de los grupos folklóricos en un informe especial de nuestro redactor sordo Alejandro Dolina.



El canto coral nunca fue tomado muy en serio por los criollos.

Solitarios y reflexivos, los habitantes de estas tierras siempre prefieren cantar solos. No es posible imaginar a diez o quince gauchos regresando de las tareas mientras cantan a cuatro voces. La armonía ha sido siempre un privilegio de gringos.

Por otra parte, las letras de nuestras canciones no se prestan para ser creadas. La soledad, el desencuentro, la muerte y el amor son cosas que se sienten individualmente y pierden gravedad cuando se las canta en grupo.

Imagínense a un octeto vócal cantando, por ejemplo:

Nos gusta de vez en cuando, perdernos en un bordoneo...

Parecería una murga. Otros pueblos cantan para divertirse, para mostrar su alegría. Nosotros no. Lo hacemos tristemente, pudorosamente. Y el canto colectivo, con sus connotaciones bullangueras y altisonantes, no pega con esa tristeza y ese pudor.

No obstante, cuando los cantores populares empezaron a captar la innegable belleza formal del canto a voces, no pudieran resistir a la tentación de incorporarlo —prudentemente— al género local.

El mudo y sus compañeros.

Los primeros antecedentes de lo que hoy es el conjunto folklórico convencional, podemos encontrarlos en algunas formaciones que hoy sólo se

recuerdan por la participación que en ellas le cupo a Carlos Gardel. Tal es el caso del dúo Gardel-Razzano o el trío Gardel-Razzano-Salinas, que en ocasiones llegó a ser cuarteto. Contra lo que sostiene la mayoría, Carlitos hacía la segunda voz —hecho que para quienes tienen un concepto ordinal de las virtudes puede parecer un despropósito—.

Después el hombre se cortó solo, pero le quedó cierta afición al coro, de suerte que algunas veces se sacaba el gusto grabando a dúo consigo mismo o con sus compañeras de las películas.

Sin embargo, pasará todavía mucho tiempo hasta que aparezca algo parecido a lo que hoy conocemos. A finales de la década del cuarenta aparecen los Hermanos Abalos, pero este grupo tiene más importancia por su actividad de creación y difusión que por sus méritos vocales. También de aquella época son los Hermanos Abrodo, y un poco anterior la Tropilla de Huachi-Pampa.

Ahora, conjuntos folklóricos, lo que se dice conjuntos folklóricos de verdad, con bombachas, botas, poncho, tres guitarras y bombo, recién aparecen después de Los chalchaleros. Este venerable conjunto salteño fue el que impuso las sanas costumbres del doble dúo, el grito de "primera" antes de empezar, las frases cortadas en la última sílaba y los rasguídos desesperados ante la vecindad del final de la pieza.

Atrás de ellos vendrán Los cantores de Quilla-Huasi, el trío Sánchez-Mon-

gues y Ayala, y otros que irán preparando la gran explosión de 1962.

Días de gloria

A principios de la década del 60, los muchachos de la Capital empezaron a interesarse por el arte nativo. Hasta el más sordo se compraba una guitarra y se aprendía los acordes decisivos de "Zamba de la Candelaria". En los quioscos de revistas se desparramaban docenas de publicaciones con las letras de las zambas y chacareras más populares. Uno no podía asistir a un ágape sin tener que soportar la presencia —y la actuación— de algún aficionado a las cosas nuestras.

Al mismo tiempo, empiezan a aparecer conjuntos por todas partes.

En los colegios, en los regimientos, en las escuelas primarias, en las herrerías de obra, en todo lugar donde se reunieran más de diez personas se consideraba obligatoria la formación de un conjunto folklórico propio. Estas patotas canoras contaban generalmente con cuatro integrantes, aunque se daban casos de agrupaciones más numerosas, en las que no quedaba afuera ningún amigo, ni aunque fuera mudo. Uno podía toparse en cualquier momento con "Los veintisiete de Anta" o "Los doce hermanos Jones". Estilísticamente, estaban divididos en dos corrientes: la que imitaba a Los chalchaleros y la que imitaba a Los fronterizos. Esta última era mucho más insoportable que la primera. Invariablemente figuraba en su repertorio la zamba "El indio muerto".

Ha muerto el indio poeta,
silencioso le hacen los erkes,
y en los arroyos de Anta
lloran los sauces su muerte.

El más gritón de todos solía imitar a
López (el morocho de los Fronterizos
que se enoja), y con su voz más cocolichesca espetaba:

Chilencho le hacen los erkeeje...

El resto de los integrantes, asumiendo
una expresión entre asombrada y so-
lidaria, cantaba:

"Aaaaaaaa, Aaaaaaaa, Aaaaaa"

Contrapunto que le dicen. Es probable
que —mientras tanto— el indio poeta se
estuviera revolviendo en su tumba.

La televisión capitalizó esta moda;
surgieron así programas tales como
"Guitarreada" o "Contrapunto",
donde competían esta clase de gru-
pos.

En el ámbito profesional, el número de
conjuntos también era agobiante:

Los cantores de Salavina, Los chan-
gos de Anta, Los vallistos, Los canto-
res del alba, Los Altamirano, Los
tucu-tucu, Los chilicotes, Los de
Salta, Los arribeños, Los arrieros
cumbreños... Había miles. Pero casi
todos ellos se asemejaban en la ob-
servación de ciertas conductas que
parecían obligatorias:

- 1) Bombo con el nombre del con-
junto.
- 2) Trajes gauchescos (o, por lo me-
nos, poncho).
- 3) Armonizaciones elementales,
cuando no erróneas.
- 4) Presencia en el repertorio de un
mínimo de un tema compuesto por
algún integrante del grupo.
- 5) Presentaciones a cargo de uno de
los componentes (siempre el mismo),
con berretines de simpático.
- 6) Gritos supuestamente vernáculos,
como "a la vuelta"; "bueno, bueno";
"se acaba"; "a ver esa guitarra,
chango"; etc.

Los mejores

Tanto sufrimiento no fue inútil. En
medio de esta moda insoportable apa-

recieron Los Huanca Hua, germen del
que sería después el mejor conjunto
de todas las épocas: el Grupo Vocal
Argentino.

Siguiendo caminos que anteriormente
habían transitado los Gómez Carrillo y
el conjunto Achalay, los Huanca Hua
incorporan elementos armónicos
nuevos para el género, sin perder au-
tentidad ni donosura. Los arreglos
pertenecen a "Chango" Farías Go-
mez, hombre talentoso y levantisco
que consigue el milagro de que su
conjunto suene sin la intervención del
azar.

En esa línea de arreglos musicales
hechos sin la ayuda de los dados se
inscriben grupos tan respetables
como Los indianos, Los nocheros de
Anta, Los arroyeños, Las voces blan-
cas, Los trovadores del norte y otros.
Estos conjuntos no solamente cantan
fenómeno, sino que obligan al resto a
mejorar, para ponerse a tono. Los que
no supieron hacerlo se quedaron ahí...

Los que vinieron detrás

Las nuevas exigencias profesionales
sepultaron para siempre las preten-
siones de los conjuntos formados a la
buena de Dios. Acallados los últimos
ecos de la explosión del 62, ya nadie
se conformaba con los ponchos y las
botas. Era necesario saber un cacho.
Malas o buenas, todas las agrupacio-
nes que se forman después de este
período mantienen un aceptable nivel
profesional.

Pero la gente ya estaba un poco harta
y sobreviene la decadencia.

Algunos grupos intentan salvarse del
desinterés general apelando a las
canciones aparentemente comprome-
tidas. Nace entonces un género so-
lemne, pretencioso, nutrido por temas
soporíferos e interpretado casi siem-
pre con arreglos pródigos en reminis-
cencias barrocas, sin la menor riqueza
rítmica. Parte del público reacciona
favorablemente y consume estos pro-
ductos con todo entusiasmo.

Del mismo modo que antes se recurría

al poncho y las botas, los cultores de
este género apelan al pantalón y tri-
cota negros, con alguna pavada col-
gando del cuello.

Paralelamente, algún espíritu confun-
dido pergeña la balada-milonga-
canción, híbrido de escasa raigambre
telúrica que se caracteriza por la
abundancia de "lairairairai", por la
cursilería de sus letras y por las de-
sesperantes interpretaciones de que
lo hacen objeto.

Conjuntos tales como "Los del Su-
quía" consiguen el éxito gracias a este
repertorio, unido al cultivo implacable
de cuanto recurso fácil ha sido inven-
tado.

Fuera de estas dos corrientes se ubica
el grupo Buenos Aires 8, que comenzó
cantando temas folklóricos, pasán-
dose luego al tango. Esta estupenda
formación merece toda clase de elo-
gios, y la sola crítica de que luego de
oírlos uno llega a creer que la letra de
"Ojos Negros" es ésta:

Laila, sabadabada paralaila
Padabidubidubiduuuiba
Lalalaliralalaira...

Se acaba

El ciclo del conjunto vocal folklórico
parece haber terminado. Cada vez es
más difícil encontrar nuevos recursos.
El "parachimpún unchicorobón" no
es ya un motivo de asombro, las fugas
y motivos barrocos no dan ya esa
pátina de cultura que conferían hace
algunos años y el pintoresquismo a la
violeta tampoco da mayores resulta-
dos. El público ya se avivó de todo. Y
esto es bueno. Porque —desapareci-
dos los efectismos y fuegos de artifi-
cio— no queda otro remedio que ser
artista de verdad o dedicarse al perio-
dismo. Y quedarán —eso espero— po-
cos pero buenos conjuntos.

Y basta ya de palabras. Seguidamente,
escucharemos a "Los coyuyos de
Mengano" en la bonita página que les
pertenecerá "Frescor ubérrimo de la tie-
rra mártir". Con ustedes, los intérpre-
tes...

...AHORA INTERPRETAREMOS DE ESE POETA QUE
ES DON A PAULQUI YUTANPA... DON APA PARA
NOSOTROS... LA TELURICA ZAMBA "LA VUELTA
DEL ARRIERO". ZAMBA QUE NOS HABLA DE
LAS VISICITUDES DEL POBRE GAUCHO DE
NUESTRAS PAMPAS Y DEL ENCUENTRO EN
SU RANCHO CON SU CHINA AMADA...

LAILA, SABADABADA PARALAILA
PADABIDUBIDU BIDUUUIII BAAAAAAA
LALALALI RA LIRALAILAILARAAAAA
LALALALA RA BIDUBIDUUUBAA



¡Esta Antena llega más!



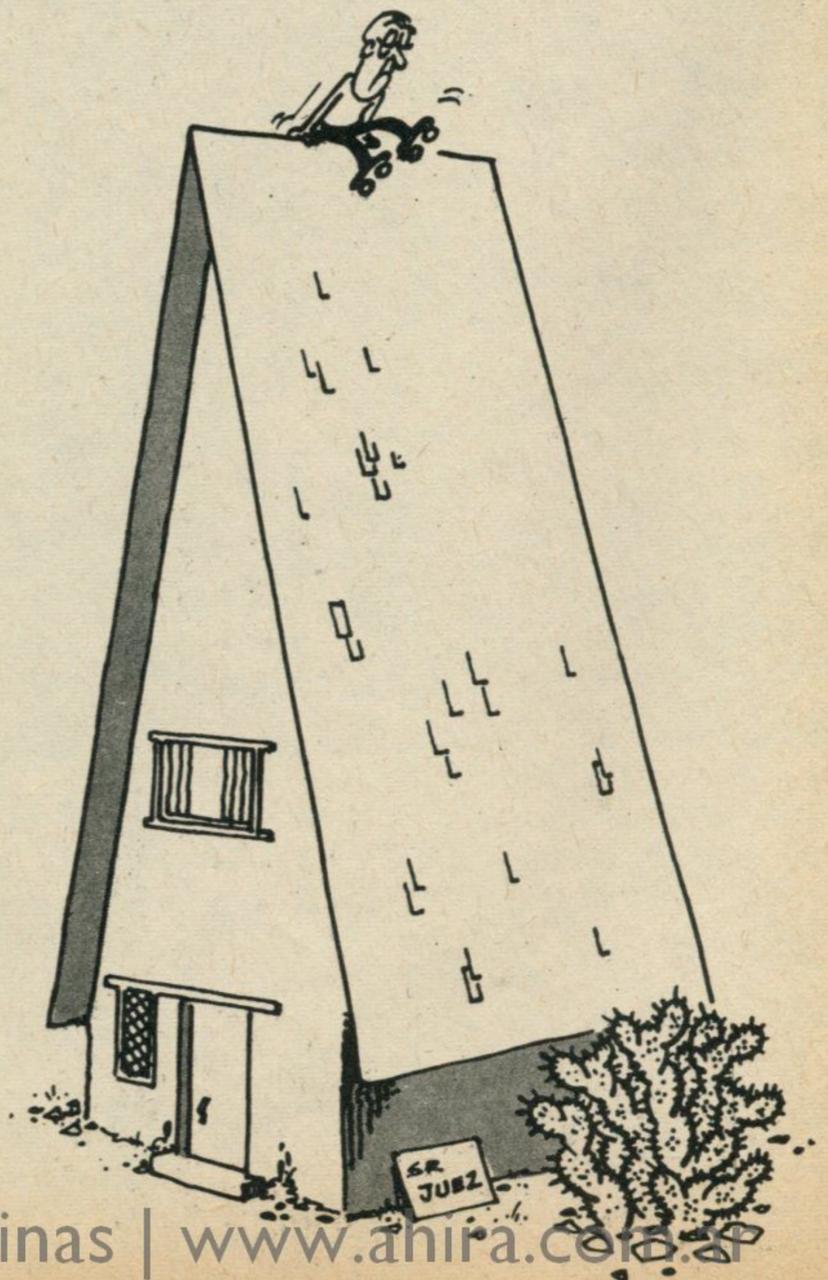
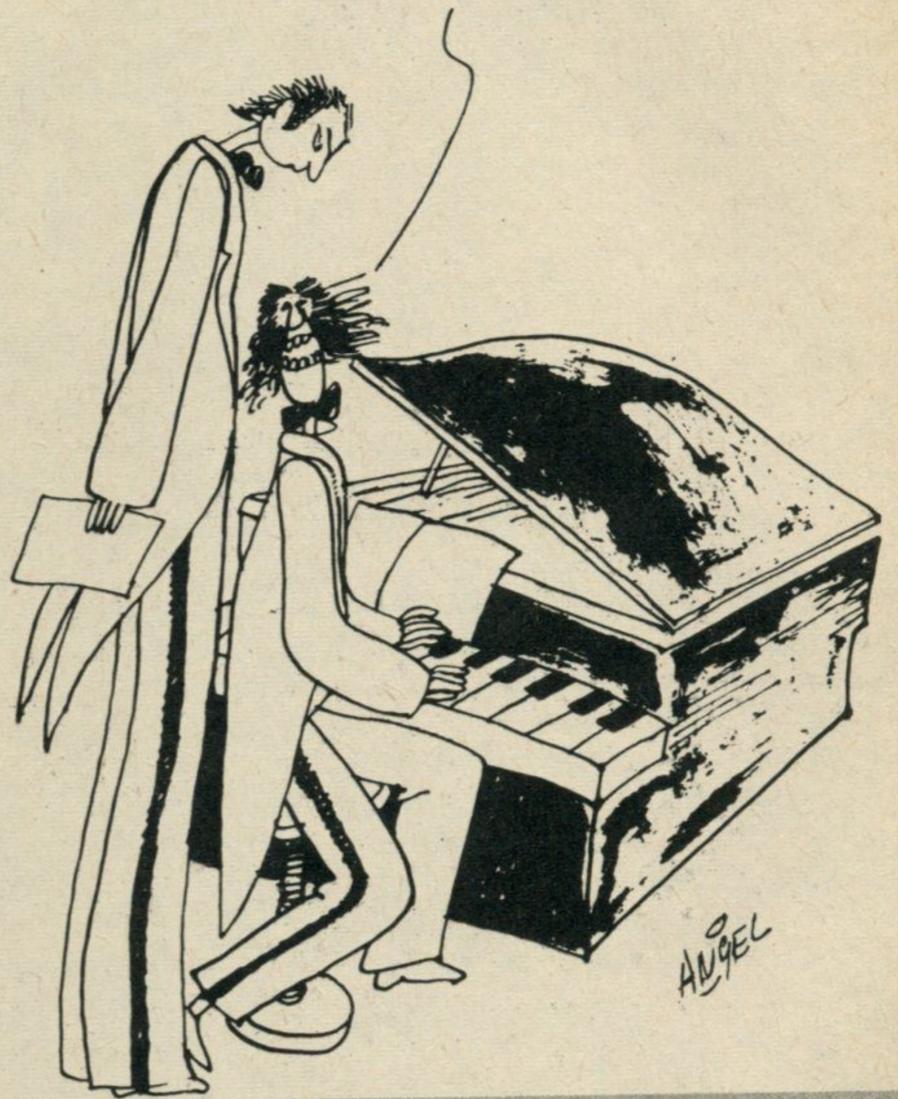
*Más lejos. Más fuerte. Más hondo.
Y como no es conformista,
está siempre buscando
nuevas fórmulas, nuevos enfoques.
Por eso, ahora...*

**Leer
ANTENA
tiene otro
sentido.**

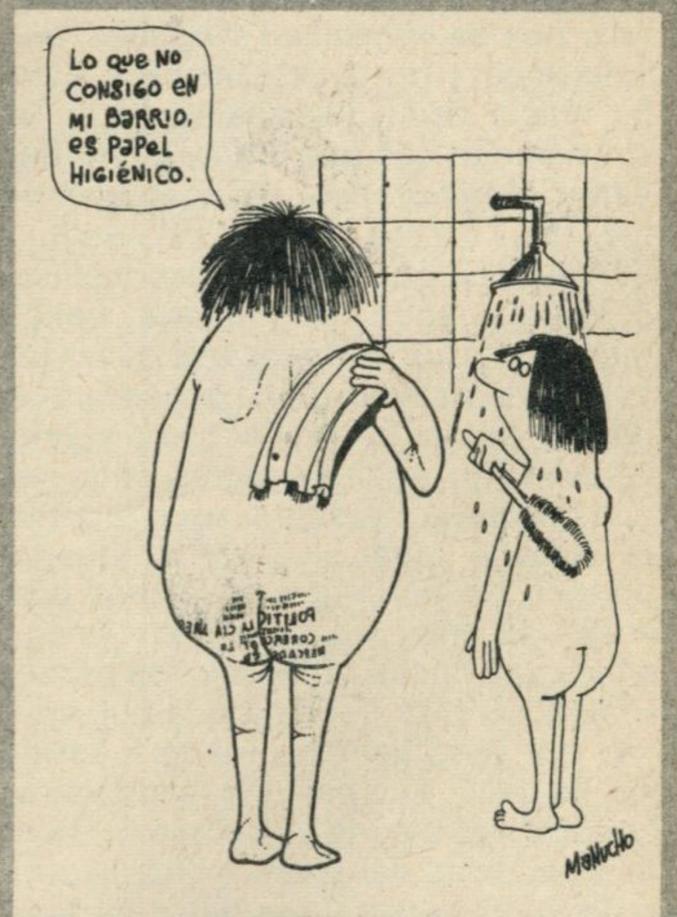
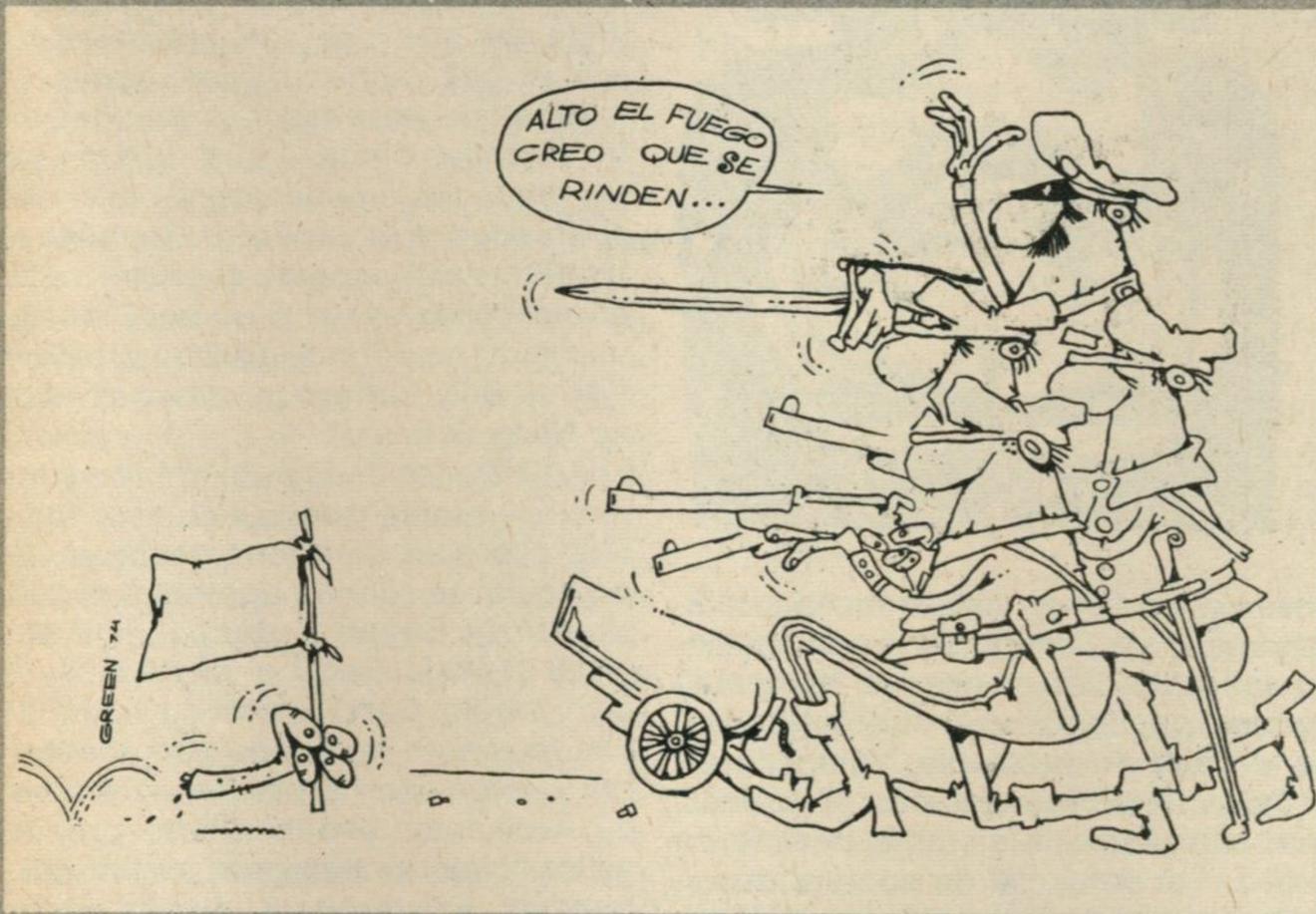


Archivo Histórico de la Prensa Argentinas | www.ahira.com.ar

LA PARTITURA LA SÉ,
PERO SOY RACISTA, SABE?/
ME NIEGO A TOCAR
LAS NEGRAS.



Cambalache.



¿Te acordás, hermano, qué asquetes aquéllos?

Un filosófico panfleto cuestionando la industria de la nostalgia, clara demostración de que no todo tiempo pasado fue mejor, gestado (es un decir) por José María Jaunarena, quien también tiene su pasado.

44

Usted y yo sabemos que uno de los grandes problemas socioeconómicos de este tiempo lo constituye el **consumismo internacional**. Además de las mayonesas y los calditos concentrados, de los sachets y del psicoanálisis, hoy se consumen filosofías, entusiasmos, y hasta sentimientos. Esto no quiere decir que aparezcan en la televisión avisos que digan: **Señorita, señor: enamórense, no sean chitru-los**. No. La cosa es algo más sutil. El hecho de que hasta los veinticinco o treinta años uno puede bailar maliki-bu o surf sin fatigarse como un caballo, perseguir a una señorita que camina rápido sin jadear como si uno estuviera en la sala de partos, comerse una brótola al marsala sin que le patee la vesícula, jugar al fútbol sin que lo pongan de arquero y mantener una sesión de amor sin incurrir en lamentables, ominosas explicaciones psicosomáticas, hizo suponer a la humanidad que todo tiempo pasado fue mejor. Es decir, que hay una tendencia a confundir la alegría y el bienestar con la normalidad del aparato circulatorio (¿de qué colesterol me hablás?), con los pasados ímpetus hormonales, con la capacidad para embestir señoritas, con el saludable, intacto volumen respiratorio. Los que han perdido estos alegro-



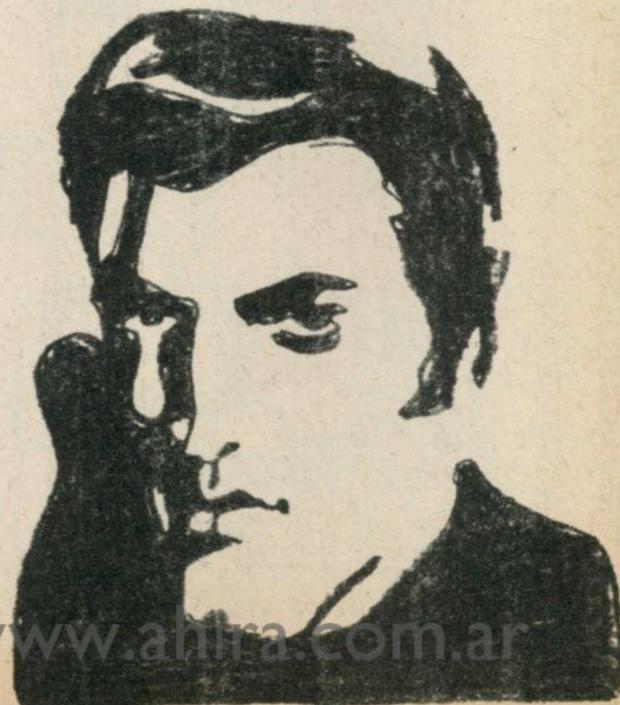
nes —o los tienen más o menos comprometidos— chapotean con masoquística fruición en ese mar de nostálgicas evocaciones. Y son (¿somos?) una nada despreciable legión de recordadores profesionales. Entonces, los avispados de siempre decidieron utilizar el potencial de compra de estos numerosos y tristes consumidores. Y se montó la próspera industria de la nostalgia con su subproducto: **la lágrima**.

¡Tócala, Sam...!

Y un buen día la radio volvió a llenarse hasta la intoxicación de discos de Gregorio Barrios, Fernando Albuerno, Genaro Salinas; es decir, con la pegajosa, tropical humedad del bolero. Pero no hay edad para la nostalgia: mientras algunos radioescuchas lagrimean al oír con unción a Fiorentino y Troilo en **Malena**, otros —más jóvenes— gimotean por igual con **Es pecado mentir** por Smith y sus Pelirrojos, con el **rock'n roll** de Bill Haley, con **Té para dos**, cantado por Doris Day, con Frankie Lane y Jo Stafford entonando a dúo **Jambalaja**. Porque, ¡ojo, loco!, no te creas que la nostalgia es patrimonio exclusivo de los desórde-

nes prostáticos! Nada de eso: hasta la mismísima nueva ola tiene ya sus evocadores. Compungidos melencólicos de la primera hora lloran como urutaúes recordando los **asaltos** acunados por la voz de Elder Barber y su **Canario triste** (al que por ese entonces —la verdad sea dicha— daban ganas de retorcerle el pescuezo). A más de cuatro juveniles bichas— que quieren hacer creer que empezaron a bailar con el **Creedence Clearwater Revival**— se les derrite el compacto evocando a los olvidados ídolos del Club del Clan: los pulóveres de Johnny Tedesco, el **Pity, Pity** de Billy Caffaro, el aire desvalido de Nicky Jones.

Los estrategos de la publicidad advierten muy pronto que la industria montada sobre los gimoteos pasatistas es próspera: es cuando aparecen el duro Humphrey Bogart ordenando al pianista: **¡Tócala, Sam!** y el apolíneo y algo tontito Cary Grant huyendo de una legión de beldades con sombreros y sacos con hombreras. Y a favor de semejantes evocaciones— propias de los "**mejores tiempos**"— hombres y mujeres volvieron a fumar como cuando se podían hacer dos piletas en estilo crawl, aunque con diferentes resultados: a las dos brazadas les viene algo así como la tos convulsa, pero sin tos.





Y nosotros, los de Mengano, repletos de falencias y pasiones contenidas, ¿no usufructamos como degenerados la onda nostálgica en nuestra sección **Naftalina**, haciendo gimotear al lector con los golpes bajos de la evocación? Claro. Y el que esté libre de culpa que vierta la primera lágrima. ¿Por qué esquilamos al lector esos cinco pesos quincenales? ¿porque se hizo adicto de Mengano y corre a buscarla como si fuera el LSD nuestro de cada quince días? ¿por los dibujos de Quino, Limura, Bróccoli, Killian, Amengual, que son —entre nosotros— subgraciosos? ¿por los plumazos de Soriano, Parrotta, Trillo, Dolina y Marcucci? ¿por la espléndidas y descaharrantes notas mías? No señor. Las ediciones de Mengano se agotan por esa chanchada de la nostalgia.

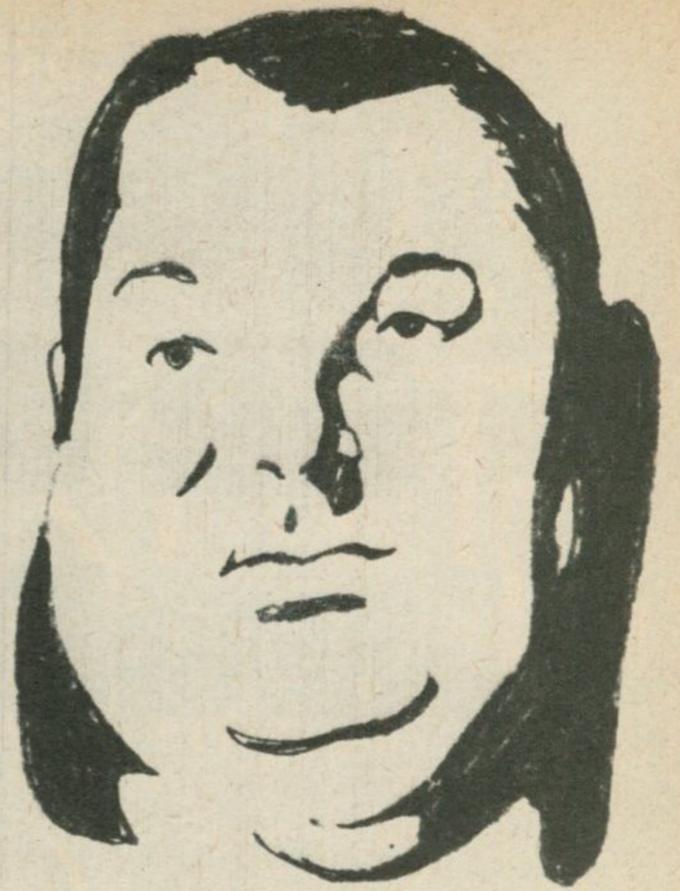
Hoy desmitificamos la nostalgia hoy

Pero —como decía Edison—, guarda al cable. Porque la esencia misma de la nostalgia —la gratificación del evocar a rajacinchá— se nutre también con los psicoanalíticos mecanismos del olvido, por medio de los cuales uno se acuerda de la paella pero no del patadón hepático que le produjo. Que es lo que quiere significar Borges cuando dice que el tiempo es olvido y es memoria. En las evocaciones nostálgicas perdura lo lindo, lo rescatable, fuera del contexto de porquerías que a uno le acontecían contemporáneamente. Y si usted es medio jovatón y se engolosina al oír ¿Te acordás hermano qué tiempos aquéllos? Eran otros hombres más hombres los nuestros, es porque olvidó los contratiempos que solía depararle el ejercicio de esa hombría. Porque los machos —señor, esos que salían por un quitame allá esas pajas a conseguir

mujeres a punta de cuchillo, tenían que lidiar a menudo con las pálidas y románticas espiroquetas. Y los que se desayunaban con Salvarsán y cenaban con permanganato, que me vengan a contar que todo tiempo pasado fue mejor. Los machos, señor, se acabaron cuando Sir Alexander Fleming descubrió la penicilina, en el año de gracia de 1943.

Y usted, abuelita, si dice que las mujeres verdaderamente románticas sólo existieron en la belle époque —pálidas y cloróticas—, cuando tener los fuelles pinchados daba porte de señor —o señorita, en el caso de Mimí—, es porque se olvidó de lo feo que era ver cómo el novio se moría —después de un beso— de un ataque de hemoptisis, con los pulmones tan llenos de sangre como dos sachets de transfusiones... Y usted —señora, señorita, señor, señorito, que se arruga retrospectivamente oyendo a Nat Cole cantar **Adelita**— que iba a tirar la caña (o el medio mundo) los domingos por la tarde a la Copper Kettle de Lavalle —allá por los años cincuenta, cuando Pedro Bustos tocaba románticas canciones— sabe que ese tiempo no era el mejor. Y si dice que sí es porque se olvidó que usted o su hermanito podían amanecer un día cualquiera paralizados por la polio, con la perspectiva de morir, en el mejor de los casos. En el peor: vivir en un pulmотор.

Probablemente la cosa sea exactamente al revés: todo tiempo pasado fue peor. Y no es un optimismo de utilería. Es, simplemente, un ejercicio de memoria (y la... mejoría no sólo se debe a las vacunas). Está bien emocionarse estéticamente con la evocación de los años 30, de la maffia y la cosa nostra. Pero conviene recordar también —en medio de ese pintoresquismo— que los argentinos, por esos años, habían inventado un nuevo deporte: el suicidio. Es lindo recordar



cuando uno podía bailar el boogie sin necesidad de internarse en una unidad coronaria. Pero sin olvidar que, por ese entonces, los colectivos tenían las ruedas cuadradas por la falta de neumáticos y andaban —como muchos argentinos— en la vía. Sin contar, claro, que —como consecuencia de la guerra— muchos habitantes ignoraban si tenían todavía abuela, abuelo, padres, tíos y demás deudos.

Los que a favor de la **batería nostálgica** le adjudican a la juventud la condición de divino tesoro andan flojitos de memoria o la evocan desde la experimentada perspectiva de un consumado granuja de cuarenta y pico, con un par de hijos en su haber y una cincuentena de conquistas en la ya polvorienta agenda de direcciones. Así, es fácil imaginar —melancólicamente— los desmanes que se cometerían con veinte años menos. Pero se olvida que a los dieciocho el hoy canchero vejete era un flor de tarumba sin un peso en el bolsillo —al que no tomaban en ningún empleo por falta de experiencia— que al ver a una mina se le aflautaba la voz y el corazón le latía en la garganta, sin hablar de los barritos, la timidez, las dudas, las crisis de identidad adolescentes. Y si era mujer —vamos, joven y sofisticada señora— acuérdesese de los sufrimientos cuando tenía que pasar frente a una barra de muchachos: sabía que —inevitablemente— le empezaban a chingar la pollera, las piernas parecía que se le enredaban y, en vez de caminar como Marilyn —que era su propósito—, acababa dando unos saltitos como si hubiese contraído súbitamente el mal de Parkinson. Así que —está bien— todo tiempo pasado fue mejor... pero no tanto.

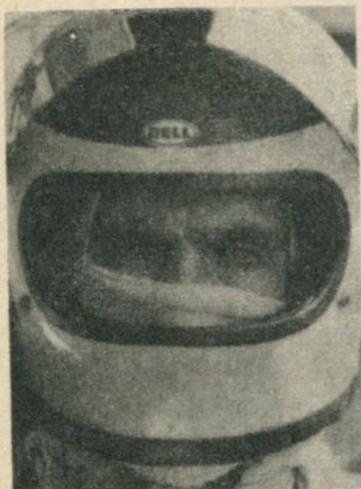


Todos los goles de su deporte favorito están en

Revista

goles

Deporte Ilustrado



Archivos de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar
FUTBOL - AUTOMOVILISMO - BOXEO - BASQUET - RUGBY - CICLISMO
ATLETISMO - TENIS - NATACION - TURF - HOCKEY - POLO - YACHTING

POSTE -Che, lector: ¿de qué te la tirás? ¿de periodista? SOBRANTE

La correspondencia enviarla a Revista Mengano, San Martín 977, 4º piso "G", Cap.

Carísimos muchachos:

Con gran alegría divisé mi nombre y apellido en el último número de Mengano, y al verme en letras de molde, no me quise quedar en el molde. De ahí que les hago llegar otra reiterada nota de felicitación a toda esa camada de muchachos que hacen lo imposible por alegrarnos la vida y sacarnos la mufa que a veces nos ahoga. La primer página con la noticia del premio otorgado a Serguei, ese pequeño lobito estepario: según ustedes es premonitoria de las 48 restantes, todas felices. En cuanto a la nota de Max Ferrarotti, opinaría que hubiera sido más atinado su fin de ruta en Estocolmo que en Copenhague; pero quizá como trotamundos que es, ya conozca a Suecia y no ignore que debido a la influencia de sus películas, su población aumentó en un 30 por ciento desde 1949. Sigo hojeando y mi regocijo aumenta: original Nelly Hoijman; ¡Oski... para qué!; muy bueno todo lo escrito por Alejandro Dolina, penetrando prolijamente en esos sinuosos caminos de seres que mezclan insanía con talento. Viuti como siempre muy bien, Cambalache bárbaro, el pistolero de Fati genial... Bravo Carlos Marcucci por Los Novios, pero soy un poco exigente; me debe algo parecido a "Con la pistola en la mano". Genó Díaz ya nos tiene acostum-

brados con su dibujo y buen sentido del humor; excelente Fontanarrosa en su diálogo con el chino; no quiero olvidar a Amengual, Bróccoli, Killian, Quino, Mordillo y Lito Díaz; dejo para el final a Breccia-Trillo que se unieron para realizar algo muy bueno, demostrando lo que se puede hacer en historieta.

Si tuviera algo del talento que anidó en Wimpi, quizá les diría algo cómico. Y si fuese original, mejor. Les pido sepan perdonar mi tediosa misiva, y no me "carguen" en Poste Sobrante.

Marino Alonso
Bolivia 5374
Capital

Las tres páginas de letra chica a un solo espacio enviadas por nuestro consecuente lector Marino Alonso, alcanzarían para llenar el Poste Sobrante de los próximos siete números. Pasado que se hubo la guadaña por el aluvión de elogios y las cositas cómicas, quedó lo que antecede y lo que va en el Rincón de los Lectores de "Basura". ¡Pará un poco, Marino!



Queridos Menganitos:

Espero sigan pensando giladas pero que sean un poco mejores que las del número 4, que realmente me pareció un bodrio comparado con los números 1 y 2. Y antes de criticar a Edmundo, Tania y demás, fijense un chiquitito en ustedes y verán la de estúpideces que obtendrán. Me despido esperando me den el apoyo espiritual de publicar ésta en Poste Sobrante. De periodista no me las tiro, pero siempre viene bien una crítica de tipo constructivo. ¿No les parece?

Claudia Nuñell
San Miguel Bs. As.

Estuvimos contemplándonos entre nosotros durante largas horas, con gran disgusto de la Administración. Eso sí: jamás le negamos a nadie nuestro apoyo espiritual.

Basuras mías:

¿Qué medios han utilizado para reunir a Bróccoli, Limura, Díaz, Parrotta, Quino, Oski y Ferrarotti en Mengano? Porque ustedes no tienen desperdicio. "Basura" no es tal, y el Mengano show pega fuerte. Lo único que falla en Mengano, es tener tan pocas hojas.

Carmen H. Rodríguez
Ayacucho 1492
Bahía Blanca

Para obtener un Mengano de 96 páginas, basta con doblarlo al medio, Carmen.

Sr. Osvaldo Soriano:

Sus instrucciones para ganar el Mundial del 78 me gustaron mucho. Una muy buena crítica hacia la tan manoseada Selección Argentina, su organización y sus responsables. Parece que a usted y al resto del elenco los problemas le preocupan tanto como a uno. Quisiera felicitar también a Fontanarrosa por su inigualable Inodoro Pereyra; al pibe Serguei, a Quino, etc. Y una cosa que me extraña: la poca cantidad de avisos publicitarios.

Trasladamos la inquietud final del lector a las agencias publicitarias nacionales.

BASURA

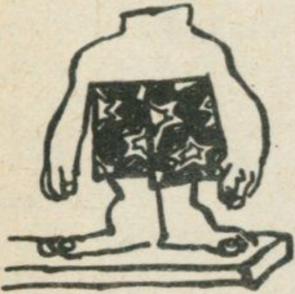
Recolectada por
Carlos Marcucci

Ayudante turno
mañana: Fabre

Ayudante turno
tarde: Donizetti

Vuelto de la licen-
cia: Juliovich

Henry Ford se hizo
un autorretrato.



El inventor del
trampolín murió
decapitado al hacer
una demostración
en un local techado.

El huevo de Colón
es algo muy cono-
cido. Testigos de la
época, aseguran
que Cristobal usó
pantalones cortos
hasta los 24 años.

ESTOY TAN
DEBIL QUE NO
PUEDO LEVAN-
TAR QUINIOLA



La diferencia entre
el sol y la luna es
muy grande; casi se
diría que son el día
'a noche.

En la Guerra Mun-
dial hubo un piloto
tan malo, que lo tu-
vieron que imper-
meabilizar tres ve-
ces.

En los colectivos úl-
timamente se veja
bastante incómodo.

Los hijos de la gente
muy bruta, en vez de
aya tienen haiga.

Aquella vedette era
tan fea que se pre-
sentó para hacer de
doble de Nérida Lo-
bato y tuvo que ha-
cer de mitad.

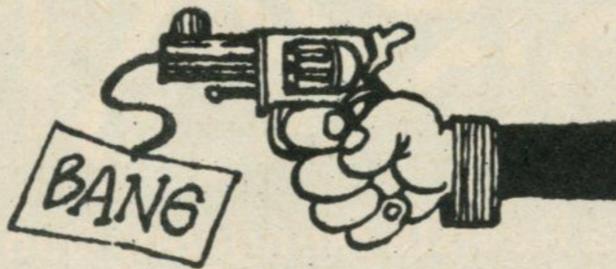


El rinconcito de
Hugo Díaz

A Hugo Díaz,
cuando era chiqui-
tito, en vez de mor-
dillo le ponían un
neumático.

Hugo Díaz tiene el
bostezo prohibido.

Hugo Díaz no bos-
teza por temor a
darse vuelta.



Tony Avila, el detective poeta.

—Usted tiene que ayudarme —dijo el hom-
bre—. He escrito mi mejor novela policial,
una novela con pasadizos secretos, ma-
yordomos siniestros, rubias platinadas y
guardaesaldas de dos metros. Todo está
perfecto y casi he llegado al final, pero
tengo un problema. No logro descubrir al
asesino.

—¿Y quiere que yo investigue, verdad?
—dedujo Tony Avila mientras perfumaba
una carta comercial.

—Sí... —suspiró el autor.

—Le costará caro. Es un asunto demasiado
riesgoso.

Arreglados los honorarios y sentado en su
sillón favorito, el detective poeta se puso a
leer la novela.

Al terminar cada capítulo, exhausto y con
la ropa completamente mojada de sudor,
el investigador metía la cabeza debajo de
la canilla.

—Es demasiado para mí—jadeaba.

En la página 120 creyó encontrar una
pista; la abandonó en la 141, cuando des-
cubrió que su sospechoso se encontraba
en Nueva Guinea el día del crimen.

—Maldita sea mi suerte. La madre no pudo
haber sido por su relación edípica; el ve-
cino de al lado tampoco porque me cae
simpático; el contrabandista de licores es-
taba preso cuando ocurrió el asesinato; su
anciana ama de llaves es parálitica y el
criminal tuvo que correr cuatro cuabras al
occiso para poder ahorcarlo. ¿Quién
queda entonces, eh?

Meditó largo rato. Hizo una lista de perso-
najes y advirtió que todos tenían una coar-
tada perfecta.

—Todos menos uno —descubrió de repente.
Llamó al autor.

—Estimado amigo —le dijo—, agárrese
fuerte. El asesino es el que escribió el
prólogo.

—Lo sospechaba —exclamó el escritor—.
Nunca me cayeron bien los prologuistas:
jamás leen los libros...

Al mes siguiente apareció "El halcón cala-
brés".

Tony Avila, el detective poeta, cobró sus
honorarios en libros.

Dolina y Trillo,



Para liberar los pre-
cios hay que pagar
una fuerte fianza.

Los verduleros no
ganan chauchas.



Se dice que una fá-
brica de caldos con-
centrados pa-
trocinaría las aven-
turas del gaucho
Sopaknorr.



Kung-Fu es un de-
salmado porque no
lleva levóvel.

Los peones que tra-
bajan con las vacas,
son los ubertos del
tambo.

Los empleados de
la Knorr duermen
de cubito ventral.

El puerro es el me-
jor amigo del guer-
dulero.

Fantomas no apa-
rece más en las his-
torietas porque no
es ni sombra de lo
que fue.

El rincón de los
Lectores

En el local de aque-
lla sociedad espiri-
tista no se veía ni un
alma.

—Los reñideros
clandestinos fun-
cionan entre gallos
y medianoche.

Fui a ver una obra y
salí indignado;
debe ser lo más
malo que se ha visto
en teatro después
del asesinato de
Lincoln.

(Lector Marino
Alonso)



Fray Mocho,
cuando hacía pis,
mojaba los zapatos.

El solar del Gordo Porcel

Cuando Porcel va a cenar, de entrada le traen una puerta con salsa golf.

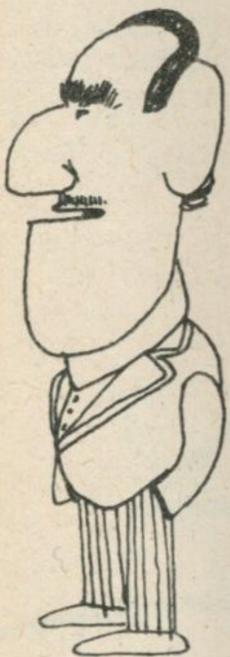
En la ruta Porcel hace dedo con el meñique.

Al Gordo la cigüeña lo trajo caminando.



Refrán astronáutico: "Al que nace barrigón, es al cohete que lo fajen".

Habiendo tantos caballos... ¿por qué montar en cólera?



El rincón de Edmundo Rivero

Edmundo Rivero se hizo un charango con la caparazón de un gliptodonte.

Cuando a Edmundo Rivero le recetan cápsulas, pregunta con cuántos astronautas.

El día que Edmundo Rivero hizo la venia tuvo un accidente cerebral.



Para ir al baño, el camino más corto es el recto.



Los bomberos brasileños obtienen agua de la laguna Mangueira.

Las palabras cruzadas fueron creadas por un bizco.

LA VINCHUCA
ES UNA
CHINCHES
CON VINCHA



Un minuto con los creadores

Tenía un sombrero de pana y el hijo se lo sacó; le quitó el pana a la vieja, se hizo ruin y pechador.

(Héctor Negro, argentino)

Reportaje a la flamante Miss Caña Quemada 1974

Por Cerino

Se nos escapó Miss Ginebra 1974, pero por suerte enganchamos a la flamante Reina de la Caña Quemada. En efecto, sorprendimos a la bella Brunequilda Veneranda Menchaca bajando del sulky frente al Almacén y Ramos Generales de Los Ñanduces, y nos lanzamos al abordaje:

-Buenas tardes, Majestad.

-Güenas y santas. ¿Qué se le ofrece, m'hijo?

-Quisiera hacerle una interviú.

-¡Aprienda a rispitar, mocoso mal habla! A ver si ahorita nomás lo llamo a tata pa' que le cruce la jeta a talerazos por sotreta.

-Pero si lo único que deseo es hacerle algunas preguntas.

-Gué, eso es dijinto... Desembuche.

-¿Estudios cursados, Majestad?

-Superiores...

-¿Superiores?

-Ajá, fui hasta primero superior, y a más tengo dos años de corte y confesión por correspondencia. No..., si no seré dotora, pero creamé que remedeo mis necesidades.

-¿Y en qué se ocupa profesionalmente?

-Lindaza la pregunta... Vea, mozo: al romper el alba ya me tengo ordeñadas las vacas y maneas los terneros; dispué doy de comer a los chanchos, levanto los güevos, cebo mate, preparo el locro, lavo, plancho, y en ocasiones me hago tiempo pa'zurcirle la ropa al tata, pobre, que sabe andar con mesejantes remiendos. Tengo que hacer milagros, creameló, pa' que no se le vean las vergüenzas, como quien dice.

Ya ve que no soy como esas "misses" que mucha universidad, mucho idiomas, mucho bailar en fino levantando la patita, pero lo único que hacen todo el santo día es sobarse el pupo, con perdón.

-Está todo dicho, Majestad. Muchas gracias por su gentileza, y...

-Paresé, hombre, qué se va a dir sin mojar el garguero. Dentre y arrímese al mostrador que vamo a pegarle a la caña. ¡Don Casimiro: Legui, la botella!

Pero la invitación debió quedar para mejor oportunidad. No hicimos más que enfilear para el bebedero cuando diez o doce moce-tones que estaban bolicheando, al grito guerrero de "¡.. la Brunequilda, iujúuuuu!" se le vinieron como gato al bofe, la levantaron en andas y se la llevaron a dar una vuelta olímpica por la plaza del pueblo.

En eso cayó Terencio, su novio, y le gritó: "¡Brune, no te dejés manosear como trapo 'e mecánico!", a lo que ella le contestó: "Y qué querés, Terencio, de algún lao me tienen que agarrar pa' llevarme alzada..."

El Terencio mordió la fusta y maldijo:

-¡Amalhaya la hora en que me la han hecho Reina 'e la Caña Quemada! ¡Es lo pior que podía haberme pasao, canejo!

-Se equivoca, amigo, no es lo peor -le decimos-. Piense si un día de estos a un director de cine se le ocurre llamar a su novia para que haga películas con algún campeón.

El Terencio se nos quedó mirando.

El tipo que no puede dejar la bebida es un pedestinado.

Para cenar en un restorán de comedas regionales argentinas, hay que estar completamente loco.

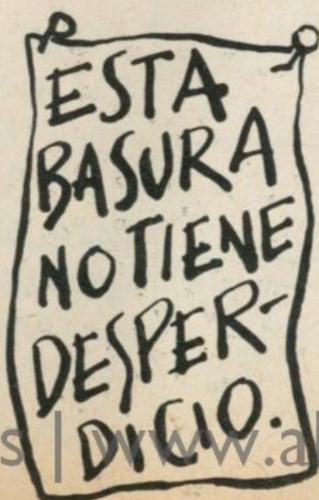


Cuando uno deja la guadaña en el campo de pastoreo, las vacas dan la leche cortada.

A Arsenio Lupin nunca lo pudieron agarrar porque vivía en una calle coartada.



Juana la Loca se chupaba constantemente las manos y los brazos, porque era dementa.



Diario íntimo de una secretaria

Lunes. Hoy empecé de secretaria. Llegué media hora tarde. El jefe, que es muy simpático, no me dijo nada. Me invitó a cenar y no acepté.

Martes. Hoy llegué 20 minutos tarde. El jefe estuvo menos simpático que ayer: me reprochó la llegada tarde, me hizo hacer 20 cartas. Me invitó a cenar y no acepté.

Miércoles. Hoy llegué 14 minutos tarde. El antipático del jefe me los hizo descontar del sueldo. Además, me prohibió comer bombones y me hizo hacer 84 cartas por triplicado. Me invitó a cenar y no acepté.

Jueves. Hoy llegué cinco minutos tarde. El odioso del jefe me hizo descontar un día de trabajo. Además, me prohibió fumar y me hizo hacer 127 cartas por quintuplicado. Me invitó a cenar y no acepté.

Viernes. Hoy llegué un minuto tarde. El roñoso inmundo del jefe no me dejó entrar. Discutimos un rato, amenazó con despedirme y al final quedamos en que esta noche cenaríamos juntos para discutir la situación.

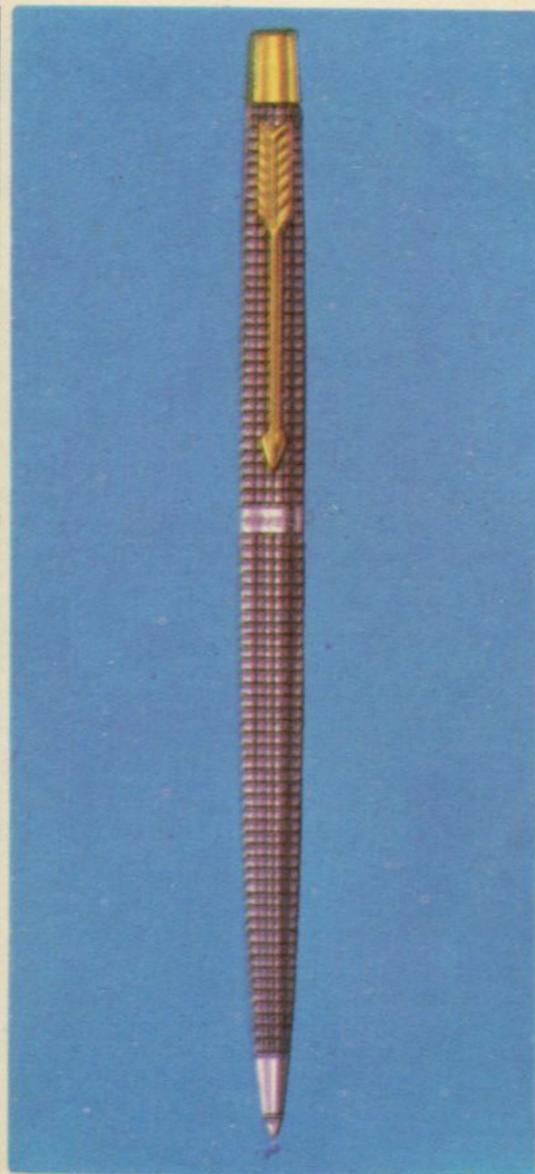
Lunes. Hoy no fui al trabajo porque estaba muerta de sueño. Antes que yo llamara a la oficina para avisar, me llamó el simpaticón amorosiento del jefe para decirme que esta noche pasará a buscarme de nuevo para discutir algunas cositas que quedaron en el tintero. Ah, de paso me comunicó que en adelante todas las cartas las hará la señora Josefa. Dice que para mí tiene algo mejor.

Por eso en PARKER siempre hay algo nuevo

PORTA

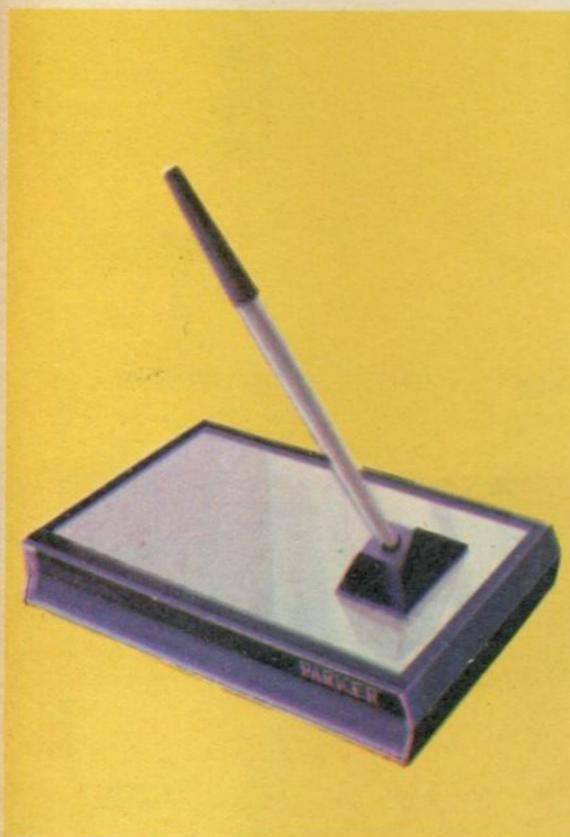
Classic

Algo nuevo para escribir o regalar a quien escribe. Según sea el estilo o forma de escribir. Para quienes trabajan, estudian y necesitan tener su CLASSIC a mano, en su escritorio: PORTACLASSIC. Una CLASSIC presentada en su estuche que hace las veces de porta-lapicera. Cada cosa en su lugar y CLASSIC en su PORTACLASSIC.



Classic
V.P.

Y para quienes gustan de escribir con personalidad: CLASSIC V.P. Un diseño estudiado por estilistas. Una verdadera pieza de arte hecha bolígrafo.



PARKER [®]gramas

Bueno... Resulta que termina de leer este mensaje y debe realizar una visita. Lleve PARKER-GRAMAS. Un regalo con sonrisas. Un bolígrafo adosado a una tarjeta humorística. Una gran variedad de motivos para distintas oportunidades (casamientos, cumpleaños, viajes, etc.). Una nueva forma de regalar PARKER. Personalmente o enviándola por correo.

MURILLO, KERN & Co.



Ahora las novedades ya están presentadas. PARKER sigue pensando.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.anira.com.ar

PARKER PEN ARGENTINA S.A.I.C.

Aquí Seiko, con 12 modelos y 312 más en los comercios

SEIKO

Tecnología y Tradición

Algún día todos los relojes serán fabricados así.

GAG-74



BV041 - Hombre, Automático, Calendario, día y fecha. 19 rubies. Sumergible 30 metros.



AV025 - Hombre, cronógrafo, Automático, Calendario, día y fecha. Bilingüe, Taquímetro. 21 rubies. Sumergible 70 metros.



AV001 - Hombre, cronógrafo, Automático, Calendario, día y fecha. Bilingüe, Taquímetro. 21 rubies. Sumergible 70 metros.



53471 - Hombre, automático, Calendario, día y fecha. Bilingüe. 21 rubies. Sumergible 30 metros.



ZH121 - Dama, automático. "Hi-Beat". Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros.



54317 - Hombre, automático, Calendario, día y fecha. Bilingüe. 23 rubies. Sumergible 30 metros.



AH007 - Hombre, automático, Cronógrafo, Calendario, día y fecha. Bilingüe, Taquímetro. Sumergible 70 metros.



ZH105 - Dama, automático. "Hi-Beat". Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros.



ZH103 - Dama, automático, "Hi-Beat". Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros.



ZW461 - Dama, automático, Cronógrafo, Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros. Línea contemporánea.



ZH102 - Dama, automático, "Hi-Beat". Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros.



ZH101 - Dama, automático, "Hi-Beat". Calendario, día y fecha. Bilingüe. Sumergible 30 metros. Línea contemporánea.